



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL COMO UN RECURSO DE VIDA:

ESTUDIO DE CASO DE INTERVENCIÓN DESDE LA

TERAPIA SISTÉMICA CENTRADA EN LAS NARRATIVAS

RODRIGO SCHLACK ABALOS

PROFESOR GUIA:

CARLOS VARAS ALFARO

Tesis Estudio de Caso presentada a la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso para optar al grado académico de Magíster en Psicología Clínica Mención en Psicoterapia Constructivista y Construccionalista.

MARZO, 2016

VALPARAÍSO, CHILE

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Jesucristo su infinito amor
y a las personas extraordinarias que puso en el camino.

INDICE

AGRADECIMIENTOS.....	2
RESUMEN.....	5
I. INTRODUCCIÓN	7
II. ANTECEDENTES TEÓRICOS	17
2.1. Conceptos Generales de Religión y Espiritualidad	17
2.2. Psicología y Espiritualidad	22
2.3. La Experiencia Religiosa Intramuros	24
III.- EVIDENCIA EMPÍRICA.....	31
3.1. La Sociología de la Religión	31
3.2. Psicología de la Religión	36
IV. MODELO INTERMEDIO DE TSCN, SUS BASES ONTOEPISTEMOLÓGICAS, PARADIGMÁTICAS Y TEÓRICAS.....	45
4.1. Una aproximación al Construccionismo Social	45
4.1.1. Una Ontología del Lenguaje.....	48
4.1.2. La Explicación y la Emoción.....	50
4.1.3. La Explicación y la Emoción.....	50
4.1.4. El Sistema Terapéutico.....	51
4.1.5. Lo Patológico.....	53
4.2. Terapia Sistémica Centrada en Narrativas (TSCN).....	55
4.2.1. La Tríada Inseparable en la TSCN	57
4.2.2. El Rol del Terapeuta en la TSCN	59
V. OBJETIVOS	63
5.1. Objetivo General.....	63
5.2. Objetivos Específicos	63
VI. ABORDAJE METODOLÓGICO	64
6.1. Fundamentos Ontoepistemológicos.....	64
6.2. Estrategia de Investigación	67
6.3. Técnicas o Instrumentos De Recolección De Información.	69
6.4. Descripción Estudio De Caso	71
6.4.1. Identificación Del Caso.	72
6.4.2 Genograma	73
6.4.3. Motivo De Consulta.....	74

6.4.4. Historia del problema	75
6.4.5. Análisis y Descripción De Las Conductas Problema	80
6.4.6. Establecimiento De Metas De La Intervención	80
6.4.7. Selección del Tratamiento más Indicado	81
6.4.8. Selección y Aplicación De Las Técnicas De Evaluación y Análisis De Los Resultados Obtenidos En Esta Fase	83
6.4.9. Aplicación De Los Tratamientos	83
6.4.9. Evaluación de la Eficacia del Tratamiento:	113
6.4.10 Estado del Proceso y Seguimiento	114
6.5. Criterios de Rigor en la Investigación Cualitativa.	115
6.5.1 Criterios de Credibilidad	115
6.5.2 Criterios de Auditabilidad	116
6.5.3 Criterios de Transferibilidad.....	116
VII. RESULTADOS.....	117
VIII. Reflexiones finales.....	120
BIBLIOGRAFÍA	124
IX. ANEXOS.....	134
9.1. Consentimiento informado	134
9.2. Registro Fotográfico de las sesiones	136

RESUMEN

El presente estudio de caso, da cuenta de una intervención realizada desde el Modelo Sistémico Centrado en Narrativas en un consultante de 50 años de edad, quien fue atendido en consulta particular para luego transitar a una modalidad de atención domiciliaria. El motivo de consulta que da inicio al proceso terapéutico dice relación con la postergación, en el transcurso de la vida de L.G al estudio de una carrera, por el profundo temor a fracasar en el proceso. Por otra parte, los objetivos propuestos para el estudio, se relacionan con describir y explicar un proceso de intervención psicoterapéutico, además de la co-construcción de hipótesis y de explicaciones alternativas a la narrativa que atrapa al consultante en el dolor y por último los efectos del proceso psicoterapéutico. Para la redacción de estudios de caso clínico, se utilizó el modelo de Buela –Casal y Sierra (2002), según los criterios que la misma autora sugiere para este tipo de estudios. Cabe señalar, que este modelo de intervención se sustenta en la premisa epistemológica construccionista por lo que se tomaron en cuenta varios conceptos con especial énfasis en el lenguaje y su papel dentro de las narrativas y los significados que se generan dentro del espacio conversacional. Por tanto, este trabajo permite ilustrar las virtudes del modelo para la co-construcción de historias alternativas y para traer a la mano los propios recursos y habilidades que han sido movilizados; como la utilidad de la experiencia espiritual como insumo terapéutico coherente al sistema de significados e historia de LG. Lo cual permitió, en términos de resultados al concluir las nueve sesiones más una sesión de seguimiento para el consultante; resignificar los relatos identitarios, aumentar el sentido de agencia, deconstruir la narrativa dominante y el enriquecer historias y explicaciones alternativas.

Palabras claves: Modelo Sistémico Centrado en Narrativas - Estudio de caso.

ABSTRACT

This case study realizes an intervention from the Systemic Model Centered on a consultant Narratives 50 years old, who was treated in private practice and then move to a form of home care. The reason for consultation that started the therapeutic process is related to the postponement of L.G historical study of a race, the deep fear of failure in the process. Moreover, the proposed objectives of the study are related to describe and explain a process of psychotherapeutic intervention, in addition to the co-construction of hypotheses and alternative explanations to the narrative that catches the questioner in pain and finally the effects the psychotherapeutic process. Buena model -Casal and Sierra (2002) was used as the criteria for the same author suggests this type of study for drafting clinical studies case. It should be noted that this intervention model is based on the premise constructionist epistemological so they took into account several concepts with special emphasis on language and its role within the narratives and meanings that are generated within the conversational space. Therefore, this paper to illustrate the virtues of the model for co-construction of alternative histories and hand to bring their own resources and skills that have been mobilized; the usefulness of spiritual experience as a coherent system of meaning and history of LG therapeutic input. Which allowed, in terms of results at the end of the nine sessions plus a follow-up session for the consultant; resignificar the identity stories, increase the sense of agency, deconstruct the dominant narrative and enrich stories and alternative explanations.

Keywords: Systemic Model Centered Narratives - Case Study.

I. INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene por propósito comprender y describir el proceso psicoterapéutico desde un enfoque Sistémico Centrado en Narrativas. Cabe señalar que el consultante estuvo privado de libertad, lugar en el cual experimentó una vivencia espiritual o religiosa, específicamente en el sector denominado “pabellón evangélico” en el Centro Penitenciario de Santiago de Chile.

La Iglesia Evangélica, en especial la línea pentecostal, desde hace varios años está trabajando de manera sistemática en distintos Centros Penitenciarios de Chile, logrando atraer la atención de la comunidad y parte de la prensa nacional. Para el Estado de Chile, la presencia evangélica pasó de ser un anecdotario, a transformarse en un socio estratégico para mejorar la calidad de vida y el bienestar emocional y psicológico de los internos. En términos de Daroqui, Maggio, Bouilly & Motta (2009), los pabellones evangélicos han cobrado especial protagonismo, debido a que ofrecen un lugar de refugio ante la violencia y las condiciones precarias de encarcelamiento.

En este contexto, Gendarmería de Chile, a través de la capellanía evangélica, desarrolla el Programa de Protección y Asistencia a los Condenados (A.P.A.C), iniciativa que busca, a través de la evangelización y apoyo socio-laboral, favorecer la reinserción de sus participantes. Por este motivo, el objetivo principal de esta institución es fomentar la espiritualidad, la educación, el trabajo y toda actividad psicosocial de intervención en los reos.

A modo de ejemplo, durante el año 2012, el promedio de reos de 18 recintos penitenciarios pertenecientes al programa A.P.A.C fue de 2.653 participantes (Gendarmería de Chile, subdirección técnica-memoria 2012, p. 81). El Instituto Nacional de derechos Humanos (INDH), en el estudio de “las condiciones carcelarias en Chile” (2013) señala en

relación a los módulos A.P.A.C: “Amar al Preso es Amar a Cristo” como se le conoce al interior de la “Cárcel”, son relevantes para la administración penitenciaria, tanto en términos de su extensión como del régimen diferente que suponen. El estudio constata que “visualmente estos módulos se muestran ordenados y aseados, e incluso decorados de manera uniforme con el objeto de distinguirse del resto de la población [...] El régimen es de buen comportamiento y disciplina [...] los internos/as no se ven expuestos a las situaciones de violencia carcelaria donde la disciplina que los caracteriza hace que el régimen interno y las relaciones con los/as funcionarios/as sean cordiales [...] en estos módulos disminuye la aplicación de sanciones disciplinarias, los allanamientos y el uso de la fuerza por parte de los/as funcionarios/as, generándose un régimen de mutuo respeto” (p. 149).

Conforme a lo señalado por Carranza (2012):

“La situación penitenciaria en los países de América Latina y el Caribe es muy grave. Hay alta violencia, numerosas muertes y delitos que ocurren al interior de los presidios, muchos de ellos cometidos en su interior pero con efectos fuera de ellos, y gravísimas violaciones a derechos humanos tanto de las personas privadas de libertad como de las personas funcionarias. La situación ha venido deteriorándose durante las tres últimas décadas (1980-2010), y ha escapado del control de los países a partir de la década de los noventa en la mayoría de los casos” (p.31)

De este modo, las condiciones generales en las cárceles chilenas no son muy alentadoras, pues tal como lo indica un estudio de la Fundación Paz Ciudadana & la Universidad Adolfo Ibáñez (2013), según cifras del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INHD, 2011) “muestran que el sistema penitenciario alberga a 54.112 personas privadas de su libertad, con una capacidad de 33.822 plazas, lo que implica una

sobrepoblación del 62,5%” (p.5). Esta situación implica, según el informe, una precarización de las condiciones de segregación de la población, una falta de disponibilidad de espacios mínimos requeridos y habitabilidad.

Los datos anteriormente mencionados están en estrecha relación con otro estudio referente a las condiciones carcelarias en Chile que realizó el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH, 2012 y 2013) que, en colaboración de la Fundación Paz Ciudadana, estimaron que el cumplimiento de los estándares internacionales de derechos humanos en las cárceles chilenas es alarmante, en relación con la frecuencia de hechos de violencia entre internos y de los mismos funcionarios: “es posible afirmar que la situación del derecho a la integridad de las personas privadas de libertad es preocupante dado que las cárceles chilenas son espacios de extrema discrecionalidad y de ausencia de control, donde el uso de la violencia como forma de relacionarse y controlar a la población constituye una práctica arraigada en la cultura institucional” (INDH, 2012 y 2013, p.91).

Otras falencias detectadas en el estudio tienen relación con la falta de profesionales y equipamiento apropiado para la atención médica y la escasez de políticas que favorezcan la reinserción y rehabilitación de los internos. Por lo mismo, resulta necesario mejorar la oferta programática, además de aumentar tanto el número de presupuestos económicos como de profesionales capacitados para desarrollar diversos programas que internacionalmente han dado muy buenos resultados en la reducción de conductas infractoras. Si bien actualmente existen algunos programas pilotos que van en esa línea, su cobertura es aún escasa, siendo necesario avanzar en masificar tales prácticas positivas.

En ese sentido, resulta preocupante el abandono de ofertas programáticas hacia la población con alto compromiso delictual y de diversidad sexual. En el caso del primer grupo, es contraproducente la insuficiencia de programas de reinserción y rehabilitación,

considerando la evidencia internacional que sugiere ahondar en las intervenciones de aquellos perfiles que presentan el mayor riesgo de reincidencia. (Instituto Nacional de derechos Humanos (INDH, 2013).

En este contexto, la Fundación Paz Ciudadana & la Universidad Adolfo Ibáñez (2013) estimaron la reincidencia de los individuos al sistema carcelario. De un total de 16.911 reos estudiados, 5 de cada 10 condenados volvieron a delinquir, es decir, una vez que cumplen su condena, es muy probable que reingresen al sistema en un plazo máximo de un año por una nueva condena. En otros términos, el 50,5% de los internos varones no logra reinsertarse en la sociedad, mientras que en las mujeres el promedio de reincidencia alcanza el 54,6%.

Todo indica que la precarización de la vida intramuros, lejos de mejorar, se tiende a agudizar con todos los costos sociales que ello conlleva. Un fenómeno que involucra una intervención de gran envergadura y que requiere políticas públicas con otro tipo de paradigmas. Tal como lo menciona Carranza (2012) “mientras no establezcamos, paralelamente a la justicia penal, más justicia social, que se logra reduciendo la inequidad de la distribución del ingreso, no se reducirán las tasas de delitos” (Carranza, 2012:59).

Si bien es cierto, el panorama carcelario chileno necesita políticas públicas que logren cambios significativos en el mejoramiento integral de las condiciones de los internos y los diversos profesionales que trabajan en estos recintos, surge la interrogante sobre si es posible la existencia de un enfoque distinto de intervención, no desde una mirada estatal de políticas públicas, de expertos psicólogos, criminólogos y sociólogos que pueden decir mucho al respecto, sino más bien de un fenómeno de transformación que se da al interior de las cárceles y que nace desde los mismos reclusos. Una mirada que nos invita a comprender, tal como postulan Araújo, Jaramillo & Oliveira, (2014) que se está

experimentando un período de transición producto de la crisis entre la tradición científica moderna, racional y empirista, y la subjetividad y el flujo enriquecedor de la intersubjetividad.

Este posible cambio paradigmático posiciona un auge en los saberes y el conocimiento desde la vivencia del otro como legítimo otro (Maturana, 1999) por lo que temas religiosos y espirituales se posicionan con gran interés como un mecanismo de protección y sociabilización que permite el cambio y la transformación de los reos, tanto dentro como fuera de las cárceles chilenas. En este sentido, en los últimos años se han realizado algunos estudios que dan cuenta de la relevancia e implicancia de estos grupos religiosos.

Sin ir más lejos, en Colombia, se realizó una investigación sociológica acerca de la conversión religiosa entre los reclusos de la cárcel “La Blanca” de la ciudad de Manizale. Dicha investigación se realizó con base en observaciones y contactos de carácter etnográfico, cuyo principal objetivo consistía en mostrar cómo las condiciones mismas de vida en la cotidianidad del preso, permitían la conformación de una nueva manera de sociabilización religiosa con el propósito de sobrellevar el día a día al interior de un recinto que los coarta de libertad. Tal como lo afirman Moreno & Restrepo, (2010):

El “nuevo nacimiento”, se presenta para aquel que opta por adherirse al pentecostalismo, como una alternativa ante la pérdida de libertad, convirtiéndose en un acto consciente con relación a determinados fines. La libertad que promete la conversión religiosa se comprende en tres niveles básicamente: a) liberar de la cotidianidad carcelaria con una serie de prácticas repetitivas que rompen con la rutina, b) hacer votos por el indulto, con la idea de que Dios puede dar la anhelada libertad por medio de un cambio de veredicto del juez, c) creer que Jesucristo vendrá por su Iglesia dando la salvación.

Asimismo, el principal interés del pentecostalismo, es motivar e interiorizar en el preso, la idea de libertad (a pesar que éste haya sido condenado por mucho tiempo), “Dios tiene el poder de liberarlo en cualquier momento. (Moreno & Restrepo, 2010:253)

Otro estudio desde la sociología titulado “Religión entre rejas” (Martínez, 2012) tuvo como objetivo general describir el papel que cumple la religión como reguladora de comportamientos y estrategia para asumir la condición de recluso en el patio ocho de la cárcel Villahermosa de Cali, Colombia. Este estudio de carácter etnográfico comparativo-descriptivo, tomó como unidad de análisis a los internos pertenecientes a los grupos religiosos pentecostales y católicos del patio ocho del penal. Una de las conclusiones a las que se llegó, fue que “la religión no vendría siendo un instrumento más de coerción social, sino que se convierte en un tipo de terapia que hace que la privación de la libertad sea tolerable. Entre otras cosas porque la vinculación a un grupo religioso no necesariamente está relacionada con el sentimiento de culpa” (Martínez, 2012:114).

En esta misma línea, Acebal (2009) desde una perspectiva sociológica llevó a cabo entrevistas a un interno de la cárcel de Coronda, quien decidió pertenecer al grupo evangélico pentecostal una vez quitado de libertad. El objetivo de esta investigación consistió en codificar los contextos en los que se desarrollaba la vida del interno, lo cual “supone un avance en el reconocimiento del rol específico que juegan los elementos simbólicos en el proceso de codificación del contexto social en el que se inscribe el proceso de conversión” (Acebal, 2009:8)

En este contexto, en el XXVII Congreso ALAS de la asociación latinoamericana de sociología, se presentó un trabajo en el marco de una investigación conjunta entre investigadores del GESP y DH (Grupo de Estudios sobre Sistema Penal y Derechos Humanos, IIGG, FCS, UBA) y el Comité Contra la Tortura (Comisión Provincial para la

Memoria), en cárceles del Servicio Penitenciario Bonaerense (SPB). En la investigación titulada “Dios agradece su obediencia”: la “tercerización” del gobierno intramuros en la cárcel de Olmos”, se analizó las estrategias de gobierno interno que el SPB despliega en la cárcel de Olmos. Uno de los hallazgos más relevante es que el SPB ejerce directamente la administración de ciertos grupos de presos.

La información que se fue produciendo acerca de lo evangélico y que se comienza a analizar aquí surge de entrevistas informales tanto dentro de los pabellones evangelistas como en el resto de la cárcel de Olmos. La muestra fue recogida del pabellón evangélico N°8 con 42 internos. El total de los pabellones con carácter evangelista suman 25, con una población de 948 personas presas bajo ese régimen. Eso quiere decir que el 51,3% de la población se declara evangélico en la cárcel de Olmos. Los principales resultados constatan que la alianza de los evangélicos con la autoridad penitenciaria han causado la “anulación de la voluntad, por lo tanto un proceso “violento” hacia la neutralización e incapacitación de los sujetos”, lo anterior es producto de la tercerización de las funciones propias del Estado.

Otro trabajo realizado por Concha (2009) titulado “Libertad entre los cautivos” tuvo como objetivo investigar el proceso de construcción de la identidad carcelaria pentecostal en el Complejo de Cumplimiento Penitenciario en Alto Hospicio. En síntesis, el estudio se enfocó en entender la cultura carcelaria y describir en qué consiste el programa A.P.A.C.

Para llevar a cabo el objetivo, se hizo una descripción de la Iglesia carcelaria por medio de la cual se accedió a elementos culturales de continuidad y ruptura que hacen viable la distinción de una identidad carcelaria pentecostal producto de continuos procesos de hibridación cultural. Los principales resultados constatan que los internos que se han convertido en pentecostales no están en un proceso de desculturización, más bien, se denota

un sincretismo cultural entre la cultura carcelaria y el pentecostal producto de una hibridación cultural.

La mirada de los expertos y el análisis que hacen de las religiones está bastante bien documentado, y las experiencias tanto positivas como negativas dan a conocer un fenómeno que tiene a la espiritualidad y la religiosidad como un importante motor de cambio y esperanza, pero también, como una herramienta de control social. Aunque siempre considerando que cada país, pueblo y nación, tienen su particular forma de ser y, por lo tanto, cada lugar de reclusión tendrá su propia forma cultural de vivir.

Lo anteriormente expuesto otorga un marco de referencia para comprender la historicidad de vida del consultante y la génesis de su cambio, que ha tenido un desarrollo desde la experiencia espiritual intramuros hasta su reinserción social extramuros. En este sentido la restructuración de vida del consultante viene dada, en gran medida, por un hecho fortuito o divino, que ha funcionado como factor protector para prevenir la reincidencia a lo largo de los años. Ésta experiencia espiritual ilumina tres elementos que a nuestro entender surgen en la experiencia espiritual del consultante y propician un cambio de vida. En concordancia con lo que señalan Palomino, Ríos & Samudio, (1991) sobre la necesidad que podría tener un recluso para realizar cambios en la personalidad y estilo de vida, éstos debieran partir desde la propia iniciativa del individuo, junto a la elaboración de un sentido y proyecto de vida que le permita proyectarse hacia adelante amplificando posibilidades de acción, distintas a las utilizadas para realizar los ilícitos, cumpliendo objetivos que les reporten satisfacción tanto en lo social como en lo laboral, en contraposición a las clásicas intervenciones para rehabilitar al delincuente que funcionan con la lógica de premios y recompensas. La vida fuera de la cárcel debiera contemplar el desarrollo al menos de un sentido y proyecto de vida que le permitan al sujeto tener una concepción de mundo

distinto, lo que facilita el replanteamiento de “la imagen o representación que cada individuo hace acerca de la realidad, de cómo es y la idea de cómo debe ser, de acuerdo a su tipo de vivencia y las relaciones que establece con el mundo” (Palomino, et al, 1991: 74).

Sostener una vida fuera de la delincuencia para un ex-recluso conlleva un gran desafío. El abandono de la actividad delictiva o “desistimiento” implica un proceso a largo plazo que conlleva un abanico de factores según refiere el informe de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD, 2013: 10) que están asociados a la “adquisición de nuevas destrezas, empleos a tiempo completo, convivencia con otras personas o establecer una familia [...]” Además se asocian a la disminución de las circunstancias sociales “problemáticas”. Por otro lado, se vinculan al desarrollo de una conciencia más positiva de sí mismos, concadenado a un sentido de esperanza hacia el futuro y motivación por conseguir objetivos.

Para la psicología clínica, es relevante comprender desde un enfoque construccionista las particularidades del sujeto que ha desistido de delinquir y se ha reestructurado en torno a un proyecto de vida. Por lo tanto, surge la curiosidad de explorar cómo ha estado construyendo su vida o qué recursos utiliza para reinsertarse en la sociedad, ya que es sabido, como refiere las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD, 2013: 11) que “la mayoría de los delincuentes se ven confrontados por una gama de desafíos sociales, económicos y personales que tienden a convertirse en obstáculos para su integración social”.

La mayoría de las investigaciones provienen de vertientes antropológicas y sociológicas que dan cuenta de un análisis más bien sociológico del fenómeno. Sin embargo, faltan estudios psicológicos al respecto, en el más amplio concepto de la palabra,

que pueden explorar los significados que se construyen en la experiencia espiritual en contexto de encierro y que den cuenta del impacto de éste tipo de experiencias en la disminución de la conducta delictiva y a su posterior reinserción social. Sin embargo, aquellos internos que han tenido una experiencia espiritual intramuros, puede que no tengan el apoyo suficiente al salir en libertad. Si bien los métodos utilizados por la iglesia carcelaria dan un servicio concreto, se estima que el Modelo sistémico Centrado en Narrativas puede ser, en primer lugar, un complemento valioso, ontológicamente hablando, en términos de que este enfoque toma en cuenta lo ontológico del ser humano y el terapeuta, por tanto, debe adentrarse en el mundo intersubjetivo del consultante.

En segundo lugar, considera a aquellos ex presos que, a pesar de poseer una considerable fe, siguen atrapados en dominios de existencia donde persisten relatos socialmente dominantes, aumentando los factores de riesgo para volver a delinquir. Por lo tanto, el presente estudio pretende relatar un proceso psicoterapéutico empleando el modelo Sistémico Centrado en Narrativas en un consultante que estuvo privado de libertad, como una intervención que apoya el proceso del replanteamiento del proyecto y sentido de vida, teniendo como característica principal, la experiencia espiritual del consultante.

II. ANTECEDENTES TEÓRICOS

2.1. Conceptos Generales de Religión y Espiritualidad

La religión ha sido parte del ser humano desde comienzos de su existencia, manifestándose en diversas formas y en variadas civilizaciones. Pareciera que el ser humano tiene la necesidad de creer como un recurso primitivo de supervivencia, es decir, no basta con tener hambre y encontrar alimento para subsistir, también se necesita creer que se encontrará ese alimento. Por lo tanto, creer implica esperanza, fe, motivación y confianza, lo que convierte a la religión en una necesidad intrínseca del ser humano, cuya esencia principal es su poder transformador, ya que moviliza hacia un objetivo, da sentido, unifica y otorga una sensación de bienestar.

Desconocer la importancia de la fe, la religión o la espiritualidad en la evolución del ser humano sería tratar de invisibilizar un fenómeno, querámoslo o no, central en la conformación de los pueblos (North, 1926 citado en Athenea 2002; Aurelio, 2008) con múltiples corrientes religiosas, movilizándolo a millones de personas. Distintas disciplinas, tales como la antropológica, la sociología y la psicológica han tratado de comprender, analizar y otorgar una definición teórica al asunto religioso, sin embargo, el interés de las ciencias sociales por estos temas perdió dinamismo y fuerza en el siglo XX.

No obstante Cornejo, Cantón & Llera, (2008) en este último tiempo, a merced de nuevas exploraciones epistemológicas, sugieren nuevas teorías y enfoques que han puesto en la palestra el tema religioso. En este contexto, la religiosidad ha tratado de realizar acercamientos desde lo inmaterial para dar una explicación a ciertos conceptos que nacen desde lo espiritual y nos conectan con lo trascendente. Por ejemplo, “Alma en latín

significa ánima y traduce en griego psiché, que indica principio que otorga la vida o mariposa. También se le ha denominado fe, espíritu, conciencia, mente [...] Por otro lado, espiritualidad proviene del latín espíritu, que significa respiración, es decir, vitalidad, y en cuanto a la relación con el alma significa la capacidad de trascendencia” (Volker, 2006 citado en Quiceno & Stefano, 2009: 321).

En términos generales, se podría comprender la religión y sus manifestaciones desde dos miradas: como una construcción personal o como una construcción social y cultural. La primera tiene relación con una elaboración intrínseca y la segunda con un proceso extrínseco. Desde un punto de vista filosófico, North, (1926) citado en Athenea (2002), define la religión como:

“el arte y la teoría de la vida interior del ser humano, en tanto depende del ser humano mismo y de lo que hay de permanente en la naturaleza de las cosas”. El autor en su teoría hace la distinción con la religión entendida como un acontecimiento social. Por otro lado, Hegel define a la religión como el “sentido último, como la revelación de Dios que se hace presente, por una parte, en la historia, tanto en la de Jesús como en la de su Iglesia, y, por otra, en la experiencia subjetiva de cada creyente y de la comunidad” (Aurelio, 2008: 225)

Del mismo modo, Hegel no solamente reconoce un elemento personal subjetivo incognoscible de lo religioso, sino que también adscribe un elemento histórico, social y comunitario, definición que nos guía a comprender lo religioso en dos contextos: el primero se fundamenta en la comprobación empírica de los hechos, es decir, comprobación de lugares, sucesos, estudio de textos y resultados. El segundo pone énfasis en la experiencia del observador como protagonista de lo vivenciado, por lo que estas vivencias místicas se deben documentar de manera profunda y rigurosa con el propósito de comprender el sentido trascendental de lo ocurrido (Lucas, 1999).

En este mismo sentido, Geertz, (2001) define religión como “sistema de símbolos que actúa para establecer en los hombres ciertos estados de ánimo y ciertas formas de

motivación, muy poderosas, penetrantes y duraderas, mediante la formulación de concepciones de un orden general de existencia, y revistiendo esas concepciones de tal aura de facticidad, que los estados de ánimo y las motivaciones se presentan como singularmente realistas” (Greertz, 2001: 89).

Al respecto, Feuerbach (1841) citado en Beltrán (2007) destaca a la religión “como un conjunto de ideas que han surgido como parte del desarrollo de la cultura, ideas humanas que son falsamente atribuidas a la actividad de dioses o fuerzas sobrenaturales, característica en la que radica su gran poder alienador” (Beltrán, 2007). A diferencia de Hegel, esta posición atribuye a la religión un carácter negativo alienador de los aspectos culturales que conforman al ser humano y por el cual él mismo es escultor de su sociedad y su cultura. Por lo tanto, es autor de los dioses que adora, que han servido, entre otras cosas, para someter por medio de la fe y la religión a las personas y legitimar el poder y dominación que ejercen las jerarquías a los pueblos. Por lo tanto, la religiosidad se encuentra en el ser humano inmerso en la praxis organizacional y espiritual de la fe, desde el punto de vista personal y colectivo.

Consecuentemente, la religión es un sistema que incorpora creencias, costumbres, símbolos, ritos, doctrina y dogmas, medios por el cual un grupo de personas puede acceder a lo divino. La experiencia de lo Sagrado puede presentar componentes como el dislocamiento interior, el silencio, la atemporalidad, la transcendencia del pensamiento racional, la insuficiencia del saber, la unión del espacio interior y del espacio exterior, entre otros elementos (López & Bassani, 2009).

Desde un punto de vista teológico, Rudolf Otto (1992) citado en Araújo, Oliveira & Jaramillo (2014), atribuye tres características a las experiencias de lo Sagrado que se manifiestan envueltas por lo numinoso (numen=divino), es decir, son provocadas por la

revelación del poder divino y en la cual el sentido de *mysterium tremendum, majestas e fascinans* se hace presente:

“la experiencia de encontrarse en frente de algo extremadamente superior, que provoca sentimiento de entrega y rendición; la experiencia de estar ante lo majestoso y sentirse nada, lo que da origen a la humildad; es la experiencia de estar frente a algo fascinante, de algo que cuando termina se quiere volver a vivir, lo que da urgencia a su búsqueda”. Lo sagrado se manifiesta, por tanto, como “una realidad completamente diferente, que ultrapasa la experiencia natural del hombre donde éste tiene el sentimiento de su profunda nulidad” (Araújo, Oliveira & Jaramillo: 7).

En ese sentido, Caillois (1996) aclara que lo sagrado debe distinguirse radicalmente de lo profano para que sea considerado como tal. Entonces, lo sagrado plantea un paradigma que lleva a ser y estar como constructores de una realidad que se opone a lo profano, lo que implica dos maneras de existir totalmente contrapuestas. Por consiguiente, el sujeto puede conocer lo sagrado porque éste se manifiesta con elementos que son constitutivamente distintos a lo profano. Dicho de otro modo, en esta dimensión no existen tonalidades ni matices, lo oscuro (lo profano) debe sentirse y verse como es para que la luz (lo sagrado) tenga un brillo cautivador y atrayente, de modo tal que lo sagrado tenga el poder transcendentemente transformador. Las luces de las estrellas se pueden apreciar solamente cuando está el telón de fondo oscuro de la noche.

Desde la perspectiva cristiana, Llorens (2007), menciona que la religión es aquella experiencia mediante la cual el cristiano entra en un proceso de relación con Dios y la posesión de su verdad. La Palabra de Dios adquiere su dimensión y realización más plena y específica en el oír y obrar cristiano, es decir: oración y acción; contemplación y acción. De ahí que la espiritualidad cristiana es unidad y diversidad. Unidad por ser realización única del cristianismo y diversidad por realizarse de diferentes formas. Son las diferentes maneras de experimentar y fomentar la vida en Cristo.

De lo anterior, se desprende que la espiritualidad conlleva esencialmente un poder transformador, sanador y revitalizador de la vida humana. La esperanza de recomenzar, replantearse, reorganizarse está en la literatura bíblica. Pasajes como “Respondió Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios”. (Juan 3:3), “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas” (2 corintios 5:17), y “no os conforméis a este mundo; mas transformaos por la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). Y, por último “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

Estos versículos contienen un fuerte contenido transformador de la vida e invitan a una constante resistencia moral y espiritual de las circunstancias personales y sociales que se transforman en verdaderos nudos condenatorios de la condición humana, círculos viciosos que pasan de generación en generación y donde la espiritualidad tiene mucho que aportar. Asimismo, Martínez (2006), confirma este planteamiento, debido a que “psicológicamente, estas creencias son importantes porque influyen en las atribuciones que las personas hacen, en el significado que construyen y en la forma en la que establecen sus relaciones con los demás y con el mundo [...] la espiritualidad describe lo privado, la relación de intimidad entre el ser humano y lo divino, y las virtudes que se derivan de esa relación” (Martínez, 2006:2).

2.2. Psicología y Espiritualidad

La experiencia espiritual o religiosa es en sí compleja de definir y conceptualizar; cada religión tendrá sus propias definiciones. En este sentido, destacados teóricos, tales como Faller (2001), Sigmund Freud, Carl Jung, Alfred Adler, Gordon Allport, Daniel Bastón, Erik H. Erikson, Erich Fromm, Abraham Maslow y Viktor Frankl destacan, en mayor o menor medida, la experiencia religiosa como instrumento del ser humano, como medio de motivación y de desarrollo. No obstante, advierten sobre ciertos rasgos peligrosos en las prácticas y vivencias religiosas por la posible capacidad de enajenación social y psicológica que puede causar. En este sentido, tanto la psiquiatría como la psicología han ocupado tiempo para estudiar este fenómeno.

Por lo detallado anteriormente, es que existen corrientes desde la psicología, como la psicología religiosa y espiritual que han desarrollado esta temática. La filosofía también aporta con definiciones y conceptos, por lo que sin lugar a dudas es un tema basto para explorar. En plena era postmoderna, los psicólogos están comenzando a reexplorar el significativo rol que juega en la vida de las personas la esperanza, la espiritualidad y la integración en un grupo social o comunidad (Abi-Hashem, 2001). Este interés creciente por la espiritualidad radica en sus posibles beneficios, ya que tal como lo afirma Martínez (2006) “La conciencia de no estar solo proporciona significado, perseverancia, sentido de pertenencia, esperanza y espiritualidad” (Martínez, 2006a:247). En consecuencia, la psicología positiva se dedica a trabajar en tres dimensiones que se encuentran interconectadas (Martínez, 2006) de las experiencias subjetivas positivas (felicidad, placer, satisfacción, bienestar), de los rasgos de personalidad positivos (carácter, talentos,

intereses, valores) y de las instituciones (familias, colegios, negocios, comunidades, sociedades) que posibilitan los rasgos positivos y dan lugar, por tanto, a experiencias subjetivas positivas. Estas experiencias subjetivas estarían en el ámbito de las vivencias espirituales y, en este contexto, espiritualidad sería dirigirse hacia una meta, buscar el sentido último de las cosas y sentir la necesidad de trascender ontológicamente

Del mismo modo, Antonio Paolasso (2012) en su libro “Psicología Espiritual” ha investigado detenidamente sobre este tema. El autor señala que durante la vida se nos enseña de todo, pero no hay una preparación espiritual y nadie guía el funcionamiento del sistema espiritual, tanto en lo psíquico como en lo anímico. Esto ha provocado lo que Polasso (2012) denomina analfabetismo espiritual, entendido como un vacío de conocimiento que nos desorienta y hace perdernos tanto en el recorrido exterior como en el interior de nuestro espíritu. En este sentido, la alfabetización espiritual trae como consecuencia el bienestar psicofísico-espiritual y el mejoramiento de la vida en general.

En esta línea, el bienestar espiritual es definido como:

“la carencia de una relación inarmónica entre individuo y el medio en que vive [...] la desadaptación espiritual nos anula como seres humanos” por lo que la vida armónica se grafica como la sinergia que está en equilibrio entre el mundo interior y exterior. Por lo tanto, todo proceso de cambio tendrá como protagonistas la voluntad. Según el enfoque de la psicología espiritual el cerebro sería un instrumento que participa en los actos de la voluntad pero el causante de las decisiones de la acción voluntaria del ser humano sería la fuerza espiritual”. (Paolasso, 2012)

Del mismo modo, la espiritualidad se desprende de lo material como fuente de felicidad, y más bien carece de valor porque el propósito de la existencia es vincularse trascendentalmente con lo divino, lo que implica adquirir ciertos tipos de rasgos que la psicología positiva los significa como fortalezas, que son aspectos psicológicos que definen las virtudes. En este sentido, Martínez (2006) propone una clasificación de 6 virtudes que

comprenden 24 fortalezas: Sabiduría y conocimiento, dentro de las que se incluyen creatividad, curiosidad, mentalidad abierta, amor por el conocimiento y perspectiva. / Coraje, que comprende valentía, perseverancia, vitalidad y autenticidad. / Humanidad, en las que figuran amabilidad, inteligencia social y amor. / Justicia, a la que pertenecen la capacidad de trabajar en equipo, equidad y liderazgo. / Templanza, autorregulación, prudencia, perdón y modestia. Trascendencia, apreciación de la belleza y la excelencia, gratitud, esperanza, humor y espiritualidad.

2.3. La Experiencia Religiosa Intramuros

Dentro del contexto cultural nacional, están coexistiendo distintas subculturas, una rica diversidad de estilos de vivir y formas de pensar. No obstante, también está la cultura carcelaria o subcultura *canera* “donde imperan los valores del hampa, el coa como lenguaje, la especialización delictual y rige la estratificación social como estructura en la cual la interacción puede expresarse en sus distintas formas. Al mismo tiempo, los centros de reclusión son el lugar más representativos que tenemos como sociedad de las frustraciones y de la desesperación humana a niveles dantescos” (Cooper, 1994:97). En este sentido, mencionar que la internación tiene efectos en un individuo(a) es casi una obviedad.

Por su parte Clemmer (1954), citado en Josep & Bores (2003), define el proceso de prisionización “como la asimilación de la denominada subcultura carcelaria” lo que conlleva la modificación de hábitos, valores y costumbres asumiendo que socialmente son sujetos desvalorizados. Por ende, la subcultura carcelaria surge desde una mirada funcionalista (Sykes, 1945 citado en Josep & Bores, 2003) bajo el denominado modelo de

privación, el cual sugiere como enfoque interpretativo “que la subcultura carcelaria surge y se mantiene para contrarrestar las privaciones de la vida en prisión”.

Por otro lado, Irwin & Cressey (1962) citado en Josep, Bores (2003), sustentan el modelo de importación que refiere a “que la subcultura carcelaria se corresponde con las subculturas de procedencia de los reclusos” (Irwin & Cressey, 1962:3). En concreto, la subcultura delictiva que se vive en la sociedad civil es introducida al sistema penitenciario, dando paso a la subcultura carcelaria. En este sentido, Cooper (1994) da a entender que ambos modelos explicativos (modelo de privación / modelo de importación) están produciéndose sinérgicamente entre las experiencias vividas intramuros y los acontecimientos producidos en el exterior, por lo que la transmisión y recreación de la cultura delictual es aprendida en detalle, sobre todo por los jóvenes que logran especializaciones y aprendizajes que ponen en práctica una vez que obtienen libertad.

Sin embargo, este constante trasvasije del recorrido delictual por lo general comienza en la infancia, etapa donde los jóvenes interactúan con otros adolescentes en contexto de marginalidad. Según Pérez & Redondo (1991) citando a distintos autores como (Rotter, 1966. Hogan, 1973. Coopersmith, 1959. Baron, 1968. Sykes, 1958) señalan que los efectos psicológicos más destacados de la prisionización son: un aumento del grado de dependencia de los sujetos encarcelados, debido al amplio control conductual a que se ven sometidos. La mayoría de las decisiones que afectan a su vida diaria les son impuestas, escapando a su propio control. Si evaluamos la «localización del control» (que puede ser interna o externa), consiguientemente, se produciría en ellos un desplazamiento de éste hacia el polo «externalista». En otros términos, los jóvenes atribuirían el motivo de su propio comportamiento a factores externos, fuera de ellos mismos, así también como la

devaluación de la propia imagen y disminución de la autoestima, concebidas como la valoración que el individuo realiza y mantiene respecto de sí mismo.

En términos generales, se ha sugerido que el «sistema social informal» de la prisión influenciaría negativamente la autoestima y la autopercepción de los sujetos. Aumento de los niveles de dogmatismo y autoritarismo de los presos que se traduciría en su mayor adhesión a valores carcelarios. Por último, algunos autores señalan que en el proceso de prisionización también se produciría un aumento en el nivel de ansiedad de los encarcelados.

Ahora bien, dentro de la psicología carcelaria se contemplan dos tipos de característicos de mentalidad, los de mente fuerte y los de mente débil (Cooper, 1994b). Los primeros tienen la capacidad verbal para convencer y para enfrentar cualquier situación conflictiva y no están dispuestos a recibir ningún tipo de orden ni mucho menos sentirse humillados, por lo que el uso de la violencia y de las armas está dentro sus posibilidades, como también poseer una mente firme, en constante evaluación del entorno. En consecuencia, es una persona desconfiada de las intenciones de los otros. El segundo tipo, el débil, es ingenuo, manipulable, bueno para recibir órdenes y evitan verse involucrados en situaciones peligrosas, es decir, son personas débiles y están propensos a recibir humillaciones y abusos de todo tipo.

Por último, Cooper (1994) añade que dentro de las enfermedades psicológicas de la cultura *canera* está el “andar psicoseado” y el “estar psicoseado”. Lo primero es andar perseguido, nervioso, desesperado, emociones que pueden llegar a provocar somatización. Lo segundo hace alusión a estar hiperventilando un estado de exposición que incluye ataques a los demás internos, agresiones autolesivas y alucinaciones.

Una de las estrategias que han adoptado algunas cárceles para mitigar y prevenir los efectos de prisionización en Latinoamérica es trabajar de manera conjunta con sectores religiosos, en especial con la iglesia pentecostal. Dentro de la gran diversidad de experiencias que existen en torno al trabajo de los evangélicos en las cárceles, nos enfocaremos en algunos aspectos centrales que Algranti (2012) desarrolla en su investigación. El trabajo misionero de los evangélicos en las cárceles ha sido sistemático y persistente, esto se refleja en los logros que han alcanzado, siendo uno de lo más sobresalientes el poseer pabellones iglesia, su propio espacio de fe y culto religioso al interior de la cárcel.

En relación con la cosmovisión evangélica pentecostal, cabría cuestionarse ¿cómo surge el movimiento pentecostal? La respuesta es sencilla: básicamente el pentecostalismo se inspiró en la Biblia en un pasaje del libro de Hechos capítulo 2 versículo 1 al 11 y su versículo central es: “quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse”. Por lo mismo, el movimiento no nace como una fuerza intelectual y teológica, por el contrario, su sello es la experiencia con el Espíritu Santo siendo este punto el principal factor de crítica, pues los principios pentecostales no se fundamentan en verdaderos principios teológicos bíblicamente justificados (Mazariegos, 2011).

No obstante, aunque para algunos la experiencia carece de fundamento académicamente teológico, este hecho se ha transformado en su principal fortaleza, puesto que la principal labor para un pentecostal es el derramamiento del Espíritu Santo o Bautismo del Espíritu Santo. Mazariegos (2011) afirma que: “Aquí hay una conexión interesante entre Juan y Lucas. En Juan, Jesús se refiere a la venida del Espíritu Santo que “estará para siempre” con la Iglesia. En Lucas, el Espíritu Santo actúa en y por medio de la

Iglesia; la dinamiza, la dirige hacia una expansión sin igual. Juan y Lucas hablan del Espíritu Santo desde distintos enfoques: Juan habla desde la perspectiva ontológica-transformadora del Espíritu, Lucas lo enfoca desde la perspectiva funcional-dinámica” (Mazariegos, 2011:136). Asimismo, Watanabe (2011) señala que adaptarse a la cosmovisión de la cultura pentecostal es un proceso que conlleva un esfuerzo no menor, tanto así, que muchas personas no alcanzan a desarrollar un compromiso que les permita seguir al Señor.

Lo anterior es consecuencia de la propia doctrina pentecostal, que contempla la diferenciación clara y radical de la cultura primitiva dada por las prácticas del país donde nos desenvolvemos, versus la nueva cultura religiosa pentecostal. Esta nueva cosmovisión de la vida contempla dos realidades: una sobrenatural y la otra terrenal, la primera está constantemente influenciando la segunda, es decir, los hechos acaecidos en este mundo son consecuencia de intervenciones divinas que muestran el poder de Dios. Existen algunos elementos idiosincráticos de los pentecostales que les hacen tener y mantener una esencia que no ha cambiado desde el avivamiento pentecostal en la ciudad de Valparaíso de 1909. Bothner, (1993) señala que estas características tienen que ver con:

“El ideal del autosacrificio es una de esas características. Uno de los símbolos más notorios de este imperativo es la cruz recostada sobre cada templo metodista pentecostal. Los pentecostales reconocen la realidad del sufrimiento y, en parte, ven este mundo como un estado temporal y transitorio del camino a la vida eterna” (...) Pero, al reconocer la realidad de la dicotomía Iglesia-Mundo o sagrado-profano, ellos, sí presentan opciones viables para quienes experimentan grandes miserias y penurias en "este mundo presente". Tales opciones incluyen no sólo la esperanza en el más allá sino, más importante aún, la esperanza y la oportunidad de una mejoría definitiva en el aquí y ahora” (Bothner, 1993:281).

El triunfo de Cristo en la cruz en contra del pecado, Satanás y sus huestes es un elemento doctrinario central en las iglesias evangélicas protestantes. Consecuentemente y gracias a este hecho histórico y espiritual, las personas tienen la oportunidad de cambiar y

ser transformadas y liberadas. El pecador, sea cual sea su condición, en las manos de Cristo, tiene esperanza y poder para cambiar.

Para finalizar este apartado, se dará un conjunto de definiciones conceptuales que se enmarcan dentro del lenguaje pentecostal y que sustentan desde dónde se fundamentan doctrinalmente para movilizarse y predicar el evangelio (Duffield & Van Cleave, 2006).

1.- Arrepentimiento: El significado raíz de “arrepentimiento” es un cambio de mentalidad o propósito. Es un “cambio sincero y cabal de la mentalidad y disposición en cuanto al pecado.” Involucra un cambio de perspectiva, un cambio de sentimiento y un cambio de propósito. De aquí podemos decir que contiene tres elementos: el intelectual, el emocional y el voluntario.

2.- Justificación: La justificación por fe es la verdad fundamental de la provisión salvadora de Dios para los pecadores culpables y perdidos. Esta fue la gran verdad que la reforma protestante restituyó a la iglesia cristiana.

3.- Nacer de nuevo o regeneración: Hace del creyente una nueva creación y participante de la naturaleza divina. Capacita al creyente para vivir la vida de victoria sobre el pecado y el mundo. Hace del creyente un hijo de Dios.

4.- Santificación: Dedicación, consagración, o separación para un uso específico y santo.

5.- Pecado: El pecado es cualquier falta de conformidad hacia, o transgresión de, cualquier ley de Dios dada como regla a la criatura razonable.

En palabras de Algranti (2012) los evangélicos en las penitenciarías como fenómeno ha generado dos tipos de hipótesis, la primera se le denomina “sujeción religiosa” que sería delegar a los evangélicos las funciones propias de gendarmería, sobre todo en relación al control de la violencia y al orden intramuros. Sería, entonces, una política de tercerización,

donde el rol de la religión se expande por sobre sus funciones tradicionales y es instrumentalizada como una herramienta de control y disciplina en plena colaboración con gendarmería. Entonces, desde esta perspectiva, la religión se impone fácticamente sobre los penados.

La otra hipótesis es una mirada totalmente diferente y que plantea un “cambio total”, aquí la religión cumple una función más espiritual; un lugar de refugio en relación con las inhumanas condiciones carcelarias. Además, ofrece un cambio de vida por medio de la conversión voluntaria al cristianismo, lo que implica, en términos prácticos, mejorar “el vínculo con los otros, la resolución pacífica de los conflictos, el acuerdo consensuado con las autoridades, la distribución y circulación de recursos comunes, la organización del tiempo y el espacio en las actividades diarias, la resignificación del pasado y la recuperación de una idea de proyecto, la restitución del vínculo con la familia, etc.” (Algranti, 2012:31).

Hay que hacer la salvedad que el proceso de pertenencia al evangelismo termina con la reinserción completa del ex recluso en la sociedad. Por lo tanto, habitar un pabellón evangélico implica una mejora sustancial de las condiciones carcelarias, pero también un cambio de los códigos, del lenguaje, de la conducta, de la vestimenta, de las relaciones interpersonales y con la autoridad. También se modifican la utilización del tiempo y la forma de ser y de pensar. Se trata, en definitiva, de un cambio cultural de enormes proporciones en este micro-mundo.

III.- EVIDENCIA EMPÍRICA

Los distintos autores aportan con diferente énfasis a este tema, con una complejidad que exige investigar para obtener múltiples puntos de vista con la intención de comprender este fenómeno. En este contexto, Díez de Velasco (2002), expone las principales aportaciones de estas disciplinas. Desde una mirada histórico-fisiológica, el análisis de investigación se centra por sobre todo en el análisis de libros, documentos, arqueología, cánticos, relatos y las conductas religiosas que se abordan desde los hallazgos hechos por la sociología y la psicología.

3.1. La Sociología de la Religión

La sociología realiza sus aportes con la sociología de la religión y el análisis estadístico propio de esta disciplina. Entre los exponentes más destacados están (Beltrán 2007) Ernst Troeltsch, Marcel Mauss, Talcott Parsons y, de manera más reciente, Robert K. Merton, Peter Berger, Thomas Luckmann, Pierre Bourdieu y Samuel Huntington. Beltrán (2007) realiza una revisión del estado del arte, que por su complejidad se optó por realizar un esquema cronológico para que la información pueda ser comprendida de mejor manera:

Cuadro 1: Primer momento de las investigaciones en Sociología de la religión (p. 77-79)

Autor	Fecha	Investigación	Contenido
Durkheim	1912	Las formas elementales de la vida religiosa	Durkheim analiza en esta obra la religión como un “hecho social”. Las experiencias religiosas colectivas, como los ritos, los cultos y las creencias permiten cohesionar a un grupo alrededor de un conjunto de prácticas que trascienden a los individuos, definición que implica ya una distinción entre religión y magia, pues esta última no tendría la capacidad de generar una

			comunidad de fieles
Rudolf Otto	1917	Lo santo, lo racional y lo irracional en la idea de Dios	Expone las cualidades esenciales de lo sagrado en función de lo numinoso, es decir, del <i>mysterium tremendum et fascinatum</i> que yace en el corazón del temor religioso reverente que trasciende las dimensiones de lo meramente humano.
Marcel Mauss	1923	Ensayo sobre el don, forma y razón de los intercambios en las sociedades arcaicas	Desarrolló algunos conceptos que explican las lógicas de intercambio económicas dentro del ritual
Troeltsch	1951	El protestantismo y el mundo moderno	Establece las afinidades entre la ética protestante y el mundo moderno.
Merton	1992	Puritanismo, pietismo y ciencia	Indagó acerca de la influencia de las doctrinas calvinistas en el origen del pensamiento científico en la Inglaterra del siglo XVII.
Weber	1992	La ética protestante y el espíritu del capitalismo	Muestra cómo las doctrinas calvinistas, especialmente la doctrina de la predestinación, tuvieron efectos no deseados por quienes las proclamaron, al impulsar una forma de comportamiento que Weber denominó ascetismo intramundano, el cual desempeñó un papel fundamental en el proceso de desencantamiento del mundo y favoreció el desarrollo del espíritu del capitalismo industrial

En síntesis, la sociología se dedicó con especial preocupación al fenómeno religioso y sus efectos en las relaciones sociales, políticas y económicas de los pueblos. En un primer momento, algunos teóricos entendieron a la religión como una ideología que, como tal, es una herramienta para establecer el poder y justificar los métodos y estrategias de dominación, subyugación y opresión de las familias más acomodadas. Por lo mismo, la sociología de la religión evidencia, entre otras cosas, la constante instrumentalización de la religión para fines políticos y económicos, en una alianza constante entre poder político/económico y las religiones.

Cuadro 2: Segundo momento de las investigaciones en Sociología de la religión (p. 82-89)

Autor	Fecha	Investigación	Contenido
Peter Berger y Tomas Luckmann	1968	la construcción social de la religión	Todo conocimiento es un producto social que ha alcanzado un estatus de facticidad en unas condiciones sociales determinadas; en otras palabras, toda forma de conocimiento y toda verdad sólo tendrán con secuencias reales en el contexto social en el que han sido validadas.
Berger	1971 1981 2006	El dosel sagrado: elementos para una sociología de la religión Para una teoría sociológica de la religión El dosel sagrado: para una teoría sociológica de la religión	Afirma que todo sistema religioso es un producto de la actividad humana, y solamente eso; sin embargo, este producto se objetiva, es decir, adquiere vida propia independiente de sus creadores, hasta el punto que puede reaccionar sobre ellos determinándolos y sometidos [...] Por otra parte, los objetos religiosos están allí para todo el mundo, pues pertenecen a un universo social y simbólico compartido: un mundo intersubjetivo. En la medida en que el sujeto aprende este mundo, la religión deja de ser solamente un objeto exterior y se transforma en un elemento más de su mundo interior, se instala como parte de la conciencia del sujeto, erigiéndose para él en una pauta fundamental que orienta su acción. Por otro lado, Berger visualiza un futuro diferente para la religión en Occidente, (...) En una situación de pluralismo religioso es posible ver la competencia entre las diversas organizaciones religiosas desde la perspectiva de un fenómeno de mercado. Las diversas ofertas religiosas ahora compiten libremente, incluida aquella religión que ostentaba el monopolio. Por lo tanto, deben ser vendidas a una clientela que no está obligada a consumir, por lo que se ven abocados a convertirse en empresas competitivas preocupadas por satisfacer las necesidades y expectativas de los consumidores religiosos. Dado que el consumidor religioso puede en cualquier momento cambiar de iglesia o de credo en la búsqueda de una experiencia religiosa que satisfaga mejor sus expectativas, toda membresía religiosa adquiere un carácter voluntario e incierto, y toda organización religiosa se ve obligada a producir resultados para mantener sus adeptos y ganar nuevos fieles.
Pierre Bourdieu	1971	Génesis y estructura del campo religioso	Afirma que existe una correspondencia entre las estructuras sociales de dominación y las

			estructuras mentales, correspondencia que se establece a través de los sistemas simbólicos; en este sentido, el campo religioso es por excelencia un campo donde se estructura la dominación simbólica (...) La dominación en este campo se reproduce en la medida en que este cuerpo de especialistas tiende a cerrarse sobre sí mismo, haciendo de su saber un conocimiento esotérico, limitado solamente a la elite de virtuosos, negándoles a los laicos toda oportunidad de participar en la producción y administración de los bienes sagrados.
Robert Bellah	1970 1980 1987	- Beyond Belief: Essays on Religion in a Post-Traditional World - Varieties of Civil Religion - Uncivil Religion: Interreligious Hostility in America (1987)	En el estudio muestra que las sociedades industrializadas han fomentado efectivamente las religiones civiles dándoles un valor sagrado a los símbolos patrios y a las fiestas nacionales. Sin embargo esta tesis es discutible, como lo es también el carácter sagrado de los nuevos rituales seculares, como las celebraciones deportivas o los conciertos musicales, manifestaciones que si bien fomentan la identificación e integración social entre sus participantes, conviven con las religiones tradicionales y al parecer no intentan desplazarlas (Auge, 1982)
Thomas Luckmann	1973	La religión invisible	El futuro de la religión es bastante provocativo, aunque problemático cuando se la intenta probar empíricamente. Según este autor, en la medida en que las sociedades se modernizan, las formas religiosas institucionalizadas decaen y la experiencia religiosa tiende a refugiarse en el espacio propio de la esfera privada. En esta situación, el modelo religioso institucional tiende a convertirse en una retórica vacía, y el creyente religioso que tiene un alto sentido de autonomía se ve inclinado a formar por su propia cuenta un cosmos sagrado. Según esta tesis, la práctica religiosa perdería paulatinamente su carácter de experiencia colectiva y comunitaria, transformándose en una experiencia individual y subjetiva, en un fenómeno que Luckmann denominó “La religión invisible”.
Gilles Kepel	1991	La revancha de Dios: Cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo	Sostiene la tesis sobre la des-secularización del mundo. El reavivamiento religioso se ha extendido por todos los continentes, todas las civilizaciones y prácticamente todas las naciones. A mediados de los sesenta, afirma

			Kepel, la tendencia a la laicización y la acomodación de la religión al laicismo dio marcha atrás, tomando forma una nueva aproximación religiosa, ya no encaminada a adaptarse a los valores laicos, sino a recobrar un fundamento sagrado para la organización de la sociedad, haciendo nuevamente del núcleo religioso el eje fundamental de la sociedad.
Jean-Pierre Bastian y Leonildo Silveira Campos	1997	Teatro, templo y mercado: comunicación y marketing de los nuevos pentecostales en América	Revisan el modelo de mercado para analizar las dinámicas religiosas latinoamericanas.
Samuel P. Huntington	1997	El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial	Los grandes conflictos del presente siglo se deberán especialmente a diferencias culturales en las que las discrepancias religiosas cobrarán un carácter central. Esto implicaría que los fundamentalismos seguirán ganando influencia en la reestructuración del orden político y económico global que empezó con el final de la Guerra Fría

En resumen, la religión sigue teniendo un fuerte contenido ideológico, pero en este segundo momento se entiende más como construcción social, por lo tanto, se transforma en una herramienta legítima de empoderamiento de las masas. Ya no solo le sirve a las elites como método de dominación, sino que también se utiliza como motor de lucha de las clases más oprimidas. En la medida que se compartan colectivamente los aspectos simbólicos de la religión, esta se aprende intersubjetivamente, pasando a ser parte de la reserva social y cultural de las personas. Por lo mismo, la creencia ya no es algo ajeno a nosotros, sino que pasa a ser parte del mundo interior, fuerza que es capaz de agrupar, cohesionar y accionar voluntades movilizándolas en torno a una misma convicción de fe para una multiplicidad de fines y objetivos.

Cabe mencionar que la visión secularizadora que caracterizó al mundo moderno estaría en retirada y, por consiguiente, emerge un nuevo renacer de las religiones y los fundamentalismos, y el andamiaje de lo espiritual se va rearticulando y cobrando fuerza, sin embargo, como las religiones ya no poseen el apoyo de los estados, se levantan organizaciones religiosas que tienden a competir por obtener a sus feligreses. Esta dinámica revitalizó a muchos grupos religiosos que fueron tremendamente influenciados por enfoques capitalistas y de las sociedades de consumo, pasando la religión a ser un producto más del mercado. Para bien o para mal, algunas denominaciones se actualizaron en sus prácticas para hacerse más atractivos al nuevo consumidor, diversificando las posibilidades con que contaban las instituciones religiosas para expandir sus cultos, su música, sus creencias, etc.

3.2. Psicología de la Religión

En plena crisis de la modernidad, la psicología aporta con lo suyo en la llamada psicología de la religión, que busca comprender los fenómenos religiosos tanto en la dimensión social como personal en el torno a las creencias y las experiencias espirituales, Font (1999).

Es así como Yoffe, (2007) citado en Quiceno & Stefano(2009) destaca los trabajos de F. Schleiermacher, con su obra “Psychologi” (1862) y W. James con su obra “La variedad de la experiencia religiosa” (1902) como los principales autores e investigadores en materia religiosa a comienzo del siglo XX, también están los aportes científicos de E. Starbuck en 1899, S. Hall del periodo de 1904-1917 y G. Coe del año 1900. Por otro lado, Weber (1992 citado en Beltrán, 2007) resalta en sus investigaciones dos elementos fundamentales que orientan teóricamente la comprensión de los efectos psicológicos que

tiene la religión en las personas. Como primer factor, subraya el poder motivacional de las vivencias espirituales basadas en creencias religiosas y cómo el gran contenido doctrinal ejerce una influencia no menor en las acciones de las personas, como también están los factores de liderazgo y la capacidad carismática del sujeto, el cual es un elemento fundamental para la proliferación de la religión. Lo anterior se genera cuando un hombre o mujer con cualidades sobresalientes ejerce un liderazgo cautivador, místico y revolucionario, y en el ejercicio de su poder logra imponer una nueva cosmovisión de las cosas, la sociedad y la vida.

A un nivel clínico, Korman. G, et al. (2011) realizaron un estudio con el objetivo de investigar y explorar las creencias y prácticas religiosas de profesionales de la salud mental del área metropolitana de Buenos Aires. Asimismo, indagan acerca del conocimiento que dichos profesionales poseen de la diversidad religiosa de la población a la que asisten y la importancia que le asignan a la misma dentro de su práctica profesional. El estudio es exploratorio-descriptivo no probabilístico; la recolección de datos se hizo por medio de un cuestionario que contenía las siguientes dimensiones: a) las creencias y prácticas religiosas de los profesionales del campo de la salud mental, b) el conocimiento que los mismos poseen acerca de la diversidad religiosa presente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, y c) la importancia que atribuyen a las creencias religiosas de sus pacientes a la hora de diagnosticar y diseñar un tratamiento. Se encuestaron un total de 224 psicólogos y psiquiatras cuyo lugar de ejercicio es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Área Metropolitana de Buenos Aires. En términos generales, los principales resultados de la investigación muestran que los profesionales valoran los aspectos religiosos como cuestiones importantes en la práctica clínica, por lo tanto los investigadores refuerzan la idea de que la buena atención en salud mental considera un saber más acabado sobre la

religiosidad de los usuarios y que el devenir de la práctica profesional tendría que considerar la variable espiritual.

Otro estudio realizado por Escarrà. Á, Palanques, Sagnier, & Valls, (2009) Titulado “Ambivalencia–Duelo–Espiritualidad” tuvo como objetivo saber si la religiosidad, la espiritualidad o las creencias son una ayuda o no a la hora de superar la connatural ambivalencia que se da en las personas que están en el proceso de elaboración del duelo por la muerte de un ser querido. Para ello los autores del estudio utilizaron la metodología de los grupos focales a una muestra de 27 sujetos que estaban en situación de duelo. En términos generales, la influencia de las creencias ayuda a elaborar los duelos gracias al rol que juega la esperanza en proyectar la vida terrenal. Otro elemento de importancia está en el acompañamiento que puedan realizar personas en el proceso de duelo entregando comprensión y compañía. Por último, el deseo de recuperación de los momentos críticos, resignificándolos como instancias que nos pueden hacer crecer y madurar.

En esta misma línea, una investigación realizada por Taha, Florenzano, Sieverson, Aspillaga H. & Alliende, (2011) titulado “La espiritualidad y religiosidad como factor protector en mujeres depresivas con riesgo suicida: consenso de expertos”, la metodología de trabajo consistió en utilizar el método Delphin. Además los expertos participaron en dos reuniones presenciales, también interaccionaron para compartir sus impresiones vía correos electrónicos. El objetivo que quisieron obtener fue generar un debate transprofesional e interdisciplinario para llegar a un consenso que represente un punto de vista en depresión, suicidalidad, temas de género y creencias y prácticas espirituales y religiosas. En términos generales, los expertos consideran la espiritualidad y religiosidad como elementos adicionales, útiles y complementarios a las intervenciones clínicas tradicionales, lo que se traduce en un mejor manejo de los cuadros depresivos con riesgo suicida.

Cabe señalar que los aspectos espirituales y religiosos deben considerarse en cada caso, y que el acompañamiento de pacientes creyentes puede mejorar su evolución y prevenir nuevos episodios de riesgo suicida. No obstante, en algunos casos la religiosidad pudiera aumentar los momentos de culpa, aumentando la severidad y complejidad del cuadro clínico.

Otro estudio titulado “Resiliencia, Espiritualidad, Aflicción y Tácticas de Resolución de Conflictos en Mujeres Maltratadas”, realizado por Jaramillo, Doris, Muñoz, Cabarcas, & Humphreys (2005), tuvo por objetivo determinar la relación de resiliencia y espiritualidad en mujeres maltratadas. La muestra consistió en 199 mujeres consultantes en Comisarías de Familia de Medellín, Colombia. Se utilizan escalas de Resiliencia, Perspectiva Espiritual, Listado de síntomas de distrés y Tácticas de conflictos. Se realizó un análisis de consistencia interna, correlación y análisis de componentes principales de carácter exploratorio. Los principales resultados guardan relación a que las escalas mostraron consistencia interna. La resiliencia mostró correlación con la espiritualidad ($r=0.22$, $p=0.0015$) y negativamente con el total de síntomas positivos de aflicción (PST) ($r=-0.39$, $p=<0.0001$), el índice global de severidad (GSI) ($r=-0.30$, $p=<0.0001$) y las 9 dimensiones de síntomas de la SCL-90R.

A modo de conclusión, los instrumentos utilizados son confiables y válidos para medir las variables analizadas. Mujeres con más altos niveles de resiliencia reportaron altos niveles de espiritualidad y menor número de síntomas positivos de aflicción. Por otro lado, una investigación titulada “Bienestar espiritual y ansiedad en pacientes diabéticos” realizado por Del Refugio M., Vázquez O., Whetsell M. (2006), tuvo por finalidad investigar la correlación entre los niveles de bienestar espiritual y los niveles de ansiedad-estado en una muestra de 190 pacientes obtenida por medio de muestreo no probabilístico.

Por lo demás, los criterios de inclusión contemplan a adultos de 35 a 85 años de edad, diagnosticados con diabetes mellitus tipo 2, y se excluye los pacientes con demencia. El marco teórico que guió el estudio es el Modelo de Adaptación de Callista Roy. El diseño fue descriptivo, transversal, correlacional. La muestra poblacional se distribuyó normalmente con una potencia de 80. Se utilizó el cuestionario de espiritualidad de Reed y la escala de ansiedad-estado de Spielberger; los instrumentos presentaron una consistencia interna favorable con un Alpha de Cronbachde .894 y .847, respectivamente.

La información se recabó de cuatro instituciones de salud, una del primer nivel y tres del segundo nivel de atención. El análisis de los datos se llevó a cabo a través del paquete estadístico SPSS versión 13. La edad media de los participantes fue de 57,36 años, con una desviación estándar de 11,4; el 55% fueron del sexo femenino, el 83,2% profesa la religión católica, el 51,5% presenta algún tipo de complicación asociada a la diabetes. El coeficiente de correlación entre el bienestar espiritual y la ansiedad-estado fue significativo.

Estos resultados apoyan la hipótesis del estudio que refiere, a mayor espiritualidad menor nivel de ansiedad-estado, situación que invita a profundizar en el estudio de estos fenómenos, tanto en el área educativa como asistencial en la disciplina de enfermería.

En base con lo señalado en las investigaciones mencionadas, se vislumbra que la espiritualidad es un elemento que puede colaborar estrechamente con distintas disciplinas, como son la medicina y la psiquiatría y que su importancia se muestra gracias al interés que despierta en la comunidad científica, ya que se evidencia un aumento de las investigaciones en los últimos años.

Navas & Villegas (2006) demostraron la alianza entre la espiritualidad y el bienestar psicológico de las personas. Sin embargo, aunque existe un insipiente reconocimiento de la espiritualidad del punto de vista teórico, la deriva a la práctica

profesional es algo aún difuso, poco explorado y tímidamente es considerado un recurso terapéutico. No obstante, distintos artículos y congresos de psicología y psiquiatría examinan e indagan sobre esta materia. Así, Rodríguez Del Real (2011) da cuenta del impacto positivo que produce la espiritualidad en las personas que sufren distintas afecciones de índole clínico basado en investigaciones realizadas a personas con depresión, ansiedad, suicidio, abuso de sustancias y psicosis. En la misma sintonía, Navas & Villegas, (2006) realizan una revisión bibliográfica en la que comprendían la importancia de la espiritualidad en la búsqueda y mantenimiento de la salud.

Se determinó que existen varias maneras de lograr el bienestar existencial, ya sea enriqueciendo las creencias religiosas o promoviendo la espiritualidad mediante la práctica de la meditación, ejercicios respiratorios y de visualización y/o las disciplinas orientales como son el qi gong, yoga y taichi. El bienestar existencial que producen se asocia a la adquisición de estrategias de afrontamiento ante la enfermedad y a una mejor respuesta inmune, hecho demostrado en las investigaciones realizadas acerca del efecto de la experiencia espiritual sobre el sistema nervioso, y dichos cambios en la respuesta inmune” (Navas & Villegas, 2006: 29)

Sin embargo, existen temas religiosos asociados a desequilibrios psíquicos, tal como lo demuestra Florenzano (2010), quien realiza un análisis entre religiosidad y cuadros psicopatológicos como trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC) y personalidad obsesiva, trastornos psicóticos y delirantes, trastornos afectivos y el círculo de las depresiones, trastornos histéricos y conversivos, trastornos de personalidad, Trastornos fóbicos y, por último, perversiones y adicciones. El autor concluye que la relación entre psicopatología y religiosidad no es concluyente, ya que la evidencia de que las “creencias” aumentan la gravedad de la psicopatología aún no se ha comprobado: “La mayoría de los estudios actuales apuntan a la hipótesis patoplástica: las personas más religiosas presentarán síntomas más teñidos por sus representaciones mentales” (Florenzano, 2010:115).

En síntesis, faltaría evidencia para demostrar una correlación entre religiosidad y cuadros psicopatológicos, sin embargo, existen indicios que sugieren una relación entre algunos trastornos psiquiátricos con algunas manifestaciones religiosas, del mismo modo, los indicadores muestran que las variables socioculturales y las relaciones interpersonales son dimensiones que no se pueden obviar a la hora de realizar un diagnóstico.

Investigar acerca de temas que nos vinculan a las creencias, religiones y experiencias espirituales será siempre un terreno fascinante, pero complejo por su difícil comprobación empírica, ya que son ámbitos de la existencia que conllevan un gran peso intersubjetivo e inmaterial, donde la ciencia quedará con más interrogantes que certezas. Es así como buscar definiciones teóricas a la cuestión religiosa es una labor compleja. Por lo mismo, es de suma relevancia realizar una distinción entre religiosidad y espiritualidad, siguiendo los postulados de Koenig (2000), citado en Navas & Villegas (2006). La religiosidad abarca “las creencias, valores y prácticas propuestas por una institución organizada, y la búsqueda de lo divino se logra a través de una manera de vivir; mientras que la Espiritualidad puede definirse como la búsqueda de lo sagrado o de lo divino a través de cualquier experiencia de la vida, de manera que el término Espiritualidad es más universal” (Koenig, 2000:31).

Esta división permite diferenciar la vida religiosa que conlleva una carga vivencial eminentemente comunitaria y la espiritual, que es individual y personal, de todos modos se nos plantea una interrogante en relación a lo que mueve al hombre a buscar de Dios o una experiencia espiritual y qué teorías explican esta clase de conducta. Argyle (1966), señala un conjunto de teorías que intentan explicar el fenómeno religioso. En primer lugar, se encuentra el sentimiento de frustración que se origina por distintas circunstancias de la vida, que por su intensidad, gatillarían en el sujeto la motivación de una búsqueda religiosa.

En segundo lugar, el enfoque psicoanalítico comprende a Dios como una proyección del superyó. En tercer lugar, está el enfoque del aprendizaje social que identifica la conducta religiosa como una cuestión culturalmente transmisible, entonces, el aprendizaje espiritual y social se transmite de generación en generación.

Como cuarto lugar, la religión ayuda a las personas a tener menos miedo a la muerte, sobrellevar enfermedades y, en síntesis, sería un mecanismo de afrontamiento ante las tragedias, como también las personas en situación de alta vulnerabilidad encuentra en la religión una fuente de ayuda, asimismo las personas que están sometidas a situaciones adversas, como por ejemplo, los soldados, pueden ser mucho más religiosos.

Cabe señalar que Murcia & Orejuela (2014) realizaron un trabajo en relación al estado del arte de investigaciones relacionadas con las comunidades psicoterapéuticas y teoterapéuticas como modalidades de intervención para el tratamiento de las adicciones a sustancias psicoactivas (SPA). Se pudo constatar que el uso de psicología de la religión y la espiritualidad es un recurso utilizado en varios tratamientos de adicción a las drogas, como lo ratifican las investigaciones realizadas por Soto (2011) & Jaramillo (2007):

“La principal diferencia entre estos dos tipos de comunidad -terapéutica y teoterapéutica- radica en que la primera se fundamenta en principios clínicos y la intervención interdisciplinar con fundamentos científicos; mientras que en el caso de las CTT el manejo se hace fundamentalmente desde lo que en ellas se concibe como la espiritualidad, desde principios religiosos e ideológicos basados en la Palabra de Dios y actividades como la oración comunitaria y la meditación” (Soto, 2011 & Jaramillo, 2007:161)

Lo anterior se confirma en otro estudio realizado por Núñez, Enríquez & Irarrázaval (2011) quienes postulan que “La Religión y/o la Espiritualidad cumplen un rol importante en el enfrentamiento de la enfermedad [...] Permiten nutrir la esperanza, resignificar la experiencia y buscar un sentido a la vida, la enfermedad y la muerte” (Núñez, Enríquez & Irarrázaval, 2011:95)

Hasta aquí se han revisado distintos estudios y revisiones bibliográficas que intentan comprender al hombre como un ser que trasciende, y que los aspectos que son difíciles de medir y cuantificar como es la fe y la espiritualidad sirven de soporte y sostén en muchas etapas conflictivas de la existencia. Desde esta perspectiva el tema de la experiencia religiosa o espiritual de las personas privadas de libertad es muy espinoso y multifacético. No es lo mismo el que estando privado de libertad tiene una experiencia religiosa, que quien experimenta una sensación espiritual diferente a las que tuvo hasta el momento de su encarcelamiento o prisión. Un despertar de la conciencia espiritual en la angustia y conflicto del que se ve carente de libertad tras una reja o una celda, se produce de manera muy diferente en las personas que tuvieron esa revelación. Generalmente, el mecanismo que lleva a la presencia de un renacer espiritual que impacte con un cambio sincero y total de una persona, puede surgir de un mecanismo de sublimación: en la angustia o sufrimiento de la soledad de la prisión o de los sufrimientos físico, materiales y psíquicos que producen los distintos tipos de confinamiento, una de las formas de rehuir el dolor es transformar la realidad penosa en sensaciones internas placenteras.

En lo sentimental, el placer siempre será un fruto del espíritu. Esa sublimación del dolor en placer es el instrumento que mediante la reflexión o meditación permite encontrar la felicidad o estado de flujo satisfactorio que de algún modo signifique un mejor estado interior. O, al menos, reemplazar el estado de frustración que significa la pérdida de la libertad física. El que no consigue sublimar la pena de la prisión, cae en un sentimiento de frustración que genera una violencia interior, “una bronca” que sólo lleva a pensar en ser peor para vengarse del dolor interno de la prisión y, cuando recupera la libertad, volcar todo el resentimiento de la prisión en la producción de hechos violentos que despierten el dolor y el sufrimiento de los que no conocieron el sufrir penitenciario.

IV. MODELO INTERMEDIO DE TSCN, SUS BASES ONTOEPISTEMOLÓGICAS, PARADIGMÁTICAS Y TEÓRICAS.

4.1. Una aproximación al Construccinismo Social

La Terapia Sistémica Centrada en Narrativas (TSCN) se nutre de un abanico de corrientes del pensamiento de las llamadas teorías posmodernas. Cabe destacar que el postmodernismo se abre camino entre las ideas modernas, que se fundamentan en la objetividad, en la razón, la universalización, en lo medible y cuantificable, en la verdad, en la realidad cognoscente, en contraposición a la diferencia, a la deconstrucción, a la construcción, a los multiversos y la intersubjetividad. De lo anterior se desprenden dos maneras de pensamiento donde Bruner (1986, 2004) citado en Camaro & Hederich (2010), señala: “Hay dos modalidades de funcionamiento cognitivo, dos modalidades de pensamiento, y cada una de ellas brinda modos característicos de ordenar la experiencia, de construir la realidad. Las dos (si bien son complementarias) son irreductibles entre sí. Los intentos de reducir una modalidad a la otra o de ignorar una a expensas de la otra, hacen perder inevitablemente la rica diversidad que encierra el pensamiento” (Bruner, 1986:23). De estas palabras, se desprende que estos dos tipos de pensamiento, aunque no excluyentes, proponen de manera radical dos perspectivas de cómo ver y entender el mundo que se subscriben al modo del pensamiento lógico y al pensamiento narrativo.

El pensamiento lógico-científico se ocupa de cómo se organiza y se accede al conocimiento utilizando, por ejemplo: relaciones causales, categorías para así obtener argumentación empírica, que nos llevaría a alcanzar una verdad objetiva y universal de la realidad y de los fenómenos. La realidad se presenta más bien estática, sin mayor variación, lo que posibilita la verificación de la verdad por medio de teorías sólidas y “pruebas lógicas, argumentaciones firmes, que lleva a descubrimientos empíricos guiados por

hipótesis razonadas. Trata de trascender lo particular, buscando niveles de abstracción cada vez más altos, rechazando todo aquello en lo que intervengan los sentimientos o las explicaciones particulares” (Zlachevsky, 2010:239).

Entonces, Camaro & Hederich (2010:336) señalan que “La estructura más típica de una explicación científica es la de un argumento deductivo válido cuya conclusión es el evento que se explica”. Consecuentemente la psicología tradicional se inspira según afirma Gergen (2007) en tres principios básicos, los que destacan: la mente individual, el mundo cognoscible objetivamente y el lenguaje como portador de la verdad.

Desde la otra vereda está el pensamiento narrativo que nos habla sobre las particularidades de la vida diaria de cada actor y actriz que se conforman mediante las vivencias que van narrando, en interacción con el medio y la construcción de significados según la cultura en que se desarrollan y el rol que les toque desempeñar. De modo tal que Bruner (1990:337) citado en Camaro & Hederich (2010), hace referencia, en primer lugar, a las narraciones como: “[...] reales o imaginarias sin menoscabo de su poder comunicativo o cognitivo. Lo que sí deben ser es verosímiles [...]. En segundo lugar, “[...] establecen vínculos entre lo excepcional y lo corriente. Los relatos poseen recursos para hacer que lo inusual resulte comprensible [...] Y como tercer lugar, “[...] poseen un carácter dramático. Los relatos plantean problemas que generalmente tienen la forma de un desequilibrio en alguno de los elementos que los componen [...]”.

En otras palabras, la voz, la experiencia y la historia de las personas contienen tanta verosimilitud como el pensamiento paradigmático y, por lo tanto, el conocimiento no se encuentra sólo en la esfera de algunos expertos iluminados por sobre otros sujetos, ya que “se ocupa de las acciones e intenciones humanas y de las vicisitudes que ocurren en el transcurso de una vida. Sitúa los acontecimientos y las experiencias en el tiempo y en el

espacio. La narrativa se ocupa de la condición humana, de cómo las personas se viven la vida” (Zlachevsky 201: 24)

Consecuentemente, y en el contexto del gran universo de lo postmoderno y del pensamiento narrativo, se tiene una vertiente del mismo que se llama construccionismo social, la cual sobresale en las ciencias sociales para dar un marco de acción a la psicología postmoderna que inspira radicalmente el devenir del terapeuta en su práctica clínica, en contraposición a la clásica psicología moderna. Como propuesta epistemológica, el construccionismo social suministra una línea de pensamiento y, por lo tanto, recursos a los psicólogos que, Gergen (2007), lo significa como transformaciones que nos preparan para el nuevo escenario de la psicología del nuevo siglo, los que se basan en los siguientes aspectos distintivos:

- La ruptura de la relación tradicional y asimétrica entre terapeuta y cliente que supone la desaparición del poder-control unilateral del terapeuta, y propone una dinámica de co-construcción sistémica. El sujeto que busca ayuda (cliente),
- Asume la responsabilidad de su poder de construcción dentro de la relacional/social. El terapeuta pierde su posición de experto y desaparece su estatus jerárquico.
- La experiencia vivida se interpreta a través de narraciones, como lo expresa Bruner: todo relato es una imposición arbitraria de significado, porque se destacan ciertas causas y se desestiman otras, es decir, todo relato es interpretativo.
- El análisis del terapeuta no es objetivo. La investigación social objetiva no existe, no hay una verdad única, objetiva y absoluta. Por lo tanto «la relación terapéutica co-construye una descripción de la realidad del cliente donde ambos son responsables y activos en el proceso de solucionar el problema».

- En la interacción terapeuta-cliente, los puntos de vista individuales se transforman y amplían. Gergen (1992), en su libro «el yo saturado», manifiesta que es una falacia que el yo sea una entidad autónoma e independiente. La identidad individual es una ilusión de la modernidad porque el yo se construye a partir de la interacción social. En la terapia se co-construye, entre terapeuta y cliente, una nueva forma de narrar la realidad del cliente.
- La psicoterapia es un contexto para la resolución de problemas y los problemas son acciones que expresan las narraciones humanas, las cuales existen en el lenguaje, siendo el cambio el resultado de la creación dialogal.
- La patología en el construccionismo desaparece como tal. No se apunta a la etiología de los síntomas, sino a los procesos sociales e interpersonales y a la dinámica que mantiene esos síntomas. Los procesos de cambio ocurren si se logra interferir la repetición de la experiencia que llevó al cliente a la terapia.
- Para Gergen (1992), las enfermedades y los problemas pierden su privilegio ontológico, a medida que el acento se desplaza a la construcción lingüística de la realidad, ya que no son independientes sino construcciones culturales.
- El lenguaje cambia en el contexto de la terapia postmoderna, es menos directivo y jerárquico (Gergen 1992, citado en Hoyos, 2005:169)

4.1.2. Una Ontología del Lenguaje

Desde este enfoque, según postula Zlachevsky (2015), el lenguaje es relevante ya que los seres humanos somos y existimos en el lenguaje. “El lenguaje es, por sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres que son. Los seres humanos son seres lingüísticos, seres que viven en el lenguaje. El lenguaje, postulamos, es la clave para comprender los fenómenos humanos”. (Echeverría 200: 21), es así como “El lenguaje

representa para los seres humanos, en el decir de Nietzsche, una prisión de la cual no pueden escapar; o, en el decir de Heidegger, la morada de su ser. Los seres humanos habitan en el lenguaje” (Echeverría 2003: 21).

Por otro lado, Maturana (2006:85), señala al lenguaje como un fenómeno biológico el cual consiste en “interacciones recurrentes que constituyen un sistema de coordinaciones conductuales consensuales”. Esta definición desplaza la generación del lenguaje desde el sistema nervioso central, es decir, desde el interior del ser humano, hacia los dominios de existencia con quienes compartimos el día a día y co-construimos significados por medio de un sinnúmero de interacciones que se van dando en la historia particular de cada uno. Al coexistir con otros, por lo tanto, emerge el lenguaje en el sistema relacional con otros individuos (Zlachevsky, 2015).

Cabe mencionar de lo planteado por Maturana (2006) & Echeverría (2003), que el lenguaje es acción y como tal crea realidades, concordando con lo que postula Keeney (1994) en relación a que “las interacciones no especificarán cómo se comportará el sistema, es el propio sistema quien especifica cómo habrá de actuar, y eso será la realidad para quien se lo explique”. Por otro lado, Neimeyer (1998: 32) señala que “los seres humanos tienen negado el acceso directo a la realidad inmediata más allá del lenguaje”. Por consiguiente, el lenguaje comprende uno de los elementos fundamentales. Debido a esto, Zlachevsky (1996:6) hace notar que la “[...] unidad de análisis no es la persona aislada sino la persona formando parte de un sistema u organización de significados”, es decir, “[...] en la organización relacional que le confiere sentido al problema.”

4.1.3. La Explicación y la Emoción

Por consiguiente, el sistema de significados es co-construido en el sistema terapéutico, lo que permite dar lugar a la reflexión conjunta y comprender en qué dominio de existencia o espacio relacional está situado el problema. Al respecto, señala Payne (2002), toda persona que llega a la consulta arrastra, por lo general, una historia saturada de problemas que se constituyen en vivencias reales donde experimentan gran perturbación, desorientación y preocupación. Al respecto, Maturana (2006) indica que el ser humano establece un sinnúmero de dominios de realidades que se elevaron conforme al dominio de coherencias operacionales explicativas, que se desarrollan en la convivencia unos con otros, por lo que la realidad, a fin de cuentas, es “una proposición explicativa de la experiencia humana” (Maturana, 2006a:99).

Por consiguiente, Zlachevsky (2015) indica que la explicación que las personas hagan de los problemas o de los hechos vividos va entrelazada inevitablemente al surgimiento de una emoción desagradable que nace desde el propio sistema de creencias del consultante, es decir, desde Maturana (2006:99) “todo lo que hacemos lo hacemos desde una emoción”. Distinción que concuerda con la idea que tiene Heidegger y que Zlachevsky (2015: 32) desarrolla ampliamente refiriéndose a que “es posible decir que la emoción particular que experimentamos es la expresión óptica del existencial que Heidegger llama disposición afectiva”. En otro momento, señala: “Cualquier juicio o proposición que emita un Dasein emerge siempre desde su temple anímico que lo lleva a comprender que hay de una cierta manera, a interpretarlo y, eventualmente, a enunciarlo a través del habla que se expresa, el lenguaje”.

Consecuentemente, para efectos de la psicoterapia, dice Zlachevsky (2012), el propósito del terapeuta en comprender la forma idiosincrática de significar lo que el consultante ha experimentado sobre lo vivido, sin embargo, las narraciones que hacen los consultantes son un intento por explicar los hechos, pero no es en realidad lo que ocurrió. Por lo tanto, cada explicación e interpretación de los acontecimientos vivenciados por el paciente es una nueva experiencia que es construida en el momento de narrar la historia y en donde el terapeuta puede ir co-construyendo la realidad, perturbando al sistema consultante, lo cual posibilita abrir nuevas rutas de interpretación del fenómeno y dar un nuevo sentido (emoción) al problema que ha tenido atrapado al consultante. (Zlachevsky, 2012 - 2015).

4.1.4. El Sistema Terapéutico

Es así como “en el espacio terapéutico el relato del paciente, su exotismo, la expresión de su alma, se integra a mi mundo y yo me integro al de él y vamos, en conjunto, creando nuevas redes de significado con la magia del lenguaje y de la conversación” (Zlachevsky, 2003:53). En este acoplamiento estructural se produce el acontecimiento de lo íntimo, del perderse en la historia del otro procurando, en plena confianza, que el consultante se sienta atraído a narrar sus dolores con total libertad, sabiendo que será escuchado con atención y respeto. En esta unidad mística, el tiempo carece de valor, solo existe el aquí y el ahora. Por lo que el terapeuta desde el “no saber” desarrollará la curiosidad, querrá indagar haciendo buenas preguntas y la conversación cobrará un sentido especial para el consultante en términos de que se ha podido co-construir una nueva explicación del problema, es decir, que la nueva narrativa propicia el descubrimiento de

nuevos recursos que posibilitan enfrentar la dificultad desde una perspectiva distinta (Zlachevsky, 2012).

En este sentido, la aproximación del terapeuta al problema no debe ser desde cánones establecidos a priori, más bien el problema debe ser abordado desde la co-construcción que da lugar a múltiples perspectivas y que, según la propia coherencia interna del consultante, el problema se vaya extinguiendo (Zlachevsky, 2012). Entonces, como la voz del terapeuta no es instructiva, es el paciente quien define el problema y son ellos, desde sus creencias, los que señalan qué quieren modificar o cambiar. “El terapeuta sistémico Centrado en Narrativas nunca sabe más que el sistema consultante” (Zlachevsky 2015:4).

Es del todo importante enfatizar que el rol del terapeuta es el de un artista conversacional. Conversar viene del latín, *cum*, que quiere decir “con”, y *versare* “dar vueltas con” otro (Maturana, 2006), definición que nos ayuda a comprender al terapeuta como un artista conversacional que danza co-construyendo, junto al consultante, una comprensión y una explicación distinta, que tiene la virtud de abrir nuevas posibilidades de significar la experiencia dolorosa, situando al terapeuta en el aquí y ahora de la conversación, atento a lo que va aconteciendo y emergiendo en el sistema relacional. De lo anterior se desprenden tres ideas centrales que todo terapeuta Sistémico Centrado en Narrativas debe comprender. En primer lugar, el cliente es el experto, el terapeuta nunca sabe más. Segundo, a partir de la posición del “no saber” se da lugar a la curiosidad para comprender lo que le aqueja al cliente. Por último, (Zlachevsky, 2015) la curiosidad nos mantendrá empeñados en el arte de hacer buenas preguntas, de manera tal que en el dominio de existencia terapéutico “Las explicaciones alternativas permitirán la co-

construcción de nuevas narrativas y, por lo tanto, de narrativas más “felices”, en el mejor sentido de la palabra” (Zlachevsky, 2015:5).

4.1.5. Lo Patológico

Caddou, Luz, & Maturana (2006) en el libro “Desde la Biología a la Psicología” entregan una vasta reflexión sobre este tema y, en este apartado, se espera realiza una breve reseña sobre las ideas principales.

Todo comienza con la pregunta sobre ¿qué entendemos por un problema de salud psicológica? Como primera aproximación, según los autores, para que un problema sea definido como “problema de salud mental”, la persona debe definirla como tal, en un contexto social que acepte esa definición, es decir, un comportamiento se constituye como enfermedad mental cuando se le asocian un sinnúmero de características que giran en torno al sufrimiento, al dolor, a la falta de control. Sin embargo, para que un problema sea real, debe haber dos actores, uno que lo señale como tal y otro que lo acepte, lo cual indica que todo problema es, a fin de cuentas, un consenso social implícito o explícito. Consecuentemente, a la cultura donde se esté operando, “cada sistema social otorga a determinadas personas poder para definir la normalidad o anormalidad, la salud o la enfermedad otorgándoles el derecho a ser escuchados y obedecidos en esos dominios” (Caddou et al, 2006: 148). Este poder que lo ostentan ciertos círculo sociales viene aparejado de la capacidad para gozar de un conocimiento objetivo de la realidad y, por ende, poseen la autoridad social para calificar con sentido veraz en sus juicios, en calidad de expertos, a personas a través de diagnósticos, en el dominio de la existencia de la salud mental (Caddou et al, 2006). En este sentido este poder nace del supuesto de que los profesionales de la salud mental tienen acceso a una realidad objetiva y la habilidad para

obtener el conocimiento necesario que por medio de la observación, experimentación y la descripción saben cómo son objetivamente los seres humanos, clasificándolos en distintos criterios según su afección intrapsíquica. En este contexto, se abren dos tipos de comprensión: el primero es la objetividad independiente, el otro nos plantea la objetividad entre paréntesis. Cada una nos plantea distintas consecuencias en los distintos dominios de existencia. En términos generales, la objetividad sin paréntesis propone dos posibles caminos: los que tiene la razón y los que no, lo que coloca a unos por sobre los otros en determinado dominio de poder, entonces existe una forma de ser, una mirada válida, un solo universo, una verdad que agrupa todos los conocimientos (el del experto).

En contraposición, la objetividad entre paréntesis, supone que existen tantas realidades como seres humanos hay en la Tierra, debido a los distintos tipos de operaciones de distinción que se puedan realizar, por lo tanto, lo que predomina es el diálogo, la conversación, el interés por saber del otro, ya que los distintos puntos de vista son igualmente válidos, es decir, cada uno se hace cargo (responsabilidad) de las operaciones de distinción que realiza en un mundo donde coexisten múltiples versiones. (Caddou et al, 2006).

En este sentido, ¿cómo puede un clínico operar sin tener la posibilidad de recurrir a una realidad objetiva para validar lo que hace? El psicólogo clínico que opera en la objetividad entre paréntesis está consciente que la interpretación de un problema en salud mental viene dado por formas de coexistencia socialmente definidas y, por lo tanto, no se puede aseverar que algo es enfermo o sano como si fuera una característica intrínseca de cada persona, como lo señala Caddou et al (2006:157) en relación a que “las enfermedades psicológicas, las patologías psicológicas o las disfunciones psicológicas son evaluaciones sociales de situaciones de contradicción emocional, que surgen en el intento de satisfacer expectativas

sociales [...]”. Por el contrario, para un terapeuta que pone la objetividad entre paréntesis, la base de toda relación es la confianza y la aceptación sincera, que tiene como objetivo co-construir un dominio de coexistencia diferente a la propuesta social patologizante.

4.2. Terapia Sistémica Centrada en Narrativas (TSCN)

Cabe señalar que el construccionismo social da sus primeros pasos en el área de la terapia familiar sistémica teniendo como sus exponentes más connotados a Watzlawick, Bateson y Haley, en concordancia con Maturana, Varela y Gergen, quienes han marcado un precedente en términos filosóficos y prácticos a lo que en psicoterapia se refiere (Hoyos, 2005). Fundamentos que han sido de inspiración para la psicóloga y doctora en filosofía, Ana María Zlachevsky, en el desarrollo de lo que ella concibe como práctica clínica y que deriva al modelo de Terapia Sistémica Centrada en Narrativas (TSCN). En este sentido, la destacada psicóloga adopta dos conceptos que son importantes en su enfoque, por un lado se tiene el concepto de constructividad que nace de lo que Maturana (2006) denomina la objetividad entre paréntesis, que refiere al cuestionamiento del acceso que tenemos a una realidad objetiva. Al respecto, señala el biólogo, cuando conocemos “algo” no estamos accediendo a la realidad en sí, “sino a una apariencia que el observador distingue, y lo que el observador distingue es el fenómeno [...] pues no existe operación que lo señale con independencia del operar del observador” (Maturana, 2006:199) por lo que el observador no es un ente pasivo de lo que observa, sino que está siempre interaccionando con lo que observa y conoce.

Lo anterior tiene implicancias en terapia, debido a que el sistema terapéutico es una creación continua entre terapeuta y consultante, por consiguiente, la constructividad nos hace estar atentos y ser responsables de las operaciones de distinción que cada cual realiza,

en torno a la particular reflexión que cada uno pueda percibir de los distintos dominios de existencia. Además, este concepto conlleva un incremento de la sinergia entre terapeuta y consultante en la co-construcción dinámica de significados, lo que desencadena múltiples versiones, comprensiones, respuestas, experiencias y emociones de un mismo fenómeno, por tanto “cuando se adopta la constructividad se acepta que todas las formas de entender, todas las creencias, son igualmente válidas y, por ello, se pierde la pasión por tratar de cambiar al otro” (Zlachevsky, 2015:11).

Por otro lado, y complementariamente a la constructividad, Zlachevsky (2015) hace referencia a los niveles jerárquicos conceptuales que sirven para orientar el quehacer terapéutico, como son: el nivel epistemológico, paradigmático, teórico, intermedio y técnico. (Coddou, 1992), sin embargo, la autora señala la importancia de agregar otro, que sería el ontológico, como un nivel a considerar por los terapeutas sistémicos narrativos.

Cabe señalar que cuando se habla de lo “ontológico” se hace referencia a una mirada heideggeriana del concepto, ya que fue el filósofo alemán quien rompió con la pregunta tradicional con respecto a “qué es el ser” cuestión que presenta una dificultad lógica insuperable, por otra pregunta que estuvo en el olvido según el filósofo y que dice relación con el “sentido del ser” (Heidegger, 1926). Por lo tanto, para Heidegger, el ser se relaciona con el Dasein, que lo podemos resumir como el modo idiosincrático de “ser y estar” como seres en este mundo, es decir, es nuestra propia interpretación y comprensión subyacente de lo que significa ser humano y su constituyente forma de actuar e interpretar el mundo que nos rodea. Por tanto, para el Dasein, su mismo ser es una cuestión de suma importancia, lo que implica asumir una responsabilidad de manera permanente del ser que se es, por lo mismo, el Dasein está siempre siendo, existiendo y constituyéndose en un

constante proceso de construcción de sí mismo y del devenir (Echeverría, 2005), como bien lo resume Zlachevsky (2012).

“Haciendo dialogar a Maturana y Varela con Ortega y Gasset y Heidegger, es posible decir que dichos pensadores aceptan la idea de que el mundo es una construcción que realiza alguien: el observador, en términos de Maturana; el cognoscente, en términos de Varela; el viviente, en términos de Ortega y Gasset, el Dasein en términos heideggerianos. Esta forma de entender se da tanto en el plano del conocimiento formal, como en el plano de la vida de cualquier hombre. El mundo que se construye no es la representación del mundo en la mente, como lo planteaba Descartes, sino que es una construcción que desde el punto de vista epistemológico lleva a entender el proceso de la constructividad” (Zlachevsky 2012, 248).

4.2.1. La Tríada Inseparable en la TSCN

Zlachevsky (2015) propone un ordenamiento de las conversaciones terapéuticas que se basan en el entendimiento de que el problema es el resultado de una reacción afectiva displacentera, producto de un suceso, el cual conlleva la generación automática de una explicación sobre la naturaleza del problema (Núñez, 1995). De la anterior descripción nace lo que la autora denomina la triada inseparable, que hace alusión a las motivaciones que traen a una persona a consulta de un psicólogo, proceso que comienza con: “algún hecho o experiencia en algunos de los dominios de existencia en los que se desenvuelve, que trajo aparejada una emoción (temple anímico) que no esperaba sentir y que de alguna manera lo (la) perturba” (Zlachevsky, 2015:42). La interpretación de los fenómenos, como ya se ha mencionado, dependerá del sistema de creencias construidas en el espacio de significación socio construidas por los individuos, las que darán paso a la trama de significados con que

explica el problema, que conlleva la sensación de que algo no está bien en algún dominio de existencia.

En concreto, la ecuación de la triada inseparable se presenta de la siguiente manera:

- En que la Y de la ecuación, permite esquematizar la emoción (temple anímico) que trae a consulta el sistema consultante.
- La X es la explicación que logra entender el terapeuta, producto de la comprensión-interpretación que expresó en su decir el sistema consultante, fruto de su forma de significar el fenómeno.
- La Z representa el episodio crítico o el encuentro ortogonal que sufrió el sistema consultante en algún dominio de existencia, y lo que se dijo a sí misma o a otro frente a dicho episodio vivido. Se hace explícito frente a la pregunta ¿por qué ahora? (Zlachevsky, 2015: 47)

En esta misma línea, Zlachevsky (2003) menciona que el terapeuta debe intentar comprender la coherencia narrativa del consultante e identificar el dominio de existencia donde está alojado el problema, por otra parte, identificar recursos y habilidades que el sistema consultante puede utilizar para hacer frente al dolor, que está alojado en algún dominio de existencia determinado, para que la persona que consulta -la cual viene con un relato saturado de problemas- sienta que la dificultad radica en un aspecto de su existencia y no en toda su vida, por lo tanto, aumentan las posibilidades de solución.

En la pregunta ¿desde cuándo? nos permite identificar:

- a) ¿Cómo los personales han tomado posiciones en ese dominio de existencia donde el dolor está alojado?
- b) ¿Cómo se explican los acontecimientos?
- c) ¿Cómo elaboran la narrativa que hoy se están contando?

- d) ¿Qué papel juega cada participante en esa trama narrativa?
- e) Distinguir en qué dominio de existencia nos debemos centrar para lograr coreflexionar con el sistema consultante.
- f) Comprender la organización de significados del consultante a fin de entender la lógica de sus explicaciones.

La pregunta ¿Por qué ahora? nos permite:

- a) Distinguir cuál es la amenaza organizacional del sistema de significados compartidos.
- b) Reflexionar qué pasaría si el dolor no estuviera presente.
- c) Identificar el sentido y el hecho que introduce ruido a la forma como estaba entendiendo y significando el mundo (Zlachevsky, 2003, p. 56-57).

4.2.2. El Rol del Terapeuta en la TSCN

Complementariamente a lo que se ha señalado hasta aquí, el rol del terapeuta sistémico Centrado en Narrativas (Zlachevsky, 2003) debe comprender que la vida de cada sujeto es una historia construida, en donde el actor o actriz principal es el sistema consultante, por lo tanto, el relato que nos cuentan y sus significados que emergen en la historia, son únicos y dependerán del sistema de creencias que él o ella traiga a consulta. En este sentido, el terapeuta debe estar atento a un razonar sistémico, vale decir, como en una obra de teatro, tiene que visualizar el papel que juega cada personaje, y así ir dando sentido a la historia en su conjunto, en una red de significados que dan lugar a la trama narrativa.

Cabe destacar que el pensar narrativamente permite estar atentos al sistema de creencias o la epistemología personal que cada consultante trae y que es co-construido a lo largo de la vida junto a otras personas. Por lo tanto, el terapeuta se hace parte de esa historia en un dominio de existencia específico, que es el sistema terapéutico. Es así como el

psicólogo actúa activamente en lo que va emergiendo en el encuentro de la conversación colaborativa, en un continuo descubrimiento entre un “yo” y un “otro” alternando la perspectiva propia por la del otro. En ese espacio virtuoso la persona que viene a consultar, movida por el dolor, deposita en nosotros la confianza de poder ser ayudada. En este diálogo co-construido es necesario ir armando una visión clara de los hechos de manera concreta, es decir, cómo actúa cada personaje en la historia en un momento determinado, en un esfuerzo constante por alejarse de los moldes establecidos por la técnica, los conceptos, las verdades y la cultura dominante, para adentrarse en las particularidades de la vida, rica en significados.

El que viene a consultar, está atrapado en una forma de ver el mundo, una forma de significar e interpretar los acontecimientos que traen dolor y desdicha, entonces la habilidad del terapeuta radica en perturbar al sistema consultante, para que pueda mirar caminos alternativos de resolución de conflicto, sin embargo, por lo general las personas tienen una sola forma de significar el problema, quedando atrapadas en la propia interpretación de lo ocurrido. En este sentido, se puede afirmar que “En la medida que el ser humano no es monovalórico, no siempre lo que es útil en un dominio de existencia es necesariamente útil en otro dominio social. Muy por el contrario, puede ser incluso perjudicial” (Zlachevsky, 2003:56).

Por consiguiente, el terapeuta se va generando hipótesis, ideas que guían la entrevista y que son constantemente explicitadas con el consultante, y en esa sinergia necesitamos acoplarnos con el cliente en base a la confianza para que vayan asumiendo un rol protagónico, una sensación de agencia personal sobre lo que les está ocurriendo.

La *expertise* del terapeuta radica en la “objetividad entre paréntesis”, es en realizar buenas preguntas que movilice los sistemas de creencias y significaciones propios de la

coherencia interna del consultante. Este ejercicio dialógico se basa en la idea de que “el problema reside en la descripción del problema, de los significados a los hechos que se están viviendo” (Zlachevsky, 2003: 59). Por lo que los distintos dominios de existencia en que se vive la vida es multirrelacional y lingüístico, donde el aprendizaje es comunitario, es decir, los comportamientos, la forma de entender el mundo, el modo en que sentimos, ocurre dentro de una gran red social la cual está sometida a constantes transformaciones (Anderson, 1999 citado en Zlachevsky, 2003).

En consecuencia, el consultante está inmerso en algún tipo de propuesta social que conforma la gran red de significados donde operan los sujetos. En el siguiente apartado se resumen los principios fundamentales que comparten los terapeutas construccionistas en el enfoque Sistémico Centrado en Narrativas: 1) Los seres humanos somos y existimos en el lenguaje. Las palabras forman nuestros significados y éstos influyen en nuestra manera de vivir. Los significados compartidos van configurando narrativas. Una narrativa es un sistema de significados compartidos constituido por actores o personajes, que incluye un guión y un escenario. 2) Todo sistema terapéutico se distingue por el desarrollo de un significado co-creado: “el problema”. Aquello que hace sufrir y tiene atrapado al sistema consultante. En otras palabras, el problema tiene sentido en el dominio de existencia que el sistema consultante defina como tal. La relación terapéutica es una co-construcción que se da en la danza de la interacción entre terapeuta y sistema consultante 3) En la medida en que los sistemas humanos son sistemas lingüísticos, son también generadores de lenguaje y generadores de significado; En el caso de quienes consultan, son ellos quienes definen lo que los trae a consultar, es decir, son ellos —y desde ellos— los que deciden qué quieren cambiar y qué quieren mantener. El terapeuta sistémico Centrado en Narrativas nunca sabe más que el sistema consultante.

4) El rol del terapeuta es el de un artista conversacional, cuya pericia radica en hacer preguntas, preguntas que gatillen en el sistema consultante reflexiones alternativas, congruentes con los sistemas de creencias y modo de ver el mundo de ellos. Esto es, preguntas congruentes con su sistema de significados. Estas explicaciones alternativas permiten comprender lo que les está ocurriendo desde una óptica diferente; una óptica que no incluya en su explicación “el dolor” o molestia que los motivó a consultar. Las explicaciones alternativas permitirán la co-construcción de nuevas narrativas y, por lo tanto, de narrativas más “felices”, en el mejor sentido de la palabra.

5) El poder de transformación de esta nueva forma de ver, de esta nueva narrativa, reside en la posibilidad de “re-relatar” los hechos de sus vidas, en el contexto de un significado nuevo y distinto 6) El terapeuta sistémico centrado en narrativas no es un experto que sabe lo que le ocurre al sistema consultante, sino que es un experto en hacer preguntas a partir de una perspectiva de “no saber”. El terapeuta Sistémico Centrado en Narrativas no acusa a nadie de no ser como debiera ser, según nosotros. Ello, dado que nadie “debe ser” de ninguna manera, ya que, entre otras cosas, dependerá de cómo haya aprendido, de sus circunstancias y del dominio de existencia en que se esté desarrollando. Por ello el terapeuta no se comporta como experto que sabe “lo que” le ocurre al otro, ni menos aún, realiza diagnósticos psicológicos. Si bien respeta el hecho de que la biología nunca se puede soslayar.

V. OBJETIVOS

5.1. Objetivo General

Describir y explicar el proceso de intervención psicoterapéutico en un consultante desde la Terapia Sistémica Centrada en las Narrativas.

5.2. Objetivos Específicos

- Describir el proceso de co-construcción de hipótesis terapéuticas trabajable desde el modelo X Y Z.
- Describir el proceso de co-construcción de explicaciones alternativas a la narrativa que atrapa al consultante en el dolor.
- Describir los efectos del proceso terapéutico desde el Modelo Sistémico Centrado en Narrativas.

VI. ABORDAJE METODOLÓGICO

6.1. Fundamentos Ontoepistemológicos.

Los fundamentos ontoepistémicos que guían la investigación se sustentan en supuestos construccionistas que forman parte de la corriente postmoderna. Este movimiento filosófico pone en tela de juicio al positivismo y cómo el ser humano accede al conocimiento, a la realidad y a la verdad. Uno de los principios fundamentales a tener en cuenta para cualquier persona que adhiere a esta línea de pensamiento, es el rol que cumple el terapeuta en la sesión, el cual debe ser plenamente consciente de que “el observador es parte de lo observado, siendo sólo posible operar en la objetividad en paréntesis”. La realidad emerge conforme la persona le da una explicación a lo que experimenta en relación al acoplamiento estructural con otros sistemas (sujetos), por lo tanto, “distintas explicaciones generan distintas realidades” (Luz, 1994).

Desde esta perspectiva, Neimeyer (1998: 32) Señala que “los seres humanos tienen negado el acceso directo a la realidad inmediata más allá del lenguaje, definido ampliamente como todo el repertorio de expresiones y acciones simbólicas que nos proporciona la cultura”. Por esto mismo, las estructuras de significado y conocimiento personal, ligados a su repercusión social, configuran áreas de importancia investigativa, por lo tanto, se considera que una persona está inmersa en un contexto social y personal con sus diversas complejidades, lo que implica considerar un sin número de configuraciones que se traducen en experiencias donde el individuo les va otorgando significados mientras las relata. En este ejercicio narrativo, el ser humano va haciendo ciertas diferencias y distinciones, que pueden ser personales y sociales, y es en ese acto reflexivo donde se crean

los significados (Bateson, 1972 citado en Neimeyer, 1998), que en mayor o menor medida instalan un ordenamiento teórico personal, que delimitan el sentido de identidad de una persona y los mecanismos de vincularse con los demás.

La experiencia que genera el individuo es una constante retroalimentación con el ambiente, donde la persona no es un espectador pasivo de lo que sucede a su alrededor, sino que siempre está actuando, por lo tanto, crea la realidad en un proceso de construcción constante de significados. Asimismo, la investigación cualitativa bajo la mirada constructivista, es un esfuerzo por desarrollar técnicas de investigación que se alejen de las restricciones impuestas por las posturas positivistas de investigación, en este sentido, la premisa compartida por todo el paradigma construccionista es que “no tenemos acceso directo a la realidad externa, singular, estable y totalmente cognoscente. Al contrario, toda nuestra comprensión de la realidad está inmersa en el contexto, se forja interpersonalmente y es necesariamente limitada” (Neimeyer & Neimeyer, 1996: 11). Por lo tanto, es inevitable ser agentes activos de la realidad, por medio de la interpretación de lo que nos pasa a diario, éste ejercicio reflexivo, es una producción de conocimiento constante, en un proceso dinámico y flexible. Producto de lo anterior, se experimenta un proceso transformacional de la vida, lo que permite la incorporación de nuevas maneras de comprensión y, en consecuencia, se enriquecen los propios paradigmas y ontologías, por lo que se sustentan nuestras creencias y por las cuales le damos sentido a nuestra existencia y al mundo que nos rodea. En palabras de Maturana (2006:103) “los seres humanos necesitamos explicarnos los fenómenos que nos ocurren como consecuencia del existir, ya sean fenómenos racionales o fenómenos emocionales”, en consecuencia, “Desde el momento en que buscamos una explicación, estamos en la reflexión, ya que toda explicación es una reformulación del suceder, del vivir que se da desde el observador” (Maturana 2006: 103).

Esta necesidad natural de explicarnos todo los acontecimientos vividos en un proceso eminentemente reflexivo, el lenguaje, adquiere la mayor connotación e importancia, como bien lo expresa Maturana (2006:89) porque nos “movemos en el lenguaje”, es decir, gracias a esta gran facultad nos constituimos como “seres humanos” cuando podemos contar lo que nos acontece, lo que sentimos, pensamos y vivimos en relación a las historias que van emergiendo en el desarrollo evolutivo de cada sujeto. Por otro lado, (Botella, Herrera y Pacheco, 1997:14) sostienen que “sin narrativa no hay una representación significativa del cambio en el tiempo. Una narrativa como producto de la actividad narrativa, es una presentación de una secuencia de acontecimientos vinculados por una trama”. Por lo mismo, las narrativas son intrínsecamente complejas, ya que son como un laberinto de múltiples sucesos que contienen todo tipo de pensamientos, motivaciones, memorias, experiencias de vida. Es decir, las narrativas son mecanismos de organización esencial por excelencia, para que la complejidad de la historia de un sujeto disminuya y la coherencia y la consistencia interna aumente (Baumeister & Neuman, 1994; Ramsay, 1998; Sarbín, 1986; citado en Galace, 2003). Las narraciones para las personas son el medio por el cual se pueden ver a sí mismos y el mundo que los rodea y, en este proceso emocional, cognitivo y vivencial, la experiencia es la fuente donde surge la construcción de significado y la materialización de diversas realidades. Las historias que nos contamos hacen que las experiencias adquieran sentido (Bruner, 2004).

Acceder al sentido que las personas le dan a sus experiencias de vida sean estas dolorosas o no, nos permite, por medio de la narrativa como método de investigación, un camino donde el sujeto es el experto de su experiencia y, por tal motivo, podrá representarla, ordenarla y comunicarla. Y consecuentemente, mientras se cuenta la vivencia, se abren nuevas posibilidades de relatar y significar lo vivido incorporando

nuevos recursos para superar los momentos adversos. En este sentido, “la crucial diferencia entre conocimiento experto y conocimiento experiencial es que éste último es significativo, no objetivo” (Payme, 2002: 47).

6.2. Estrategia de Investigación

La presente investigación se circunscribe en la metodología cualitativa, la que se considera como el método más idóneo para alcanzar el objetivo de este trabajo. Dado que este tipo de investigación se ubica desde un paradigma que permite comprender la realidad como construcción y al observador como parte de lo que observa. En este sentido, lo que hace que la investigación cualitativa sea significativa, es que deja el espacio a la co-construcción de conocimiento a partir de un problema grupal o individual privilegiando “la profundidad sobre la extensión e intenta captar los sutiles matices de las experiencias vitales” (Vasilachis de Gialdino 2006: 27). En conformidad a lo señalado anteriormente, Cook & Reichardt (1986), citado en Krause (1995), proponen algunas características de éste tipo de metodología que se relacionan con: comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa, a través de una observación naturalista, en la búsqueda de subjetividades; perspectiva "desde dentro", teniendo presente una visión holista de los sistemas, asumiendo una realidad dinámica y orientada al descubrimiento de los fenómenos. Por lo tanto, desde ésta perspectiva se quiere comprender la complejidad de los hechos tal cual estos ocurren, en la particularidad única de cada sujeto o grupo de personas, por lo que el investigador debe tener el cuidado de no “controlar” el proceso psicoterapéutico, sino que dar lugar a la colaboración mutua, en el entendido de que “el mundo es comprendido, experimentado y producido por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su

experiencia, por su conocimiento, por sus relatos” (Vasilachis de Gialdino 2006: 29). En esta investigación de carácter cualitativo se utilizará el estudio de caso, con lo que se espera entender “[...] los constructos, o significados personales”, que el sujeto, cuando actúa, experimenta con su propio construir, Viney (1996). Lo anterior sugiere que el investigador actúe de manera que los prejuicios, teorías o ideas que tenga sobre el tema a investigar, no dificulten la generación de datos confiables en el proceso psicoterapéutico.

Cabe hacer mención al constante ejercicio hermenéutico que exige la naturaleza del estudio, lo que se traduce en un esfuerzo interpretativo del fenómeno y la posterior descripción de los resultados que se realiza junto al sistema consultante.

En consecuencia, el objetivo del estudio de caso según los siguientes autores tiene por propósito (Stake, 2005: 11) el estudiar "... la particularidad de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes" y, por otro lado, "el comprender el significado de una experiencia" (Pérez, 1994: 81). En este sentido, Yin (1989) enfatiza la contextualización del objeto de investigación al entender que un estudio de caso es una investigación empírica dirigida a investigar un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real, por la imposibilidad de separar a las variables de estudio de su contexto. Es así como Walker (1983: 45), sostiene que "es el examen de un ejemplo en acción" (citado en Álvarez & Maroto, 2012: 3).

En base a lo anteriormente citado, el estudio de caso es la metodología que recoge más ricamente las perspectivas que nos ofrecen los procesos psicoterapéuticos desde el Modelo Sistémico Centrado en Narrativas, en el contexto de atenciones clínicas en sesiones realizadas al domicilio del consultante. Cabe mencionar que el consultante accedió voluntariamente a cooperar con la investigación. En primera instancia, se explicó los alcances del estudio, en segundo lugar, los objetivos del trabajo y, por último, se llegó a un

acuerdo o compromiso aclarando los pormenores de la entrevista, la cual se firmó previa lectura del documento.

Para realizar la psicoterapia se buscó un lugar que priorizara la comodidad y la necesaria tranquilidad del consultante, para generar una sensación de confianza y respeto.

Por último, las sesiones se registraron en audio previa consulta y autorización del consultante. Posteriormente se transcribió en su totalidad el relato, tal y como fueron narradas en audio.

6.3. Técnicas o Instrumentos De Recolección De Información.

La información se recolectará a través de la práctica clínica por medio de un registro continuo de las sesiones en formato mp3 y notas de campo. Lo anterior servirá como evidencia del trabajo realizado y para generar documentos terapéuticos a modo de reflexiones post-sesión con el sistema consultante, que se enviarán vía correo electrónico. Tanto el terapeuta como el sistema consultante registran las impresiones de algunas sesiones y se las compartirán con la intención de “incorporar nuevos conocimientos, perspectivas, y cambios que son parte de la nueva y frágil perspectiva con que la persona contempla su experiencia” (Payme, 2002: 151).

Las sesiones serán evacuadas en un documento que utilizará como marco de referencia las “Normas para la Recolección de Casos Clínicos” de Buena-Casal & Juan Carlos Sierra (2002), que contemplan una secuencia lógica de pasos a seguir, sin embargo, esta norma para el estudio de un caso clínico se adaptará según la necesidad de la “Terapia Sistémica Centrada en Narrativas”, considerando que el modelo propuesto se “ajunta preferentemente al proceso que sigue en las intervenciones psicológicas en el modelo cognitivo conductual” (Buena-Casal & Juan Carlos Sierra, 2002: 527).

A continuación, se mencionan los pasos a seguir en la redacción de un caso clínico:

- Identificación del paciente
- Identificación del paciente, debe indicarse la edad, sexo, estado civil, hijos, nivel estudios, así como cualquier otro aspecto de interés que ayude a entender las características de la persona. Se puede incluir genograma de la familia y contexto interaccional.
- Análisis del motivo de consulta, se debe describir el problema que plantea el consultante, así como la interpretación que realiza el terapeuta.
- Historia del problema, se debe de taller el origen del problema, cuando se inició y en qué circunstancias. Aquí se resalta una descripción amplia y global de la situación.
- Análisis y descripción de las conductas problemas, describe los antecedentes en relación al problema frente el cual demanda apoyo el consultante.
- Establecimiento de las metas del tratamiento, se establecen metas clínicas relevantes, que se generaron en conjunto con el consultante.
- Estudio de los objetivos del tratamiento, se describe cuáles son las conductas objeto de intervención.
- Selección del tratamiento más adecuado, en ese apartado se especifican el tipo de tratamiento para el caso.
- Selección y aplicación de las técnicas de evaluación y resultados obtenidos en esta fase, se establece los resultados obtenidos en las narrativas posteriores.
- Aplicación del tratamiento, se describe en que consistían las sesiones, duración y técnica utilizada.
- Evaluación de la eficacia del tratamiento, se debe plantear posibles explicaciones y recomendaciones para alcanzarlas, Puede ser útil un cronograma que explique las áreas trabajadas.

- Seguimiento, especificar si se realizó y en qué períodos
- Observaciones, se reflexiona a partir del estudio de caso terapéutico y cualquier aspecto que considere importante el psicólogo.

6.4. Descripción Estudio De Caso

La presente investigación se desarrolló en el contexto de atenciones en psicología clínica en base al modelo de Terapia Sistémica Centrada en Narrativas a raíz de una demanda espontánea del consultante para solicitar ayuda psicológica. El devenir del proceso terapéutico se elaboró en el domicilio del consultante (anexo 9.2), en consideración al componente ético que emerge de la preocupación de los efectos de la acción del terapeuta, en alteridad a los posibilidades del consultante para sostener un proceso psicoterapéutico, lugar que firma el consentimiento informado (foto anexo 9.1). En este sentido, el componente ético se enmarca en la co-responsabilidad en función a las operaciones de distinción del propio terapeuta y al contexto sociocultural del consultante y sus intereses. Por consiguiente, nuestro campo de acción fue co-construido desde la colaboración mutua; que comprende considerar recíprocamente las posibilidades terapeuta/consultante que implican las siguientes consideraciones contextuales. Por un lado, el consultante dispone de escasos recursos socioeconómicos y condiciones geográficas que no favorecen la regularidad en terapia y por el otro, el terapeuta se sitúa desde el dominio de los espacios naturales y la alianza terapéutica como componentes esenciales del que hacer clínico. En términos de ser co-facilitadores para la co-construcción de explicaciones alternativas a la narrativa que atrapa a L.G en el dolor. En palabras de Zlachevsky (2003:58) “Para poder acoplarse con el sistema necesitamos “vincularnos” con ellos, necesitamos que sientan la confianza de la que hablábamos con anterioridad, necesitamos

que se sientan escuchados, que se sientan protagónicos”. A partir de la primera sesión, se exploró junto al consultante el motivo de consulta y se definieron la cantidad de sesiones, las que dieron como resultado nueve sesiones de Terapia Sistémica Centrada en Narrativas y una sesión de seguimiento.

En este sentido, y continuando con la estructura de normas para la redacción de casos clínicos establecidos por Buela, Casal & Juan Carlos Sierra (2002), se describirán los pasos del proceso psicoterapéutico.

6.4.1. Identificación Del Caso.

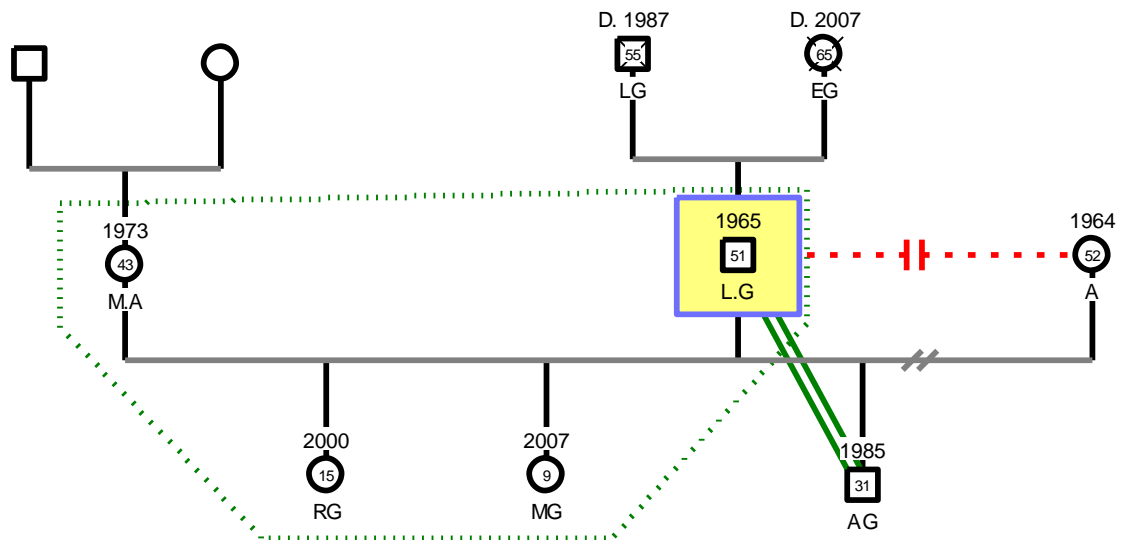
El consultante L.G, de sexo masculino tiene 50 años de edad, se ha casado dos veces, su actual grupo familiar lo componen su Señora M.A (42 a.) y sus hijas Romina (14 a.) y Mia (8 a.). En cuanto a los estudios tiene cuarto año medio rendido y actualmente su oficio es ser conductor de colectivo. Su señora es ingeniera y trabaja en el consultorio de Nueva Aurora. L.G es oriundo de la ciudad de Santiago de Chile, específicamente de la comuna de Cerro Navia; es el tercero de 15 hermanos, dos de los cuales están actualmente privados de libertad por asalto a mano armada. Su padre, el Señor Leopoldo, falleció en el año 1987 por cáncer, y su madre, la Señora Ema, también falleció en el año 2007.

En el año 1985 tuvo su primer matrimonio, con la Señora Alicia, teniendo un hijo llamado Alejandro, actualmente tiene 30 años de edad y se dedica a la construcción.

En el año 1989 fue detenido por Carabineros de Chile por robo con intimidación donde estuvo privado de libertad por un año.

En el año 2001 se trasladaron a vivir a la quinta región donde junto a su familia participan en la iglesia evangélica.

6.4.2 Genograma



6.4.3. Motivo De Consulta

El motivo de consulta de L.G radica en su inquietud por desarrollarse profesionalmente, lo que se ha ido postergando a través de los años por distintas circunstancias. Este último tiempo siente la fuerte necesidad de adquirir nuevas herramientas para llevar adelante nuevos desafíos y cumplir su sueño, que es principalmente tener un título profesional.

No obstante, siente que no lo va a poder lograr, “se pasan los años y no veo que avance, me siento estancado y frustrado”. A propósito de lo anterior, se le consulta ¿cuál crees tú que es el principal elemento, sentimiento o situación que te tiene atrapado sin poder avanzar? A lo que responde “el temor a no podérmela, a que no me dé la cabeza, al fracaso” ¿y qué te gustaría que ocurriera? “romper el temor, ser profesional como mi señora y ser técnico en rehabilitación para ayudar a otros personajes que están metidos en la droga y la delincuencia, yo los entiendo, fui uno de ellos, pero me faltan las herramientas”, comenta. También señala que es cristiano evangélico y tiene fe en Dios y que confía enormemente en que el psicólogo lo puede ayudar, lo cual se refleja en la frase: “*porque usted es el que sabe*”.

6.4.4. Historia del problema

El origen del problema que se relaciona con la pregunta ¿desde cuándo? se remonta, según menciona al sistema consultante, con sus padres y cómo ellos, gracias a su estilo de crianza autoritaria, dieron espacio para que L.G creciera con una tendencia a ser más agresivo, desafiante, inseguro e introvertido y con dificultades para socializar. En esta situación “la calle” se fue transformando en un espacio natural, donde diariamente permanecía, situación que se agudizó cuando los padres se separaron. L.G comenta que tuvo una imagen materna negativa ya que ella fue infiel y su padre se desgastó mucho para “pillarla” en pleno acto de infidelidad. Un día cuando él tenía 18 años, encontraron a la madre con quien no era su marido y *“nos ensañamos con ese gallo al punto de intentar dispararle, cosa que no lo logramos porque el arma no percuto”*.

Luego del quiebre familiar, L.G. comenzó a vivir prácticamente solo, ocasión propicia para ingresar de lleno en el mundo delictual, sin embargo, todo comenzó con un hermano a los 14 años, con pequeños robos y consumo de drogas, especialmente marihuana y pastillas, lo que ayudó a tener relación con personas que estaban habituadas a delinquir, cosa que L.G. no solamente hizo, sino que también compartió la vida “desordenada” de ese mundo, *“inclusive pololeé con una prostituta”*, comenta. No obstante comenzó a trabajar en un intento por cambiar un poco de vida, pero no sintió que su esfuerzo fuera recompensado, lo que lo llevó a una crisis, por eso *“me drogaba más y robaba a mi patrón intentando compensar la impotencia de ser explotado”*.

Pasado los años, L.G. se casó con Alexia y producto de la relación nació Alejandro, pero todo cambió cuando él cayó preso, pues ella tuvo otra pareja y rompieron el vínculo.

En el año 1989 de un día lunes, trabajando en la empresa llegaron unos amigos buscando a “rey” (apodo de su hermano) para invitarlo a hacer un trabajo, como no estaba, los sujetos convencieron a L.G. Luego de consumir alcohol y pastillas “quedamos como mono de goma”, listos para hacer el “trabajo”. Empero, en el trayecto asaltaron a un taxista, pero los “pillaron los pacos” antes de que desarmaran el auto en un taller.

En pleno período del régimen militar los “pacos” les pegaron toda la noche y le aplicaron corriente, “pero gracias al exceso de droga que consumimos no sentimos tanto dolor” después de 6 días en el calabozo se pudieron comunicar con la mamá de L.G.

Conforme a lo que señala L.G., hubo dos momentos entre la detención y el ingreso a la penitenciaria que se constituyeron en experiencias tremendamente impactantes. El primero, hace referencia al traslado de tribunales a la penitenciaría, cuando vio a su mamá correr detrás de la micro desesperada gritándole, ella iba con su hermano chico, el cual gritaba “*tranquilo Polo nosotros te vamos a sacar*” y L.G les gritaba “*preocúpate de ti mamá, no de mí*” aunque Leo se encontraba profundamente emocionado no podía llorar porque “*había que imponer respeto, cierto liderazgo, había que ser duro ante los otros*”. Lo segundo fue cuando lo declararon reo y se dijo “*qué será de mi vida*”, ya que le darían 10 años de cárcel, esto pasó a los 24 años de edad.

L.G. sabía que los primeros tres meses en la “cana” son decisivos “hay que ser muy fuerte y sacar valentía de donde no tienes para hacerte respetar”. Él ingresó a la galería nº 5, indicada como roja, por lo peligrosa que era. Fue indicado por los otros reos como alguien inteligente, atributo que fue útil para fabricar un túnel, empresa que no prosperó porque no tuvieron el apoyo de afuera, no obstante, en poco tiempo fue líder de su galería gracias a que “*yo aprendí de los ladronazos que eran tipos sin mucho estudio pero eran brillantes, no como los narcos*”.

Cabe señalar un acontecimiento que se transformó en una de las vivencias más significativas para L.G. Se trata de su aproximación con la iglesia evangélica intramuros, la que fue un proceso paulatino, como refiere el consultante, *“hubo gente en la calle que me habló de Cristo pero huía de ellos”*. En el óvalo había unas piletas y los hermanos tenían lo que se llama el punto de predicación y L.G. se ponía a escucharlos, *“eso me hacía muy bien, me traía mucha paz y tranquilidad en mi mente”*. Pasado un tiempo comenzó a asistir a sus reuniones a la iglesia que estaba adentro de la “peni” donde oraban por él, *“de ese lugar salía sin ese peso que sentía en el corazón, como liberado, sentía un fuego que salía dentro de mí”*, *“me ayudaba a olvidar un poco el proceso que estaba viviendo”*. Incluso se atrevió a contarles a sus compañeros de la pieza mientras tomaban mate: *“ya cabros es hora de cambiar de vida, estamos en pura pérdida”*.

El significado de esa experiencia fue una posibilidad de *“tener esperanza que había algo más...se iba la pena porque sentí el amor de Dios hacia mí y podía descansar”*, *“incluso comencé a leer el nuevo testamento y la palabra de Dios habría mi mente”*. Un día tuvo una experiencia sobrenatural. Cuando L.G estaba durmiendo en su celda y entró un viento fuerte que le trajo temor paralizando su mente y cuerpo *“yo empecé a luchar y me acordé lo que decían los hermanos en el óvalo”* y en desesperación dijo *“te reprendo satanás con la Sangre del Cordero de Dios”* luego que se fue esa presencia maligna, la pieza se invadió de una paz y pudo dormir tranquilo. Al día siguiente y como agradecimiento, Leo le hizo una promesa a Dios, servirle por el resto de su vida si lo sacaba de la “peni”.

Paralelamente, su madre buscaba todos los medios para rebajar la condena, consiguiendo sobornar a un relator, logrando rebajar la condena a 4 años, lo que le permitió obtener el beneficio de libertad vigilada.

En poco más de un año, L.G salió en libertad, sin embargo algo que le llamó la atención es que no salió con alegría por obtener la libertad, más bien sintió tristeza, como sin fuerzas, un vacío tremendo, estaba mal, un amigo lo recogió y lo primero que hicieron fue fumarse un “pito de marihuana” y partió a ver a la mamá. L.G. señala al respecto que existen pocas herramientas dentro de la cárcel para realizar un cambio, son pocos los que estudian o hacen talleres, *“hay muchas puertas cerradas, dentro de la cana y fuera de ella”*. Pero por la figura legal de libertad vigilada Leo debía trabajar.

Un día en el Parque Almagro, después del mes de libertad, junto a uno de sus hermanos, mientras comentaban sobre el caos de sus vidas aparecen unos jóvenes de la USACH que les hablaron de Cristo, *“eran bien hippientos”* y comenzaron una conversación con ellos hasta que les invitaron a “recibir a Cristo en el corazón” y L.G. les dijo *“si Cristo tiene el poder para cambiar, que lo haga conmigo”*. Luego de la oración le dio una paz tremenda y no sabe por qué, pero le pasó la dirección de su casa a la hermana de la iglesia, en Vicuña Mackenna, de ahí en adelante comenzó a asistir a unas reuniones en casa, pero nunca se quedaba hasta el final, pero ellos (los hermanos) no lo dejaban tranquilo, lo visitaban, lo apoyaron mientras seguía consumiendo y lo extraño es que *“todo estaba en bandeja, el trago, la droga, todo estaba dado como nunca”*.

No obstante, en una ocasión, sin mediar provocación, comenzaron a pelear con un sujeto en la calle y, junto a sus hermanos, agarraron a uno del otro bando y lo patearon en el suelo, y L.G. sintió una voz que le dijo *“L.G, yo no te llamé para esto”* lo que provocó una conmoción en él e intentó parar la pelea y les dijo: *“Carlos, Rey, vámonos... si seguimos lo vamos a matar, salgamos de aquí”*. Después, en el trayecto a la casa, L.G. le dijo a Dios *“sabes Dios, necesito que tú me ayudes porque yo me estoy volviéndome loco, tengo cosas aquí en mi mente que no me dejan, yo necesito que tú me hagas un milagro, y*

volvía esa paz”. Mientras L.G. vivía ese proceso tuvo una oportunidad concreta para robar, debido a que el hermano menor cayó preso y los códigos señalan que hay que hacer algo por él. Por lo mismo se organizaron para robar una caja fuerte de un local. El día en el que iban a realizar el trabajo, junto a sus hermanos, L.G. pasó a su casa a las 12 de la noche a buscar unas cosas con la sorpresa que lo está esperando una hermana de la iglesia. L.G. le dijo *“y tú que estás haciendo aquí a esta hora”* a lo cual ella respondió *“no sé, pero te estoy esperando”* y acto seguido L.G. le contó todo lo que iba hacer y decidió en ese momento no ir a robar.

En otra ocasión casi cae preso por estar curado en un bar, sin embargo, los hermanos de la iglesia nunca lo dejaron de visitar, hasta que lo invitaron por décima vez a la reunión en la iglesia en Macul, y *“me fui a la iglesia”* Ese día para L.G. fue clave, *“se sintió definitivamente limpio”* y nunca más dejó de asistir.

¿Por qué ahora pides ayuda y buscas la atención psicológica? *“A pesar de que tengo 50 años, he visto que mi mujer ha tenido muchos logros, es una mujer de fe y muy inteligente y se propone algo y lo logra, esa cualidad de ella me impulsa a pensar que ahora me toca a mí estudiar y sacar un título (Técnico en rehabilitación). Más que nada es un desafío a romper el temor del fracaso a que me vaya mal, y seguir desarrollando trancas por no dar el paso. Además necesito la parte técnica para poder ayudar a otros de manera más efectiva” finalmente concluye que “es el temor el que ha interrumpido el avance en esa área”.*

6.4.5. Análisis y Descripción De Las Conductas Problema

La presente investigación guarda relación con el tono afectivo con que L.G llega a pedir ayuda, la queja está asociada al temor subjetivo que se relaciona al desafío de estudiar una carrera. La supuesta inacción, hasta la fecha ha conllevado frustración y una sensación de estancamiento en su desarrollo profesional, intelectual, espiritual y familiar.

Desde la primera hasta la tercera sesión, en el en el contexto de conocer con mayor profundidad el problema y comprender el marco de referencia de significación de L.G. aparecen complejidades relacionadas con la figura materna, con la historia y dinámica familiar, con su vida delictual y consumo problemático de drogas, su paso por la cárcel, su vida fuera ella y su experiencia espiritual. Por lo tanto, se comienza un proceso colaborativo junto al sistema consultante para co-construir la historia de manera que emerjan en la conversación emociones e historias alternativas a los relatos saturados de problemas, con el afán de encontrar nuevos significados de la experiencia vivida para amplificar relatos alternativos y acontecimientos extraordinarios que hablen de potenciales habilidades, destrezas y fortalezas, para que desde un espacio seguro pueda reinterpretar y resignificar los sucesos de su vida y liberar, de este modo, la emoción que lo tiene atrapado en el dolor .

6.4.6. Establecimiento de Metas de la Intervención

Los lineamientos terapéuticos fueron co-construidos con el consultante salvaguardando que sean alcanzables y teniendo en consideración de que “todas las explicaciones son una segunda experiencia” (Zlachevsky, 2012:243). Se tuvo especial

cuidado y respeto en la historia del consultante para que las sesiones se transformen en una experiencia significativamente positiva.

Acompañar al consultante en su viaje narrativo va, como señala Zlachevsky (2012), co-creando la realidad, por lo tanto, es esencialmente una conversación dinámica ya que se va modificando en base a la coherencia interna, a los intereses del sistema consultante y a lo que emerge en el espacio terapéutico. Por consiguiente, en la Terapia Centrada en Narrativas no existen objetivos previos, sin embargo, para los fines de la terapia, se diseñaron junto al sistema consultante algunos lineamientos básicos que ayudarán a comprender la emoción que lo mantiene atrapado y que nace desde los propios relatos del paciente, los cuales buscan finalmente extinguir la disonancia experimentada entre él y el “temor que le produce estudiar y la necesidad de cumplir su sueño”. Por lo tanto, el lineamiento de la psicoterapia se orientó en; organizar la historicidad de vida de L.G para explorar y enriquecer historias alternativas que emergen en el sistema conversacional, que posibilite de-construir la narrativa que lo atrapa en el sufrimiento, favoreciendo nuevas explicaciones y la co-construcción de nuevos significados desde el propio sistema de creencias del consultante.

6.4.7. Selección del Tratamiento más Indicado

La intervención psicológica establecida en la perspectiva de la Terapia Sistémica Centrada en Narrativas supone que el terapeuta tenga la habilidad de comprender el devenir de la práctica clínica. No debe situarse en el paradigma científico el cual busca “teorías sólidas, pruebas lógicas, argumentaciones firmes [...]” más bien debe tener en cuenta un pensar narrativo, el cual genera “buenos relatos, se ocupa de las acciones e intenciones humanas [...] Se ocupa de la condición humana, de cómo las personas se viven la vida”

(Zlachevsky, 2003:43). Por lo tanto, el pensamiento narrativo es coherente con este enfoque de hacer terapia, el cual plantea como fundamento básica la manera de cómo nos contamos o explicamos los problemas y cómo esa posición que se toma, afecta en distintos grados el cómo sentimos y vivimos el dolor, por consiguiente, si encontramos otra narración de la historia, que sea más adaptativa provocará una explicación diferente y un alivio de la aflicción (Zlachevsky, 1996).

Con base en lo anterior, el enfoque comprende al sistema consultante como un actor no pasivo, no es un espectador sin nada que hacer, por el contrario, el rol que debe asumir el consultante, guiado por el terapeuta, es un proceso de agenciación (Tejada, 2005) y a consecuencia de ese fenómeno, el sistema terapéutico se concibe como un espacio co-creado y, por lo tanto, es eminentemente un ejercicio colaborativo. Por tanto, el terapeuta construccionista no tiene el afán de mostrarse como experto del problema que aqueja al sistema consultante, por el contrario, quien señala qué quiere cambiar y cómo viven el dolor, es en todo momento el sistema consultante, “El terapeuta constructivista nunca sabe más que el sistema consultante” (Zlachevsky, 1996).

La consecuencia del “no saber” radica en que el terapeuta sienta una genuina y empática curiosidad por comprender y escuchar el dolor de quien viene a buscar una solución a su drama. Lo que conlleva un gran esfuerzo para realizar buenas preguntas y evitar en todo momento suponer y menos en diagnosticar, para dar paso a las explicaciones alternativas que guiarán una comprensión del problema desde otra perspectiva, con la intención de amplificar las fortalezas del consultante. Por último, es del todo importante señalar, que cada sistema consultante y su dolor son únicos, por lo que el terapeuta construccionista, no contempla un modelo estándar de intervención.

En este sentido, comprender los contextos culturales, las interacciones sociales o cómo viven las personas en sus barrios son insumos contextuales que fortalecen el vínculo terapéutico; acoger a las personas en sus espacios naturales resultaría intrínsecamente terapéutico, además se accede a información significativa; no todas las personas están con la posibilidad de expresar con palabras todo lo que les está pasando. De ésta manera, se escogió este modo de intervención, con el deseo de transmitir un compromiso genuino por el otro y transmitir de esta forma una nueva forma de “hacer” en psicología, en consideración también, a las necesidades del consultante como son; su estado socioeconómico y a la diversidad de problemas manifiestos.

6.4.8. Selección y Aplicación De Las Técnicas De Evaluación y Análisis De Los Resultados Obtenidos En Esta Fase

Desde la TSCN, la evaluación la realiza el sistema consultante durante el desarrollo de las sesiones, manifestada desde su narrativa, en función de la disminución del dolor con lo que le aqueja y la amplificación de las explicaciones otorgadas con lo que vive y siente. En el siguiente punto “Aplicación de los Tratamientos” se desarrollarán las narrativas que emergieron en cada sesión.

6.4.9. Aplicación De Los Tratamientos

En este apartado se desarrollarán las nueve sesiones psicoterapéuticas con L.G. más una sesión de seguimiento, con el propósito de cumplir los lineamientos generales y específicos del presente estudio de caso. En este contexto, el lineamiento general fue co-construido con el consultante que se refiere a “Describir y explicar el proceso de intervención psicoterapéutico en un consultante desde La Terapia Sistémica Centrado en Narrativas”.

Cabe destacar que las atenciones se realizaron bajo la modalidad de sesiones en el domicilio del consultante. Además, se describirá por sesión, lugar y fecha de intervención,

duración y descripción general de la sesión y las distintas narrativas que emerjan de la intervención desde el modelo Sistémico Centrado en Narrativas.

Sesión 1

Fecha: 01 Agosto

Lugar: Nueva Aurora (domicilio del consultante)

Duración de la sesión: 90 min.

Título: Conociendo a la persona y al problema

Descripción general de la sesión: La primera sesión se enfocó en realizar el encuadre terapéutico, el genograma, y comprender el motivo de consulta: que se relaciona con la queja del cliente, para así obtener el relato necesario para desarrollar la hipótesis de trabajo, conforme lo que señala la Terapia Sistémica Centrada en Narrativas. Por último, se confeccionó de manera colaborativa, una propuesta de lineamientos básicos que serán modificados conforme a las necesidades del consultante en el espacio conversacional.

- A continuación se presenta la hipótesis de trabajo XYZ, desde el Modelo Sistémico Centrado en Narrativas:

Z (acción): No estudia y ve que su señora se desarrolla profesionalmente

X (explicación): No soy capaz

Y (Emoción): Miedo y frustración

- Por qué ahora: Porque siente alto grado de frustración al ver que pasan los años, su cónyuge se desarrolla profesionalmente y él se queda estancado sin poder estudiar y cumplir su sueño, que guarda relación con: Estudiar técnico en rehabilitación y así ayudar a personas que están involucradas en la delincuencia y en las drogas.

- Dominio de existencia en el que habita el problema: Proyecto de vida

- **Acción terapéutica:** Como primera entrevista se exploró la conformación familiar por medio de un genograma y desde la curiosidad del terapeuta el ¿por qué ahora? Ocasión en que se pudo comprender los motivos por los cuales L.G. se ve atrapado en la emoción (miedo) y en la inacción (no estudiar), que lo llevan a tener un relato saturado del problema que guarda relación con sentir que toda su vida está estancada al no poder estudiar y darse cuenta que se pasan los años y no cumple su sueño, se siente frustrado. En este contexto, señala que su sueño es estudiar para “ayudar a personas que están en las drogas y la delincuencia” y esa idea nace desde que él es cristiano.

Al consultar a L.G. ¿desde cuándo siente que el temor llegó a su vida? Le aflora la urgencia de narrar su vida desde la infancia, destacando que parte importante de ese sentimiento lo deja con una sensación incapacitante para enfrentar un proceso académico exitoso. Sin lugar a dudas, dice L.G., “haber sido delincuente, drogadicto y su paso por la cárcel” hace que sienta su vida fragmenta y existen “cosas que viví que ni mi señora sabe que pasé y nunca he tenido la oportunidad de hablar de todo lo que experimenté”. Es así como acordamos con L.G. dedicar las próximas dos sesiones para que él relate su vida como desee hacerlo, de manera que emerjan nuevos significados para ir proporcionando “acceso a más de una forma de comprender e interpretar los acontecimientos existenciales” (Zlachevsky, 2015: 7). En este sentido, se espera que la reflexión sobre su historia proporcione una trama coherente donde puedan aparecer aquellos eventos inesperados o historias alternativas que faciliten una historicidad desde múltiples perspectivas, postura que conlleva “descartar la creencia de una sola respuesta correcta que excluya todas las demás posibilidades. Por el contrario, implica la posibilidad de aceptar múltiples respuestas” (Zlachevsky, 2015:11).

Sesión 2

Fecha: 09 Agosto

Lugar: Nueva Aurora (domicilio del consultante)

Duración de la sesión: 110 min.

Título de la sesión: La razón narrativa

-Descripción general de la sesión: De acuerdo a lo señalado en la primera sesión, nos enfocamos en la re-narración de la vida de L.G. en un marco de confianza y respeto con el genuino interés por la trama, desde el no saber del terapeuta, para indagar los sistemas de significado en los contextos particulares del consultante en cada etapa de su vida.

- Acción terapéutica: En el proceso terapéutico de la segunda sesión se dio inicio a la co-creación de la historia, desde las experiencias tempranas de la infancia, hasta el día que entró en la cárcel de Santiago. Se dio énfasis a una conversación con sentido, donde las emociones guían la experiencia vivida, es decir, que L.G. se permita expresar emocionalmente, por medio del lenguaje, sus propias interrogantes y la re-definición que tiene de sí mismo, en cada una de esas etapas, desde un espacio seguro de conversación.

En este contexto, las dos primeras sesiones son cruciales para abrir nuevos espacios de significado e ir desplazando la mirada rígida, causal, lineal y saturada de relatos totalizantes, por formas alternativas de comprender el problema y enriquecer la interpretación de la vida del consultante, desde un lugar más seguro y positivo.

Es del todo importante señalar que se dará el tiempo necesario para para que L.G. pueda hilar su historia. Tener la oportunidad de hacerlo es crucial en términos de que “Los acontecimientos que van transcurriendo van teniendo sentido o significación en el argumento total de la historia” (Zlachevsky, 2015: 49). Este “argumento total de la historia” es un elemento necesario a desarrollar, por lo tanto, se propicia conectar la historia de L.G.,

para buscar la pauta virtuosa que une los acontecimientos que conforman las vivencias y para que los significados vayan dando un sentido distinto al problema. Por lo tanto, la “razón histórica” es determinante para dar un contexto que está plagado de interacciones, personajes y experiencias que darán los insumos necesarios para encontrar aquellas grietas en el lenguaje que den expresión a la vida.

En este contexto, y escuchando atentamente la historia de L.G., le propuse parar un poco para realizar algunas preguntas con el fin de indagar sobre ciertos aspectos de su vida que me llamaron la atención. Aquí un resumen:

T: ¿Te puedo hacer preguntas más sobre ese intento por cambiar de vida? ¿De dónde viene esa idea, cómo nació, en qué estabas pensando, de qué te habla ese intento de cambio sobre ti? (Preguntas orientadas a la construcción de relatos biográficos e identitarios alternos centrados en sus recursos)

L.G.: Quería tener logros en el trabajo, impulsado por algunos tíos. Como empezó a irme bien en la pega hablé con el dueño de la fábrica por aumento de sueldo y me dijo que como yo no tenía estudios no podía pagarme más plata y, por lo mismo, le comencé a robar bronce y lo vendía por kilo y me seguía juntando con el mismo círculo de personas que no trabajaban, eran entero vagos. Creo que buscar un cambio siempre ha sido algo que ha estado presente en mi vida, cambiar mi realidad, aunque no siempre ha sido fácil.

T: Te puedo seguir preguntando sobre algunos aspectos de tu historia que me intrigan.

L.G.: Sí claro, dale no más.

T: Me llama la atención lo que me dijiste. Sobre tu mamá, cuando corrió por ti detrás de la micro. Lo destacas como algo importante. ¿Tiene que ver con alguna valoración distinta de la figura materna, cómo lo ves ahora? (Pregunta dirigida a la construcción de relatos

históricos que permiten reconocer y revalorar la vinculación con personajes significativos al margen de la propuesta social)

L.G: Sabes, nunca lo había pensado con detención. Sin embargo, ahora que lo preguntas, mi mamá volvió a tener otro sentido para mí, de hecho mi madre nunca faltó a las visitas en la cárcel. Hace tiempo no sentía a mi mamá como la siento ahora. Ella tuvo que enfrentarse en muchas cosas, ir a la cárcel no es fácil para una mujer, se la jugó por entero, marcó mi vida. Haberlo recordado me produce mucha pena y agradecimiento, por todo lo que hizo por mi vida. Lo que mi mamá hizo por mí quedó presente, mi mamá se levantó a otro plano, algo destacado en mi vida, y la otra mamá infiel queda tan lejana que ya no existe, puedo recordar pero ya no me hace daño. No lo había notado de esa manera.

T: Por último, L.G, me es muy interesante que te haya impactado el día que te declararon reo, es decir, no te fue indiferente. Te lo comento porque a veces uno ve en la tele a personas que toman detenida y son súper “choros”, escupen y tiran patadas a las cámaras. Desde el telespectador como que no les importa nada. Al parecer a ti sí te importó, ¿por qué? (Pregunta orientada al reconocimiento de estados intencionales de identidad (White, 1993) particularmente valores y compromisos con la vida como recursos personales).

L.G: Vi mi futuro perdido y mi vida trancada nuevamente, tú comprenderás que éramos una banda, robo con intimidación, estábamos listos para 10 años y se me achico el mundo, pensé en mi futuro, en mi hijo, se me fue el futuro y la esperanza se me fue a la cresta. Fue una sensación de pérdida de vida, de todo.

T: ¿Esperabas de la vida otro cosa?

LG: Tenía otro tipo de expectativa, por ejemplo no vivir lo que vivieron mis padres, mis hermanos que ya eran delincuentes. Buscar otro rumbo, Igual no lo tenía tan claro, pero en la pega quería ser eficiente, destacarme en lo que hacía.

Al término de la sesión se consensuó con el consultante mantener el contacto durante la semana vía correo electrónico, con el fin de realizar retroalimentación y señalar impresiones de la sesión, esto con el propósito, como señala Payne (2002) & White (1993), incorporar nuevas perspectivas y cambios y así reforzar las ideas y emociones que emergen en cada sesión para prevenir que el descubrimiento se olvide.

- Efectos de la Intervención: Se fortalece el encuentro y la alianza entre consultante y terapeuta, lo que permite co-construir una relación basada en la confianza y la credibilidad. Acción que conlleva la construcción de narrativas terapéuticas en las que se hallan inmersas las vivencias significativas. En este sentido, el efecto de la intervención es reconocer a la madre a partir de relatos alternativos, que contradicen las construcciones realizadas desde el discurso social imperante de lo que es “ser buena madre”

Sesión 3

Fecha: 23 Agosto

Lugar: Nueva Aurora (domicilio del consultante)

Duración de la sesión: 120 min.

Título de la sesión: Reflexión y deconstrucción

-Descripción general de la sesión: En la tercera sesión seguimos compartiendo junto a L.G su historia, instancia que invita a pensar y, con ello, reflexionar sobre las circunstancias de la experiencia vital, es decir -en palabras de Zlachevsky- (2015:31) “necesitamos re-leer nuestras comprensiones, para acercarnos de otra manera a la comprensión del ser de lo humano de quienes nos consultan”. Por eso, para el consultante es significativo que se

otorgue el tiempo para estructurar sus vivencias en una secuencia lógica. Esta fase de las sesiones fue decisiva para el transcurso de la terapia por dos motivos: el primero se relaciona con la importancia del interés genuino que debe expresar el terapeuta por la persona que tiene al frente, para que se produzca la magia de la conversación. En segundo lugar, el consultante sentía la urgencia de percibirse como un ser histórico, reenfocando la mirada tradicional que tenía de sí mismo. Es por tanto “...un esfuerzo por dar sentido a sus vidas, las personas se enfrentan con la tarea de organizar su experiencia de los acontecimientos en secuencias temporales, a fin de obtener un relato coherente de sí mismas y del mundo que las rodea. Las experiencias específicas de sucesos del pasado y del presente, y aquellas que prevé ocurrirán en el futuro, deben estar conectadas entre sí en una secuencia lineal para que la narración pueda desarrollarse” (White & Epsón, 1993: 27).

Otros elementos que se consideraron en la sesión son los documentos terapéuticos que se compartieron vía correo electrónico y la co-construcción de objetivos de la terapia.

- **Acción terapéutica:** dirigida a relevar sus logros en la búsqueda de relatos y contrargumentos que permitan la co-construcción de una narrativa caracterizada por la agencia personal. Esta acción se orienta a de-construir la narrativa de “no soy capaz”

- **Documento terapéutico:**

“Estimado L.G:

Mediante la presente pretendo ilustrar algunas ideas, sentimientos, comentarios e imágenes que me surgieron en relación a la conversación de ayer. En primer lugar, te quiero agradecer por la confianza que tuviste en contarme elementos de tu vida que son íntimos y complejos de relatar. Tengo la sensación que la segunda conversación fue grata para ambos, sin embargo, te quiero manifestar que me emocioné a ratos, ya que me imaginé lo complejo de todo lo que me contaste y lo difícil que fue para ti todo lo vivido. También, no

puedo dejar de pensar en cómo lo has hecho para avanzar en tu vida, me resulta sumamente interesante comprender ese cambio que viviste. Sé que hay en ti una combinación de miedo y frustración, por no avanzar en un dominio de existencia que es sensible para ti. Te sientes estancado especialmente por no tener un título que te dé más herramientas para cumplir alguno de tus sueños.

Si te interesa, podemos tener más sesiones para analizar estas emociones a fondo y construir juntos algunos objetivos que sean de tu interés a propósito de lo que hemos conversado en los dos encuentros que hemos tenido. Por último, cuando te pregunté ¿desde cuándo vives con esas emociones? Te remontaste a tu niñez, con tanta pasión que no puedo dejar de ver en ti a un gran hombre.

Un saludo fraterno,
Ps. Rodrigo Schlack A”

Correo de L.G:

“Hola Rodrigo, te agradezco también a ti por tener este espacio de poder abrir mi pasado, que fue tan complejo en mi vida que no todos saben, como te he contado que ni mi esposa sabe en detalle. Al recordar y relatar mi pasado hubo momentos que sentí tristeza de hechos muy puntuales y también de darme cuenta una vez más un tema no resuelto de no haber estudiado una carrera que hasta el día de hoy me pesa, también logré ver cosas positivas que están en mi. Me sentí cómodo al poder abrir mi pasado y de poder confiar y ser escuchado. Gracias Rodrigo, me hizo muy bien.”

- Resumen de la sesión:

T: Luego de leer los correos, me permites hacer una reflexión o un comentario y a la vez hacerte dos preguntas.

L.G: dale

Terapeuta: Cuando te escucho contar tu historia me aparecen una serie de episodios que nos demuestran una vida de superación que, a pesar de toda esa adversidad que te ha tocado vivir, has sabido ponerte en pie, por ejemplo: En los trabajos te has destacado, en la cárcel te destacaste como un elemento positivo, buscaste a Dios en un lugar que no invita mucho a buscar cosas espirituales, te casaste con una mujer muy inteligente, según tus palabras, has sabido tener una familia, entre otras cosas más.

T: ¿Cómo llegaste a creer que te faltan capacidades para estudiar?

L.G: Creo que el temor es una gran barrera porque trae mucha inseguridad y por lo mismo no me dejaba ver las capacidades que Dios me ha dado.

T: ¿Qué efectos tendría en ti, pensar o sentir que tienes todo para estudiar?

L.G: Bueno, al lograr ver las capacidades que están en mí y de cosas que he logrado en mi vida ha nacido el deseo de dar el gran paso de estudiar.

T: ¿Mirar tu vida desde la superación, te acomoda más, te hace sentido?

L.G: Rodrigo, al conversar en cada sesión y poder abrir mi corazón me he dado cuenta que he logrado o, mejor dicho, superado muchos desafíos en la vida, ya sea en lo familiar, en lo personal y laboralmente, y por lo mismo ahora, estando en Dios, todo le da un sentido mayor a mi vida.

- **Efectos de la Intervención:** El consultante logró verse como un sujeto capaz, lo que permite identificarse con una narrativa que rescata sus propios recursos y habilidades; acción que recupera el sentido de agencia personal.

Sesión 4

Fecha: 30 de Agosto

Lugar: Nueva Aurora (domicilio del consultante)

Duración de la sesión: 120 min.

Título de la sesión: Re-nombrar.

-Descripción general de la sesión: Cabe señalar que desde la primera sesión se ha puesto atención en aquellos elementos que permiten la agencia personal, por lo tanto, es crucial percibir y experimentar que la vida ha progresado, es decir, realizar la distinción con estar “estancado” por un hecho puntual y cantidad de logros a ojos del terapeuta que el consultante ha podido hacer en su ciclo vital -en palabras de Pacheco (2011: 48)- se busca “encontrar algún evento que contradiga a la historia dominante”. En consecuencia, desde la primera sesión, ha sido relevante identificar la pauta que une el sentido de cambio y de logros en la historicidad de L.G., como lo señala White & Epsom (1993:51), en relación a que “para percibir el cambio en su vida -para experimentar que su vida progresa- y para percibir que está cambiando, una persona necesita mecanismos que le ayuden a organizar los eventos de su vida en el contexto de secuencias coherentes en el tiempo, a través del pasado, el presente y el futuro”.

-Acción terapéutica: Se resignificó o bautizó la palabra “miedo” por otro concepto que fuera más adaptativo y se invitó a L.G. a robustecer el término “dar un paso”, toda vez que se está visualizando un proyecto de vida alcanzable en términos de que el Dasein “[...] existe de una manera proyectiva, volcado hacia el futuro, sabiendo preintelectualmente cómo y dónde debe dirigir su vida” (Zlachevsky, 2015: 34), en consecuencia, para que ocurra esa virtuosa condición del Dasein, es necesario destramparse de esos términos introyectados que dificultan la sensación de logro, por lo tanto, el ejercicio reflexivo resulta en cuestionar la influencia del problema en la historia del consultante, construyendo una aproximación distinta, por ende, el nombre del problema se modifica a un concepto que favorezca la sensación de competencia e ilumine las destrezas personales o grupales haciendo mucho más abordable la situación conflictiva.

- Documento Terapéutico:

Estimado L.G:

“Te quería comentar que las sesiones para mí han sido de mucho aprendizaje y mucho valor, y para ti ¿cómo va la sesión hasta aquí? ¿Con qué te quedas hasta el día de hoy, qué puedes abrazar que te ha servido?”

Un fraterno saludo. Ps. Rodrigo Schlack A.”

Correo de L.G:

“Hola Rodrigo, El fin de semana me encontré con una persona que estaba pasando por algo parecido a lo que yo estoy pasando, pero tenía una actitud distinta, y eso desde la última sesión me quedó, tener una actitud distinta. Por eso me quedé pensando en la propuesta de cambiar el nombre de miedo y del paso a otro. Ya tengo una idea te la comento cuando nos juntemos.”

- Resumen de la sesión:

T: Te quiero pedir que me cuentes sobre esa persona en quien viste una actitud distinta y qué efectos tuvo en ti esa conversación.

L.G: dale poh'. La persona con quien estuve es muy cercano, ya que es mi hermano de parte de padre, fue un tiempo muy especial, tuvimos un tiempo de poder recordar de cuando nos conocimos y de cuántas cosas habían sucedido hasta el día de hoy. Una de las cosas que me conmovió fue que en un instante de su vida su mamá tuvo que tomar una decisión, en medio de una situación de mucha escases en lo económico, ya mi padre no estaba con ellos y esa decisión fue muy dura, sobre todo para él. Era él y dos hermanas más, que son mis hermanas también, la C. y el Ch. Tuvo entonces que salir a trabajar a los nueve años de edad. Su primer trabajo fue en el campo, me contó detalles... fue un tiempo muy difícil para él, pero en un momento de tanto sufrimiento me dijo algo que me llamó

mucho la atención, y fue que en un instante de su vida determinó que, a pesar de no tener estudio o una carrera profesional, dijo: no quiero seguir viviendo esta pobreza, y ese cambio de actitud lo llevó a salir de un estado de tanta necesidad, pude ver sus logros en este encuentro, casado, con una esposa maravillosa, con tres hijos profesionales y cuatro nietos, y mi hermano sigue trabajando y apunto de levantar su propia empresa. A eso le llamo tener actitud y eso rompe toda barrera que puede presentarse en la vida.

T: Me contaste que el miedo llegó a tu vida desde chico, sin embargo, este temor se agudizó al enfrentar la libertad, comentaste que “hay muchas puertas cerradas, y son pocas las posibilidades que da el sistema, y por lo mismo son pocos los que han logrado un cambio. El gran problema es cuando uno sale... o bien uno se encierra y sigues en lo mismo, porque nos sentimos poco respaldados tanto adentro como afuera”. En este sentido, esta mezcla de miedo y frustración ¿cómo ha influenciado tu vida?. El terapeuta comprende los efectos del problema en la vida de L.G, de un modo externalizado (White & Epton, 1993)

L.G: A pesar de que tengo 50 años, mi mujer se ha desarrollado, una mujer muy inteligente, una capacidad para luchar, de avanzar. Pero, para mí el miedo me paraliza, no me deja avanzar, me deja estancado. El temor al fracaso que me vaya mal, el no dar el paso. Es como ver una chica bonita y nunca dar el paso para sacarla a bailar y quedarte con la frustración.

T: Imaginemos la situación: estás en una fiesta y está esa chica bonita, la invitas para sacarla a bailar y te dice que no ¿Te deja algún aprendizaje el intentarlo?

L.G: Que dar el paso ya es un logro.

T: ¿Me puedes contar otros logros que has tenido en la vida? ¿Esos pasos que has dado y sientes que te ha ido bien, incluso dentro de la cárcel?. El terapeuta explora “logros

asilados” que contradicen la trama identitaria dominante de “no ser capaz” White & Epton (1993)

L.G: En el año 1995 estuve en una empresa con un proyecto de metro gas. El trabajo consistía en hacer levantamiento topográfico. Yo, no sabiendo nada tuve la oportunidad de ser parte de este proyecto. Mi labor al principio fue ir a terreno con planos y verificar si habían cambios en terreno, yo nunca había tenido un plano en mis manos y después salía un equipo a hacer un levantamiento topográfico en el que también participé, era jornalero, pero tuve un gran desafío de aprender a usar la máquina de topografía, no teniendo ningún conocimiento ni estudio, pero el gerente de la empresa me llamó un día a la oficina y me planteó un desafío. Me dijo que Hernán, quien estaba a cargo en terreno, salía de vacaciones, así que en una semana tuve que aprender a usarla, tuve mucho temor pero lo hice. Mmmm.... En la cárcel hay ciertos códigos que no se pueden romper. Viví en la prisión como la visión de la “mamita querida”, son códigos intocables, la lealtad es inquebrantable, el respeto, son valores que no se pueden pasar a llevar, si lo haces, significa pelea y muerte. En la galería número cinco tuve ciertos logros, porque era como distinto a los demás, y me pusieron de líder, ya que teníamos la galería más conflictiva y, por lo tanto, nos pasaban allanando. No quise ser líder porque es enfrentarse a otros líderes de otras galerías, pero organicé a los cabros y hasta pintamos piezas y los puse a trabajar, una vez les dije: somos presos, pero debemos vivir decentemente. Hasta gendarmería cambió el trato con nosotros, organicé un campeonato de futbol y salimos campeones y nos regalaron mariscos. Logramos también cierto respeto con los perquin, para que no les pegaran con los “panchulos” y los violaran.

T: Por lo que me señalas, aprendiste muchas cosas en la cárcel.

L.G: Sí, muchas cosas, como los valores, aunque también uno vive y ve muchas cosas muy malas. Como ver gente atravesada por estoques, violaciones de cabros chicos, etc. Creo que el mayor logro en la “cana” fue dar el paso para acercarme a Cristo, orar con los hermanos, leer la biblia. Eso por lejos me trajo los mejores beneficios.

T: ¿Ese paso religioso, te ayudó a romper con el temor en otras áreas?. (El terapeuta reconoce su ingreso a la religión como un espacio que potencia sus recursos y habilidades, lo cual decide profundizar).

L.G: Sí, una de las cosas que me impulsó a dar un paso fue predicar de Cristo a los compañeros de celda y, después en libertad, predicar en la calle delante de toda la gente. Y eso de dar el paso es literal.

T: Verdad jajaja. Cuéntame más. ¿Cómo es eso de literal?

L.G: En el paseo ahumada llegamos con los hermanos a predicar, y nos pusimos delante de un montón de gente que estaba ahí en la calle, cuando se me acercó un hermano que era líder y me dijo, ya L.G., a predicar, y de un momento a otro estaba hablando en la calle a un montón de gente.

T: Usando ese ejemplo, y permíteme referirme a él como metáfora, me pregunto si no tendrás, nuevamente, impulsado por Dios o por tus convicciones, que ser lanzado a estudiar y cumplir tus sueños?. (El terapeuta resalta y trae al presente el término “Bringforthismo [...] que explica cómo es traída a la mano” (Jutoran, 1994) el recurso de la religión como contexto que favorece la pauta de “dar el paso”).

L.G: Verlo así me ayuda mucho, más aún porque le cambié el nombre al sentimiento paralizante, y le puse apellido “el paso”. Resulta que recuerdo cuando estaba estudiando en un dos por uno, y me pidieron desarrollar un tema de matemática y lo pude hacer, y esto (terapia) me ha hecho recordar muchas cosas, como cuando una vez le pude hablar a 1500

personas de lo que Cristo hizo en mi vida, y me produjo una libertad impresionante, estaba tan feliz. Bueno, “el paso” lo cambio por un paso de Fe, porque para mí es la garantía que al Dios que yo sirvo estará en cada paso que pueda dar en mi vida y al temor o miedo lo cambio por barrera, debido a que la palabra temor es paralizante y la barrera es algo que puedo romper, saltar, escalar o hacer un túnel jajaja, como los que pensábamos hacer cuando estaba en la “cana”.

T: Sería muy interesante saber si cuentas con alguna historia preferida en la Biblia que te hable de personas que, como tú, tuvieron una actitud distinta y sortearon barreras. ¿Me las podrías compartir? (Se decide profundizar el conocimiento de este recursos desde el propio sistema de significados del consultante).

L.G: Uno de los versículos de la Biblia que me motiva y que me da seguridad es lo que Dios les dio en un instante a Daniel y a sus amigos, capitulo 1:17, dice: A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencia; Qué veo aquí... estos hombres. Dios los capacitó para enfrentan cierta situación que iban a pasar a posterior, o sea, Dios tiene todo el poder para darme mayor inteligencia para enfrentar mi desafío. ¡La actitud derriba barreras! Como dijo el apóstol Pablo: todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Cabe señalar que en el transcurso de la semana a la siguiente sesión, no se mantuvo contacto vía correo electrónico con el consultante, debido a que no estaría comunicado.

- Efectos de la Intervención: El acto de distinción de “dar un paso de fe”, coherente al sistema de significados e historia del sujeto, le permite reconocer pautas conocidas de acción que contradicen la narrativa dominante de “no ser capaz”.

Sesión 5

Fecha: 13 de septiembre

Lugar: Nueva Aurora (domicilio del consultante)

Duración de la sesión: 60 min.

Título de la sesión: Amplificar las fortalezas.

-Descripción general de la sesión: En esta sesión se propone a L.G. detenernos en conversar sobre las fortalezas, en base a un material entregado en clases del Magister en Psicología Clínica con mención en Psicoterapia Constructivista y Construccionalista, por la profesora Silvia Reyes, inspirado en “Freedman, Cobms y White”, y adaptado para el sistema de creencias del consultante. La intención de estas preguntas es reforzar y visibilizar con mayor fuerza recursos y habilidades del consultante. Este ejercicio es importante por la historia de privación de refuerzos positivos que han afectado a L.G. en una dimensión de su vida, para que éste haga una lectura de sí mismo un tanto más positiva, considerando y visibilizando sus propios recursos:

- Acción terapéutica: Entrevista acerca de las fortalezas del consultante.

- Resumen de la sesión:

T: “Cuéntame tus tres fortalezas más importantes”.

L.G: a.- ser una persona leal, b.- ser sensible, c.- alegre

T: De estas tres ¿cuál es la más evidente en tu vida cotidiana en estos días?

L.G: Sensible

T: ¿Crees que otras personas notan esta fortaleza en ti?, ¿ha mencionado alguien algo acerca de esto? si nadie lo notó ¿qué necesitan saber acerca de ti para darse cuenta de que esta es una fortaleza en tu vida?

L.G: Sí, familiares y amigos, porque me conversan cosas. Mi esposa es siempre un impulso en mi vida, me dice que tengo capacidades, sobre todo la sensibilidad.

T: ¿Cuándo empezaste a darte cuenta de que esta podría ser una fortaleza importante en tu vida? ¿Recuerdas un momento o suceso en particular que ilustre esta fortaleza en acción?

L.G: Recuerdo un invierno yendo en una camioneta en día de lluvia. Vi unos niños llorando en la calle y me detuve a auxiliarlos y les ayudé. Otro hecho es visitar a algunos enfermos y gente con problemas, en general así como hicieron conmigo los hermanos cuando estaba metido en la delincuencia.

T: ¿Qué impacto ha tenido en tu vida esta fortaleza?

L.G: He aprendido a no ser indolente e indiferente al sufrimiento humano, a las necesidades, no como antes, yo seguía caminando, no me interesaba, estaba metido en mí mismo.

T: ¿Cómo vives y nutres esta fortaleza?

L.G: La nutro teniendo una mayor relación con Dios y leer la palabra de Dios. Ir conociendo el amor verdadero me hace sensible, y la palabra me da el fundamento para que mi conducta cambie y cómo debo conducirme, principios, valores. A pesar de que soy imperfecto, pero lucho por ser cada día mejor, sin creer que soy mejor que nadie.

T: ¿En cuál de tus relaciones es más evidente esta fortaleza? ¿quién te ayuda a usar esa fortaleza? ¿cómo?

L.G: Ah, yo creo que en mi trabajo, por la cantidad de personas que viajan en el colectivo, donde puedo hablar con gente a diario y aconsejarlas y, obviamente en la iglesia ayudando a personas con dificultades.

T: ¿Qué versículos bíblicos crees que te inspiran para desarrollar esa fortaleza (3 máximo) y qué efectos tienen en tu vida futura?

LG: Versículos que me inspiran:

- a.- Hay uno que me marcó que dice “de tal manera amó Dios a este mundo...”
- b.- Qué podrá separarme del amor de Cristo
- c.- Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Reflexión:

T: ¿Qué piensas y sientes después de haber hecho este ejercicio?

L.G: Uno no es consciente de lo que uno es, uno no le toma asunto, creo que escarbar en ellas es sumamente importante, y me doy cuenta que hay una riqueza tremenda en mí, me hace pensar que debo desarrollarme mucho más, sobre todo en pos de otros.

- Efectos de la Intervención: El acto de distinguir fortalezas y habilidades le permite al consultante traer al presente recursos que estaban invisibilizados por la narrativa dominante. En este sentido, focalizar lo que funciona en su vida más que lo que no funciona, hace posible resignificar la identidad y sentirse alguien competente.

Sesión 6

Fecha: 27 de septiembre

Lugar: Nueva Aurora (domicilio del consultante)

Duración de la sesión: 90 min.

Título de la sesión: Perturbando al sistema

- Descripción general de la sesión: En consideración al deseo de L.G de “dar un paso de fe”, creímos necesario en esta etapa de la terapia incluir a M. A (esposa). En primer lugar, para que conteste las preguntas que L.G. realizó. Segundo, con el fin de conversar referente a cómo ella ve a su marido, desde una perspectiva positiva como persona significativa. Por último, ayudar a plantear el deseo del consultante, como un sueño familiar o proyecto familiar y no como una ambición descontextualizada del dominio de existencia familiar. Se

espera mediante este ejercicio y en palabras de la psicóloga Carmen Luz, (1994) que la dinámica familiar se dé “mediante redes de conversaciones, entendiendo por eso el constante interjuego entre lenguaje, emoción y acciones [...]” Por lo tanto, la incorporación parcial de la señora de L.G. en la terapia, deriva de que cualquier acción o “paso de fe” del consultante pasará en última instancia por el apoyo de su mujer, lo que podría constituirse como un eslabón que amplía la mirada, la cual se traslada de un dominio de existencia personal a un dominio de existencia mucho mayor, el familiar. En este sentido, se consideran las consecuencias virtuosas que tiene un sistema diádico, como son la coordinación, la comunicación y el afecto, entre otras.

- **Acción terapéutica:** A mi entender, se está propiciando la co-construcción en el dominio de existencia familiar del proyecto de vida, la posibilidad de comprender de otra manera su proyecto. Posibilita ampliar las posibilidades y los recursos, lo cual trae aparejado el cambio en el temple emocional y, por lo tanto, la interpretación que se hace de los hechos (Zlachevsky, 2015). Entonces, mediante el acoplamiento estructural entre L.G y M.A, se aumentan las posibilidades de éxito, ya que en este plano no se habla de “mi proyecto” sino de “nuestro proyecto”.

Por otro lado, se realizó una investigación con el sistema consultante que sirvió para saber en concreto qué posibilidades reales se tiene para estudiar. En torno a las posibilidades económicas, organización del tiempo, la exigencia curricular, las instituciones que imparten la carrera, entre otras.

- **Documento Terapéutico:**

“Estimado L.G, me gustó que te refieras al autoconocimiento de tus destrezas como riquezas. Es decir, lo que has descubierto lo consideras como algo valioso que te puede llevar muy lejos, más de lo que has llegado hasta ahora. Por otro lado, he aprendido en este

tiempo sobre cómo una persona puede, a pesar de las complejidades de la vida, ir superando los obstáculos.

Gracias por tu confianza!!

Ps. Rodrigo Schlack A.”

Correo de L.G:

“Creo que la palabra riqueza es la más apropiada debido que, en lo personal, nunca me había detenido a ver aquellas áreas de mi vida que están en mí y que son tan valiosasGracias por hacerme ver aquellas áreas de mi vida, un gran abrazo, Rodrigo. Me siento muy bien cuando termina cada sesión”

- Resumen de la sesión:

En esta oportunidad, se conversó de los beneficios de incorporar a M.G. a una sesión, y cómo ella podía colaborar en el proyecto de L.G. Se acordó entonces que la mejor modalidad de participación era por medio de contestar las mismas preguntas del “cuestionario de fortalezas”, de modo tal de generar la conversación familiar sobre el proyecto de vida, en otro dominio de existencia al terapéutico. Y a la vez utilizar el cuestionario que fue enviado vía correo electrónico. También será utilizado como insumo de trabajo en la próxima sesión, previa autorización de M.G. Por último, se conversó sobre el contenido del documento terapéutico.

Sesión 7:

Fecha: 04 de octubre

Lugar: Nueva Aurora (domicilio del consultante)

Duración de la sesión: 120 min.

Título de la sesión: El personaje imprescindible

Descripción general de la sesión: En esta sesión se revisa junto a L.G. las respuesta del cuestionario que realizó M.G. Teniendo presente lo que señala Zlachevsky (2003:40) en torno a que el “[...] sistema u organización de significados, no se construye en solitario, sino que va "emergiendo" en la convivencia conjunta. (p.40). Por lo demás, hay que asumir que la M.A es el personaje imprescindible, porque participa decisivamente en el sistema de significados del consultante”.

-Acción terapéutica: Cabe destacar que M.A. participó en la terapia de manera no invasiva, cuidando de establecer el nexos familiar con respecto a los deseos del consultante y teniendo en cuenta que no se está realizando terapia de familia. Cabe señalar que coherente al sistema de significados y creencias de M.A, se trajo a sesión versículos bíblicos en los que se reconoce la influencia positiva que han tenido para L.G en su historia. Por tanto, los versículos bíblicos se utilizan como recurso conversacional que visualiza horizontes de futuro y posibilidades emergentes, donde se ocupa la potencialidad constituyente de esta fortaleza para participar proactivamente en la creación y construcción de futuro y, por otro lado, reconstruirse a partir de la participación activa de los actores significativos. La biblia emerge en el sistema terapéutico como interlocutor válido que facilita la co-creación de nuevos significados para facilitar el diálogo, la co-investigación y el aprendizaje conforme a la cosmovisión del consultante. En esta sesión se trabajó en base al documento terapéutico que amablemente respondió M.A. vía correo electrónico:

- Documento terapéutico:

1.- Escriba las fortalezas de carácter más importantes de su marido

Comprometido/ Soñador/ Servicial

2.- De estas tres ¿Cuál es la más evidente en la vida cotidiana de su marido?

Servicial

3.- ¿Crees que otras personas notan esta fortaleza?, ¿ha mencionado alguien algo acerca de esto?, ¿qué necesitan saber acerca de su marido para darse cuenta de que esta es una fortaleza en tu vida?

Sí, Creo que las otras personas notan esta fortaleza

Sí. En distintas ocasiones y circunstancias

Más que saber creo que solo necesitan hacer (pedirle un favor), pues de esta forma es fácil evidenciar esta conducta.

4.- ¿Cuándo empezaste a darte cuenta de que ésta podría ser una fortaleza importante en su vida? ¿Recuerdas un momento o suceso en particular que ilustre esta fortaleza en acción?

Principalmente en actividades de la iglesia, el momento particular que recuerdo es cuando dispusimos de un vehículo para movilizarnos. Como familia realizamos una oración de agradecimiento y L.G lo puso al servicio de los que necesitaran y desde siempre ha sido así, trasladando a los más necesitados y a quien lo requiera.

5.- ¿Qué impacto ha tenido en tu vida esta fortaleza (esposa) y (esposo por separado) y en ustedes como matrimonio?

El principal impacto ha sido enseñarme a reforzar la solidaridad y desarrollar la empatía.

El impacto para él ha sido ganarse el cariño, gratitud y respeto de su entorno, valorando esta conducta

El impacto como matrimonio es, principalmente, transformarnos en un referente de amabilidad y acogida gracias al desarrollo de esta fortaleza, no tan solo como suya sino como adquirida y adoptada por nosotras (hijas y esposas), dándole un enfoque familiar.

6.- ¿En cuál de sus relaciones es más evidente esta fortaleza? ¿ayudas de alguna forma a usar esa fortaleza? ¿cómo? ¿lo habías pensado de esta manera?

Con las amistades en general, no creo que yo fomente de alguna forma el uso de esta fortaleza, más bien creo que mi apoyo y no cuestionamiento y/o estorbo, salvo en situaciones que evidencie abuso es un aporte de mi parte.

7.- ¿Qué versículos bíblicos crees que pueden ser de inspiración para desarrollar la fortaleza?

Filipenses 4:5-7 / 2:3-8

Lucas 22:26

Santiago 2:14-26

Mateo 20:27-28

Juan 13:12-15

8.- ¿Qué efectos podría tener en su vida familiar que tu marido estudie una carrera? Claramente serían efectos positivos, pues principalmente él se sentiría con herramientas para desarrollar sus habilidades y competencias, además de poder acceder a un ingreso económico mayor.

9.- ¿Le dirías algunas palabras a tu marido con respecto a su intención de concretar su sueño, de superar su temor? Si lo logra ¿cómo te sentirías tú como esposa?

Creo que es tiempo de dar pasos de fe, de comenzar a concretar los sueños, de apartar el temor, de arrebatarse bendiciones, para el que cree, nada, pero nada es imposible. Yo siempre he creído en ti, te animo a que no te des por vencido, cuentas con una hermosa familia que te ama y apoya incondicionalmente. Vamos por más, no al conformismo ni a la mediocridad en todas las esferas. Es tiempo de ser feliz ¡!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Obviamente que orgullosa

10.- ¿Quieres agregar algo... te gustaron las preguntas, qué sientes después de haber hecho este ejercicio?

Creo que este es un ejercicio indispensable para desarrollar nuestras relaciones interpersonales a todo nivel. Se agradece. Un abrazo y bendiciones mil.

- Resumen de la Sesión:

T: Mientras leíamos juntos el documento, me has hecho algunos comentarios muy esperanzadores. ¿Con qué te quedas de esta actividad?

L.G: Lo importante que es mi Señora para este proyecto. Ella es una profesional y existe una relación de apoyo mutuo, mira, ella me refuerza y me doy cuenta de la compañera que Dios puso a mi lado, es una mayor motivación saber que cuento con el apoyo de ella, además estoy súper motivado de dar el paso de fe, y con esta actividad aún más me anima.

- Efectos de la Intervención: El acto de conocer el apoyo del personaje significativo incrementa la sensación de bienestar y amplifica la posibilidad de llevar adelante el proyecto de vida.

Sesión 8

Fecha: 18 de octubre

Lugar: Nueva Aurora (domicilio del consultante)

Duración de la sesión: 120 min.

Título de la sesión: Fortalezas en los distintos dominios de existencia.

Descripción general de la sesión: En esta oportunidad se trabaja en base al documento terapéutico que se envió al consultante para que pueda reflexionar sobre los distintos avances que ha obtenido en su vida, y qué elementos desarrolló como destrezas y habilidades en cada uno de esos dominios de existencia.

- Acción terapéutica: Se busca con esta acción terapéutica ampliar los significados en los dominios de existencia en que el consultante ha vivido, y por medio de los cuales visualizar qué habilidades ha desarrollado o movilizado en cada etapa. De tal forma que, desde una

mirada de los recursos, emerjan historias alternativas que iluminen avances concretos en su historia y de-construir el significado de “estancamiento”.

- Documentos terapéuticos:

T: Estimado L.G., esperando que te encuentres muy bien, quería conocer de tus impresiones de la sesión anterior. ¿Con qué te quedas? O algo que quieras comentar. También, te invito a reflexionar sobre los distintos avances que has obtenido en tu vida, y qué elementos has desarrollado como, por ejemplo: destrezas y habilidades en cada una de las áreas que te señalo a continuación: cuando viviste solo/en el trabajo/ en la cárcel/ en el matrimonio/ con tus hijas/ con Dios. Lo compartiremos en el próximo encuentro.

L.G.: Cuando buscamos el instituto o universidad algo se rompía en mí, y me dio un sentimiento súper agradable de que se puede. Gracias Rodrigo por tu atención y paciencia de escucharme, todo esto me ha significado de mucha ayuda, gracias.

- Resumen de la sesión:

T: L.G., en el correo te propuse la idea que pudieras hacer el ejercicio de identificar distintos avances que has obtenido en su vida, en las áreas que te señalé. Te agradezco que lo hayas hecho. Lo traje a sesión para que lo leamos juntos y podamos conversar sobre el contenido.

L.G.: Me parece.

1.- El vivir solo me llevó a cubrir mis necesidades, ya no dependía de nadie y eso me motivó para buscar mi propio sustento. Empecé a arrendar una casa con unos muy buenos amigos, éramos cuatro que debíamos cubrir las necesidades básicas de la casa que arrendábamos. Fue una etapa que me motivó para avanzar en mi vida, ya en ese tiempo los cuatro íbamos a la iglesia.

2.- El trabajo dignifica a todo hombre, cual sea el trabajo que uno desarrolle. Yo he hecho de todo un poco en mi vida, trabajos que no me han gustado y otros trabajos que he sentido muy realizados. Uno de los trabajos que siempre le hice el quite fue trabajar en construcción, fue un trabajo que me consiguieron en la iglesia con un hermano que era contratista. El primer día fue terrible, me hicieron entrar un cerro de ripio. Mis manos quedaron llenas de ampollas. Y el trabajo que más me ha gustado y me sentí muy realizado fue cuando trabajé en una empresa de topografía, fue genial.

3.- La cana, a pesar que es un submundo que no sabes si saldrás vivo o muerto, pude de alguna manera visualizar ciertos valores como, por ejemplo, la lealtad, cómo podían dar la vida por el otro, y algo que marcó profundamente mi vida fue lo sagrado que es una madre para un delincuente y, en la mayoría de los casos, la madre es súper fiel. Yo lo vivía así nunca me dejó solo, siempre estuvo conmigo, me visitó todo el tiempo que estuve preso y nunca me faltó para comer, porque ella se preocupó de que nada me faltara, la amo y la seguiré amando con todo mi corazón. Ella ya partió de esta tierra, y el mayor consuelo es que también aceptó al señor en su corazón.

4.-Primero que nada creo que el matrimonio está dentro del orden de Dios y él me ha dado una esposa maravillosa y tenemos unas hijas muy hermosas, mi esposa es una mujer que siempre me ha motivado a que puedo lograr objetivos en la vida. Es una mujer muy inteligente, ella es profesional, es Ingeniera comercial y me siento muy orgulloso. Es una gran mujer, es un gran regalo que Dios me ha dado.

5.- Mis hijas también son un motor que me motiva para superar desafíos en la vida. Le pido al señor que nada les falte.

6.-Creo que desde el primer día que se reveló a mi vida, hasta el día de hoy, ha sido el mayor sentido que le ha dado a mi vida entera. Él es el centro de todo. Jesús dijo en una

ocasión: Yo soy el camino, la verdad y la vida, creo que encierra una gran verdad, cuando un hombre le abre el corazón a Cristo podrá experimentar lo que él dijo, Cristo es mi todo.

7.-Cuando fui estafado fue muy decepcionante, sobre todo cuando la persona es muy cercana a uno, fue un momento muy difícil, ya casado había nacido nuestra primera hija, tenía casi dos años de edad. Cuando ocurrió todo esto quedé sin nada, fue una etapa muy dolorosa, un día no tenía qué darle a mi hija. Tuve que salir a conseguirme plata para poder darle de comer, pero seguí confiando en Dios. Mi fe no se debilitó, seguí creyendo en Dios que me podía sacar de esta situación y fue así. Tuve muchos amigos de mi lado, de la iglesia, que me ayudaron, me acuerdo que un día llegó un grupo de hermanos de la iglesia con una tremenda caja de mercadería. Pude ver el amor concreto, cómo Dios toca los corazones y las voluntades, fue un día grandioso. A los días después se nos abrió una puerta de trabajo, pero en la quinta región. Eso significaba dejar familias, amigos y la iglesia donde nos congregábamos. Fue así que tomamos la decisión y nos trasladamos a la quinta región donde vivimos actualmente y seguimos congregándonos en otra iglesia, el señor nunca nos ha desamparado. Todo ha sido una lección de vida en él.

- Efectos de la intervención: De-construye la narrativa dominante de “estancamiento” para considerarse un sobreviviente, lo que permite remirar la historia a la luz de haber sido un actor activo en la construcción de fortalezas y experiencias positivas que le dan sentido a su existencia.

Sesión 9

Fecha: 18 de octubre

Lugar: Nueva Aurora (domicilio del consultante)

Duración de la sesión: 120 min.

Título de la sesión: Cierre y evaluación

- Resumen de la sesión

T: ¿Me podrías explicar con detalle lo que te dejó la terapia?

L.G: Una de las cosas súper claras es que ya no siento el temor por los estudios, es sólo una barrera que debo pasar como tantas otras que he podido romper en mi vida. Y ahora hay que dar el paso de fe, más allá que estén o no los recursos, siempre se puede. Y lo otro es un darme cuenta de cosas que he logrado en lo laboral, y darme cuenta que hay capacidades y cuando hay una actitud positiva se pueden alcanzar metas, esas cosas puntuales me generó algo, un cambio profundo en mi persona, inclusive la visión es mucho más amplia.

T: ¿Qué fue lo que más te costó en el proceso terapéutico?

L.G: No sé si me costó, pero al principio no tenía claridad que era el temor lo que me tenía paralizado, y para nada tenía decidido el decir qué voy hacer, que lo voy a llevar a cabo.

T: ¿Cómo habla de ti como persona haber creído que se puede dar el paso de fe?

L.G: Mirándome a mí mismo, hay cosas que están en mí que están por desarrollarse y por crecer, y dar este paso de fe, con la ayuda de Dios, voy a alcanzar las metas, pero que eso tendrá un mucho impacto en el futuro, entonces eso como que me impulsa... y me da como una libertad. El poder ayudar a otros con más herramientas. Con todo esto he sentido un desarrollo como persona y esto va a repercutir en mis propias hijas que vean a su papá que estudia y lo logra, eso va a ser un referente para ellas.

T: ¿Qué recursos espirituales son importantes para ti, para lograr tus metas?

LG: La perseverancia, es ser constante, empezar algo y terminarlo. Dios nunca ha dejado las tareas inconclusas. Bueno, y está el amor el cual pude transformar cualquier vida y situación.

T: ¿Qué sentimientos y pensamientos ha despertado en ti este proceso terapéutico?

LG: Lo que más ha crecido en mí es el poder ayudar a las personas con problemas de drogas y delincuencia, esto me ha generado una urgencia de poder ya concretarlo.

T: ¿Qué cosas te agradaron de la terapia?

LG: Una de las cosas que me llamó la atención de la terapia es que tú no te quedaste pegado en el problema, no te enfocaste en eso, me hiciste ver otras cosas, como las cosas que pude lograr en mi vida y me mostraste o pude descubrir que hay un montón de cosas positivas en mi vida, esas cosas positivas no las alcanzaba a ver por el temor, pero tú me sacaste del temor y me llevaste a otras etapas, a otros lugares de mi vida, donde sí hubo logros, donde sí pude liderar como en la “cana” satisfacciones en la parte laboral, esas cosas estaban como apagadas y me hiciste ver que hay capacidades.

T: ¿Tú crees que ha sido un proceso exitoso para tu vida?

L.G: Sí, de todas maneras, cada vez que hablo contigo me produce un cambio, un impulso diferente, me quedo con otra mentalidad, ha sido súper bueno poder conversar, de ver tantas cosas que estaban escondidas, siento que he crecido, mi mirada del temor ya no es la misma, es una barrera que se quiebra. Por ejemplo, los correos electrónicos que compartimos fue algo muy especial, yo nunca he escrito tanto, pero me sirvió cualquier cantidad, me costaba poder traspasar mi experiencia a un papel y me di cuenta que podía hacerlo, quizás no con la mejor ortografía, ni con la coma, pero sí pude desarrollar una idea. Eso fue algo muy positivo.

- **Efectos y evaluación de la intervención:** a continuación se presenta el cambio de narrativa del consultante:

Z (acción): “Estoy súper motivado de dar el paso de fe” y “Es una mayor motivación saber que cuento con el apoyo de ella”.

X (explicación): “...me doy cuenta que hay una riqueza tremenda en mí...”, “al lograr ver las capacidades que están en mí y de cosas que he logrado en mi vida ha nacido el deseo de dar el gran paso de estudiar” y “Dios tiene todo el poder para darme mayor inteligencia para enfrentar mi desafío. ¡La actitud derriba barreras!”

Y (Emoción): “Siento que he crecido, mi mirada del temor ya no es la misma, es una barrera que se quiebra” y “pude descubrir que hay un montón de cosas positivas en mi vida, esas cosas positivas no las alcanzaba a ver por el temor”

6.4.9. Evaluación de la Eficacia del Tratamiento:

La eficacia de la psicoterapia se sustenta sobre la base de los cambios que el propio consultante experimenta y que puede reportar a su entorno significativo, dando cuenta de la nueva lectura que hace de su vida. En este sentido, L.G. manifiesta un importante cambio en el tono emocional, que le ha permitido realizar una nueva interpretación de los efectos del miedo paralizante, por una definición que abre posibilidades de afrontamiento y cambiar la deriva relacional con el problema.

Obtener una visión mucho más amplia de su historia, le ha permitido distinguir hechos positivos, competencias, habilidades y virtudes que estaban veladas hasta antes de la terapia. Se constata, por tanto, la incorporación de múltiples versiones de su historia de vida permitiéndole extinguir una comprensión sesgada, totalizadora y estática de los hechos, escogiendo en contraposición narrativas preferidas, donde emergen personas, situaciones y acciones que le traen satisfacción y bienestar.

Este descubrimiento positivo de sí mismo, permitió ampliar las posibilidades en el dominio de existencia académico y familiar. Por último, el sentido de agencia, va cobrando,

en el desarrollo de las sesiones, una mayor importancia al sentir “que puede” avanzar en su proyecto de vida, como lo ha hecho hasta ahora.

6.4.10 Estado del Proceso y Seguimiento

Se realizó una sesión de seguimiento el día miércoles 13 de enero del 2016, con el propósito de verificar si el proceso terapéutico conlleva la mantención en el tiempo de los cambios evidenciados en sesión. En este contexto, el consultante sigue con la determinación de estudiar sin el “miedo paralizante”, constatando que fue totalmente extinguido. Cabe destacar que el sentido de agencia ha conllevado un compromiso mayor por su proyecto de vida, integrando de manera positiva: el sentido espiritual, el deseo de trascender y la realización personal. L.G. experimenta un sentido de vida distinto, con nuevos horizontes por explorar y, como elemento a considerar, está el apoyo familiar, su fe en Dios y su nueva capacidad para no quedarse atrapado en los problemas.

Verse con recursos, ya sean estos humanos, espirituales o familiares, ha propiciado dar pasos de fe realmente significativos. En concreto, el consultante ha determinado realizar algunos viajes a Santiago durante estos meses, a una iglesia en que pertenece para ir habituándose a lo que significa viajar y estudiar en otra ciudad. Por tanto, el seguimiento consistió en acompañar a L.G. a uno de sus viajes de prueba, lo que posibilitó vivenciar junto al consultante cómo ha integrado en su rutina un nuevo estilo de vida, las nuevas reflexiones que ha realizado, lo notable que ha sido para él descubrir el potencial que hay a lo largo de su vida, y las ganas que le emergieron para realizar nuevos proyectos. Su vida de “canero” tiene un nuevo significado y su experiencia espiritual ha cobrado un sentido mucho más amplio para él y su familia.

6.5. Criterios de Rigor en la Investigación Cualitativa.

Cabe destacar que para este apartado, se recogen los criterios de rigor en la investigación cualitativa entregados por Guba & Lincoln (1981) citado en Rada (2010), que versan sobre la conveniencia de que la calidad científica sea evaluada bajo los conceptos de credibilidad, auditabilidad y transferibilidad.

6.5.1 Criterios de Credibilidad

Tomando en cuenta que credibilidad, según Rada (2010: 6), se consigue cuando el investigador, por medio de “observaciones y conversaciones prolongadas con los participantes del estudio, recolecta información que produce hallazgos y luego éstos son reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten”. Como primera medida, se intencionó que las sesiones sean lo más prolongadas posible en días y horas de duración, conforme a las necesidades del consultante para co-construir insumos que sean significativos, de modo tal que los efectos de la terapia, sean evaluados por el propio consultante como un espacio de relevancia para su vida. Este ejercicio reflexivo se realizó en todo el devenir de la psicoterapia. Como segundo criterio, se procuró transcribir de manera textual las sesiones para recoger lo más fidedignamente posible la historia y los significados del consultante, para aquello, las sesiones se grabaron en formato mp3.

En tercer lugar, en las conclusiones se plasmaron las opiniones subjetivas del terapeuta en cuanto a sus sesgos y la influencia de éstos en el posterior análisis de la investigación. Por último, el estudio de caso será sometido a revisión por tres profesionales del área, todos ellos de la Universidad de Valparaíso.

6.5.2 Criterios de Auditabilidad

“Se refiere a la forma en la cual un investigador puede seguir la pista, o ruta, de lo que hizo otro” (Guba& Lincoln, 1981 citado en Rada, 2010: 7). En esta línea, en el trabajo están descritos los documentos terapéuticos que se levantaron en cada sesión y que se compartieron vía correo electrónico con el consultante y viceversa. Además, como se señaló en el apartado anterior, las sesiones están grabadas en formato mp3.

6.5.3 Criterios de Transferibilidad

“La transferibilidad o aplicabilidad da cuenta de la posibilidad de ampliar los resultados del estudio a otras poblaciones. (Guba& Lincoln 1981 citado en Rada, 2010: 8). En este sentido y, por la naturaleza del estudio de caso, no es posible realizar generalizaciones Zlachevsky (2015) ya que el terapeuta, quien suscribe al Modelo Sistémico Centrado en Narrativas no está inmerso en un pensar científico el cual busca establecer verdades, más bien se trabaja bajo la premisa de un pensamiento narrativo en contraste; busca relatos que no tienen que tener requisitos de verificabilidad, “sino de verosimilitud en el contexto de la vida en particular” (Zlachevsky, 2012: 239). Sin embargo, se realiza en las conclusiones y reflexiones en torno a la teoría que subyace a ámbitos del estudio de caso y cómo éstas se pueden asemejar a las vivencias del consultante, que sin pretender generalizar los resultados, pueden transformarse en fuentes de inspiración para otras personas que viven parecidas circunstancias.

VII. RESULTADOS

Trama Coherente

Tiene que ver con la necesidad de L.G, para contar su vida. De manera de tener lo más nítidamente posible un relato que hable de un conjunto de acontecimientos vinculados unos con otros. Este ejercicio dialógico busca bajar los niveles de ansiedad que el consultante experimentó en la primera sesión, producto de tener sólo algunos episodios de su vida, los cuales eran en su mayoría, experiencias que estaban saturadas por situaciones conflictivas.

Es así como, tener la historia de vida de manera diseccionada, dificultaba al consultante articular una sola trama para obtener hechos organizados, que permitan mantener un sentido histórico de lo vivido formando un todo coherente. La trama suministró para el sistema terapéutico un piso seguro para re-narrar y con ello re-mirar y re-flexionar sobre algunos momentos de la vida, que estaban sin ser explorados, cobrando importancia para el consultante, la manera en cómo significa las emociones, la forma en que evoca las experiencias y la elección libre sobre qué amplificar, omitir o decir de su historia.

Por consiguiente, L.G. logró, en un espacio de confianza, de-construir su relato saturado del problema, lo cual conllevó extinguir la ansiedad, gracias a la sensación que le producía el contar su historia de vida como una secuencia integrada de hechos, lo que permitió la posibilidad de realizar nuevas lecturas de situaciones subyacentes, comprensión que ayudó a amplificar una visión mucho más enriquecida de su vida y de “sí mismo”,

Enriquecer Historias Alternativas

Ya teniendo un paneo histórico, L.G. consiguió reposicionarse en un territorio o campo de influencia seguro para él, gracias a que pudo ver las historias alternativas y

acontecimientos extraordinarios por sobre el discurso dominante o social, que versa sobre: las pocas posibilidades y oportunidades a que acceden aquellas personas que han pasado por un proceso de prisionización y sumado a una naturaleza delictiva. Bien cabe el refrán que dice “el que nace chicharra muere cantando”. Por consiguiente, verse actuando de manera distinta en escenas que conllevan logros aislados de la historia saturada por el problema, posibilitó cuestionar “el estancamiento” y emergió la sensación de “poder” en relación a “poder ser capaz de” influir en el mundo y por ende, abrir la posibilidad de cambiar la historia.

Visibilizando los Recursos

En el devenir de la conversación L.G. pudo visualizar, en los distintos dominios de existencia, que los efectos que ha tenido el problema en su vida son bastante acotados. Se dio cuenta de aquello en las acciones que había realizado durante estos años, entre las que se destacan: Tener una fuerte fe en Dios, no haber recaído en la delincuencia durante una buena cantidad de años, logró tener una casa propia, una familia estable, dar educación a sus dos hijas, entre otros avances que eran empañados por otras vivencias dolorosas. Por ende, valorar con claridad estos logros de vida favoreció la co-construcción de una perspectiva diferente de sí mismo, lo cual suministró argumentos alternativos, en términos de enriquecer la propia identidad, lo que se traduce en habilidades y recursos que le ayudaron a L.G. en la vida, por ejemplo: capacidad de liderazgo, interés por aprender, motivación por hacer cosas distintas, lealtad a toda prueba, empático y servicial.

Agenciar

Con este ejercicio el consultante refuerza la sensación de agencia personal en términos de que puede estar en control de su proyecto de vida, siente que en un futuro próximo puede cumplir su sueño. Se motiva para familiarizarse de los pormenores de la carrera y

con ello planificar cómo llegar a cumplir sus objetivos. En este contexto y gracias a la incorporación de M.A. como testigo externo, L.G. logró redefinir el significado de “proyecto de vida personal” a un “proyecto de vida familiar”, lo cual brindó una amplitud de los recursos y un nuevo impulso en su proyecto.

Por otro lado, bautizar el problema permitió cambiar el concepto de “miedo” a través de la re-significación del mismo, por lo que su influencia paralizante se extinguió renombrándolo por el concepto de “Barrera”, donde el consultante pudo sentir mayor capacidad para tomar una posición más activa respecto a su proyecto.

La Experiencia Espiritual Como un Recurso de Vida

Cabe destacar el trabajo de **re-autoría** que realizó L.G. En este sentido, el consultante le dio un sentido más amplio a la experiencia espiritual, transformándola en recurso inspirador para comprender que su vida ha ido avanzando durante todos estos años en contraposición al sentimiento de “estancamiento” que se apoderó de él. Por lo mismo, comenzó a ver oportunidades diferentes en torno a su fe y creencia en Dios. En el dominio de existencia espiritual pudo encontrarse con personajes bíblicos que enriquecieron la narrativa de sí mismo, decidiendo identificarse con ellos en el contexto histórico que le ha tocado vivir, ya que son historias cargadas de heroísmo, compromiso y fe que le han mostrado al consultante caminos nuevos de reflexión, en consideración a su coherencia interna y sistema de creencias.

VIII. Reflexiones finales

El modelo paradigmático condiciona al terapeuta a mirar con un solo lente la realidad. Según la técnica o el sustento teórico al que éste adhiera, podrá calificar, etiquetar, diagnosticar y, mediante relaciones causales, explicarse el problema, que será solucionado por medio de técnicas y procedimientos estandarizados. En contraposición al modelo cientificista de la psicología expuesto anteriormente, este terapeuta adhiere a que la mejor manera de dar respuesta a los dolores de los consultantes, no vendría dada con los medios del o los modelos que nos entrega la psicología positivista o moderna. Entonces, la psicología postmoderna entrega a los terapeutas clínicos un abanico de posibilidades, que implica un proceso en el cual las personas se distancian de los efectos totalizantes de las historias dominantes, que vienen dadas por sus historias de vida, por aspectos socio culturales y contextos particulares en el ciclo vital, que les atrapan coaptándolos para distinguir historias alternativas y considerando su propio sistema de creencias.

Estar atrapados en el problema dificulta, por tanto, comprender que en su historicidad existen otros mundos posibles, más ricos y satisfactorios, dominios de existencia en que las personas se pueden situar, para mirarse a sí mismos actuando con recursos y destrezas que antes no sentían tenerlas.

El espacio terapéutico es un dominio que permite la co-construcción de historias preferidas, de realidades y perspectivas que abren posibilidades de acción y de creación de nuevos significados en torno a las experiencias de vida. Es un proceso que invita a la persona a escoger y decidir, en base a las distinciones que realice de su persona y del entorno.

En este contexto, tener la posibilidad de conocer a la persona, es una experiencia liberadora de la presión formativa tradicional que indica normar, predecir, controlar y, por sobre todo, categorizar el comportamiento humano. Es relevante para el terapeuta

preguntarse por el “ser de lo humano”, reflexión que implica, en psicoterapia, que el consultante adquiera protagonismo, centrándose en sus recursos y amplificando las pautas que lo orientan a las soluciones.

Sin temor a equívocos, la experiencia terapéutica con el sistema consultante se construyó recogiendo los fundamentos de la Terapia Sistémica Centrada en Narrativas, práctica que ayudó a generar un ambiente construido y no impuesto, lo que significó que en la interacción con el sistema consultante emergió la confianza, que dispuso un contexto propicio para fortalecer un vínculo que permitió el desarrollo de interacciones consensuales, que se traduce en un espacio dialógico que faculta la colaboración mutua, en un viaje terapéutico que despertó la creatividad de ambos (terapeuta y consultante) por comprender lo que está afectando a la persona. Sin embargo, el abordaje del problema no tiene como fundamento la idea de que la forma de ser de un individuo, o su comportamiento, “está al interior de la persona” (Zlachevsky, 2008:17).

Por lo tanto, la unidad de análisis de nuestro quehacer, está en las relaciones entre las y los actores de las historias (Zlachevsky, 2008), posición ontoepistémica que expandió las posibilidades de encontrar en la narrativa de L.G., eventos inesperados e historias alternativas a la de un delincuente, ex recluso o drogadicto. Estas nuevas interpretaciones de su existir ocasionaron en L.G. poder verse fuera de los planos clásicos de etiquetamiento normativo, que fuertemente están introyectados. Es así como poco a poco fue aflorando otro tipo de vivencias con nuevos personajes, los cuales nos hablaban de momentos significativos pero, muchos de ellos, poco visualizados. Consecuentemente el problema perdió importancia en la conversación y por lo mismo su influencia para con L.G., fue relativa. En contraste, se amplificó esa historia en los distintos dominios de existencia, que nos habla de una persona con recursos, acciones y capacidades. El sentido

de agencia se encarnó en L.G básicamente porque pudo reflexionar sobre cuestiones que no se había puesto a pensar con detención, siendo la con mayor trascendencia su experiencia espiritual dentro y fuera de la cárcel.

El recurso espiritual, por lo tanto, fue un elemento utilizado recurrentemente en las conversaciones en terapia, en especial la fe en Jesucristo. Bajo ésta perspectiva, la Terapia Sistémica Centrada en Narrativas contempla vastas posibilidades para que se extinga el problema del consultante, pudiendo aprovechar los recursos teóricos y prácticos para colocar al servicio de la terapia una apertura a lo novedoso, a lo creativo y a lo emergente en el sistema terapéutico, siendo guiado en todo momento por el experto (L.G). Es así que, se transitó por medio de conversaciones cargadas de significados, sobre todo espirituales. La narrativa vital del consultante, descubriendo en su historicidad una poderosa y vasta epistemología personal basada y co-construida principalmente en las interacciones, vivencias y experiencias ocurridas en situaciones, contextos y personas a lo largo de su vida. Por lo tanto, el modo de visualizar el mundo y la interpretación que L.G. hace de su historia, está mediada principalmente por una compleja red de significados, creencias y experiencias espirituales que han enriquecido, a mi juicio, la manera en que el consultante ha ido adquiriendo nuevos dominios de existencia más adaptativos. Tener en cuenta la epistemología personal/espiritual de L.G estimuló un proceso dialógico y colaborativo, lo cual amplificó los recursos propios del consultante, por lo tanto, se abandonó toda presunción de “experto”, como psicólogo, para posibilitar la co-construcción de soluciones. Intentar comprender e interpretar la realidad del consultante en torno a su experiencia espiritual, permitió sumergirme en lo que le ha funcionado a lo largo de su vida y le hace sentido, con el propósito de co-crear un sistema terapéutico desde el propio interés del consultante. Alumbrar sus creencias conllevó un ejercicio conversacional para destacar los

recursos que esa experiencia espiritual le trajo a su vida, lo que posibilitó un mayor sentido de responsabilidad y un sentido más práctico de su fe a modo de herramienta, habilidad o recurso, toda vez que desde ahí puede hacer frente a cualquier obstáculo. Los elementos centrales que nacen desde la experiencia espiritual nutrieron recursivamente al proceso terapéutico, los que se fundamentan en la relación que L.G. tiene con Jesucristo y lo que ÉL hizo en su vida (salvarlo de la delincuencia). Por lo que desde esa experiencia el consultante ha ido construyendo sus creencias y valores en torno a un sinnúmero de símbolos, historias, metáforas, reflexiones y vivencias espirituales de distinta naturaleza que facilitan la incorporación de constructos tales como: el sentido de trascendencia, el sentido de vida, proyecto de vida, la fe (creer que se puede) y la esperanza, que van produciendo cambios a niveles onto-epistémicos. Esta verdadera co-investigación nos permitió realizar distinciones que enriquecieron el proceso de diálogo y de aprendizaje mutuo, sobre todo en el dominio de la práctica clínica, en el sentido del reconocimiento del otro como legítimo otro (Maturana, 2006), ya que la experiencia personal es irreductible y única, donde el conocimiento está en constante desarrollo, como la realidad está en constante construcción.

BIBLIOGRAFÍA

- Abi-Hashem, N. (2001). Rediscovering Hope in American Psychology. *American Psychologist*, 85-86.
- Acebal, M. (2009). La guerra espiritual en el penal coronda: el rol de los sistemas semióticos. En el proceso de conversión religiosa. Argentina Extraído de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/32238/Documento_completo.pdf?sequence=1.
- Algranti, J. (2012). La realidad carcelaria y sus variaciones religiosas. Un estudio sobre las formas de habitar los pabellones. *Revista de Ciencias Sociales*, 27-43.
- Alliende, N. T. (2011). La espiritualidad y religiosidad como factor protector en mujeres depresivas con riesgo suicida:. *Scielo*, 347-360. Extraído de <http://www.scielo.cl/pdf/rchnp/v49n4/art06.pdf>.
- Álvarez, C., & Maroto, J. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antrpología*.
- Ancona-Lopez M, B. M. (2009). O espaço Sagrado: espiritualidade e meio ambiente. *ESET*. Extraído de <http://www.revistatog.com/num20/pdfs/revision3.pdf>.
- Argyle, M. (1966). *Conducta religiosa*. Argentina: Paidós.
- Aurelio, J. (2008). Hegel y la religión. Colombia. Extraído de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1436/10/09CAPI08.pdf>.

- Beltrán, W. M. (2007). La sociología de la religión: una revisión del estado del arte. *bdigital*, 1-94. Extraído de <http://www.bdigital.unal.edu.co/7941/1/williammauriciobeltran.20072.pdf>.
- Botella, L., & Pachaco, M. (1997). *Pérdida y Reconocimiento: Una aproximación Constructivista al Análisis del Duelo*. Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación Blanquerna. Universidad Ramón Llull.
- Bouilly, M. A. (2009). “Dios agradece su obediencia”: la “tercerización” del gobierno intra. Argentina, Buenos Aires. Extraído en <http://gespydhiigg.sociales.uba.ar/files/2014/11/Daroqui-et-al-Dios-agradece-su-obediencia.-La-tercerizaci%C3%B3n-del-gobierno-intra-muros-en-la-c%C3%A1rcel-de-Olmos.pdf>.
- Bruner, J. (2004). *Realidad Mental y Mundos posibles*. Barcelona: Gedisa. . Barcelona: Gedisa. .
- Bruner, J. (2010). Dos teorías cognitivas, dos formas de significar, dos enfoques para la enseñanza de la ciencia. *Psicogente*, pp. 329-346 Universidad Pedagógica Nacional – Colombia. Extraído en: <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/viewFile/237/226>.
- CailloisR. (1996). *El hombre y lo Sagrado*. . Mexico. Fondo de cultura económica .
- Cantón M., C. M. (2008). Teorías y prácticas emergentes en Antropología de la religión. 1-307. Extraído de

http://www.academia.edu/1037985/Teor%C3%ADas_y_pr%C3%A1cticas_emergentes_en_antropolog%C3%ADa_de_la_Religi%C3%B3n.

Carranza, E. (2012). Situación penitenciaria en America Latina y el Caribe ¿Qué hacer? *Anuariocdh.uchile*, 31-66. Extraído de

<http://www.anuariocdh.uchile.cl/index.php/ADH/article/viewFile/20551/21723>.

Chile, G. d. (2012.). *Programas y Acciones de Reinserción*. Chiile: Subdirección técnica-memoria. Extraido de

http://html.gendarmeria.gob.cl/doc/20141105_memoria_sdt/Memoria_SDT_2012.pdf.

Cleave, G. P. (2006). *Fundamentos de teología pentecostal*. Colombia : Desafío. Extraído de http://uad.isffamilia.org/recursos_Teologos/Fundamentos_teo_pentecostal.pdf.

Concha, N. (2009). «Libertad entre los cautivos»: Aproximación al proceso de construcción de la identidad carcelaria pentecostal en el Complejo de

Cumplimiento Penitenciario en Alto Hospicio. Chile Extraido de

<http://es.scribd.com/doc/75771668/Pentecostalismo-Latinoamericano-III#scribd>.

Cooper, D. (1994). *Delincuencia común en Chile*. Lom Ediciones .

Da Silva Araújo L, d. S. (2014). Espiritualidad en la práctica de la terapia ocupacional: interfaces en el campo. *revistatog.*, 11, 19 Extraído en Extraído de

<http://www.revistatog.com/num20/pdfs/revision3.pdf>.

Echaverría, R. (2003). *Ontología del lenguaje*. Edita y distribuye Comunicaciones Noreste Ltda.

Faller, G. (2001). Psychology versus religion. *Journal of Pastoral Counseling* , 21-34.

Florenzano, R. (2010). Religiosidad y cuadros psicopatológicos . *Psiquiatría y Salud*

Mental , 108-115. Extraído de

http://www.schilesaludmental.cl/pdf_revistas/rev2010_2.pdf.

Font, J. (1999). *Religión, psicopatología y salud mental introducción a la psicología de*

las experiencias religiosas y de las creencias. Barcelona: Paidós.

Funsación Paz Ciudadana. (2012). La reincidencia en el sistema penitenciario chileno.

Santiago, Chile. Extraido de [http://www.pazciudadana.cl/wp-](http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2013-03-21_reincidencia-en-el-sistema-penitenciario-chileno.pdf)

[content/uploads/2013/07/2013-03-21_reincidencia-en-el-sistema-penitenciario-](http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2013-03-21_reincidencia-en-el-sistema-penitenciario-chileno.pdf)

[chileno.pdf](http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2013-03-21_reincidencia-en-el-sistema-penitenciario-chileno.pdf).

Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. Barcelona : Gedisa. .

Gendarmería de Chile. (2012). Sub dirección técnica: Programas y Acciones de

Reinserción. Santiago, Chile. Extraido de

[http://html.gendarmeria.gob.cl/doc/20141105_memoria_sdt/Memoria_SDT_2012.p](http://html.gendarmeria.gob.cl/doc/20141105_memoria_sdt/Memoria_SDT_2012.pdf)

[df](http://html.gendarmeria.gob.cl/doc/20141105_memoria_sdt/Memoria_SDT_2012.pdf).

Gialdino, V. d. (2006). *"Estrategias de Investigación Cualitativa"*. Barcelona, España:

Editorial Gedisa, S.A. .

Heidegger, M. (1926). *Ser y Tiempo* . Traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo

Rivera. Edición digital de: <http://www.philosophia.cl>.

- Hoyos, C. (2005). Aproximación a una psicología postmoderna: una reflexión epistemológica . *Informes psicológicos* , No. 7 p. 137 – 175 Medellín - Colombia.
 Extrído de: file:///C:/Users/Familia/Downloads/Dialnet-AproximacionAUnaPsicol.
- Humphreys, D. J. (2005). Resiliencia, Espiritualidad, Aflicción y Tácticas de Resolución de Conflictos en Mujeres Maltratadas. *Scielo*, 281-292. Rextraído de http://www.scielo.org/pdf/rsap/v7n3/v7n3a04.pdf?origin=publication_detail.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2013). Estudio de las condiciones carcelarias en Chile. Diagnóstico del cumplimiento de los estándares internacionales de derechos humanos. Santiago. Extraído de <http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2014/03/m15861-estudio-de-las-condiciones-carcelarias.pdf>, Chile
- Irarrázaval, P. N. (2011). La espiritualidad en el paciente oncológico: Una forma de nutrir la esperanza y fomentar un afrontamiento positivo. *Ajayu*, 84-100. Extraído de <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/ajayu/v10n1/v10n1>.
- Jutoran, S. (n.d.). (1994). *El Proceso De Las Ideas Sistemico-Ciberneticas*. Argentina:
 Extraído de:
file:///C:/Users/Familia/Downloads/11.El_proceso_de_las_ideas_sist_mico_ciberneticas.pdf.
- Keeney, B. (1994). *Estética del Cambio*. Paidós Ibérica,.
- Korman, G. P., Sarudiansky, M., Rosales, M. G., Simkin, H., & Schinelli, F. (2011). Psicología, psiquiatría y religiosidad. Exploración en profesionales de la salud

- mental del área metropolitana de Buenos Aires. *Redalyc*, 199-212. Extraído de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417011.pdf>.
- Llorens, E. (2010). Espiritualidad Cristiana. *Revista Vitral*, Extraído de http://www.palabracubana.org/2007-04/espiritualidad_cristiana.htm.
- Mahoney, J., & Neimeyer, R. (1998). *Constructivismo en psicoterapia. 1º Edición. Editorial Paidós. 1º Edición. Editorial Paidós.*
- Martha, L., Gloria, H., & Samudio, J. (1991). Proyectos de vida y rehabilitación de delincuentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 23, núm. 1, pp. 71-85
Extraído de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80523105.pdf>.
- Martínez, M. (2006). El estudio científico de las fortalezas trascendentales desde la Psicología Positiva. *Redalyc*, 245-258. Extraído de <http://www.redalyc.org/pdf/1806/180613871003.pdf>.
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la convivencia*. Santiago, Chile : Dolmen .
- Maturana, H. (2006). *Desde la biología a la psicología. 4º Edición. Editorial Universitaria.*
- Mendez, C. (1994). Diálogo: Enfoque Sistémico y diversidad en el setting: Aplicación del modelo sistémico a terapia de pareja.
- Moreno, C. R. (2011). La conversión religiosa en los centros penitenciarios: el caso de "la Blanca" de Manizales. *Virajes*(No. 13), págs.237 - 255 Extraído de http://virajes.ucaldas.edu.co/downloads/Virajes13_10.pdf , .
- Neimeyer, G. (1996). *Evaluación constructivista. 1º Edición. Editorial Paidós.*

- North, A. (2002). La religión en la historia. *Athenea Digital*, 9. Extraído de <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34090/33929>.
- Orejuela, M. M. (2014). Las comunidades teoterapéuticas y psicoterapéuticas como tratamiento contra la adicción a SPA: una aproximación a su estado del arte. *CES Psicología*, 153-172. Extraído de http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAA&url=http%3A%2F%2Frevistapsicologia.ces.edu.co%2Fcomponent%2Fdocman%2Fdoc_download%2F159-comunidades-terapeuticas.html%3FItemid%3D&ei=Q4StVIDCK4GzggT2_YHoCw&us.
- Pacheco, M. (2011). *Terapia Narrativa . Fundacion la Frontera .*
- Paolasso, A. (2012). *Psicología Espiritual: arte de la espiritualidad*. Mendoza.
- Payme, M. (2002). *Terapia Narrativa. Una introducción para profesionales*. Editorial Paidós. .
- Pérez, J. S. (2011). Voces del Pentecostalismo Latinoamericano III. 1-226. Extraído de <http://es.scribd.com/doc/75771668/Pentecostalismo-Latinoamericano-III#scribd>.
- Quiceno, J. M., & Vinaccia, S. (2009). La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Redalyc*, 321-336. Extraído de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67916260008>.
- Quiceno, J. M., & Vinaccia, S. (2009). La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Redalyc*, 321-326, Extraído en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67916260008>.

- Rada, M. (2010). El rigor en la investigación cualitativa: técnicas de análisis, credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad. Extraído de:
<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:fm4J15IECOQJ:www.capacidad.es/sica09/Comunicaciones/C202%2520Credibilidad.doc+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=cl>.
- Real, N. R. (2011). Impacto de la Espiritualidad en Salud Mental: Una propuesta de estrategia de atención comunitaria en salud mental en colaboración con grupos religiosos locales. *Revista GPU*, 205-213. Extraído de
http://revistagpu.cl/2011/GPU_junio_2011_PDF/SM_Impacto_de_la_espiritualidad.pdf.
- Redondo, E. P. (1991). Afectos psicológicos de la estancia en prisión. *Papeles del psicólogo*, 48-57. Extraído de
<http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=485>.
- S.Bothner, M. (1994). EL soplo del Espíritu: Perspectivas sobre el movimiento pentecostal en Chile. *Estudios públicos* , 262-296. Extrído de
http://www.cep.cl/dms/archivo_805_1412/rev55_bothner.pdf.
- Sahagun, J. d. (1999). *Fenomenología y filosofía de la religión*. Madrid. Extraído en
<http://www.mercaba.org/ARTICULOS/F/de%20sahagun%20lucas,%20juan%20-%20fenomenologia%20y%20filosofia%20de%20la%20religion.pdf>.
- Sierra, B.-C. G. (2002). Normas para la redacción de casos clínicos. *Revista Internacional de Psicología clínica y de la Salud*. Vol. 2 N°3, pp. 525-532. *Buela-Casal G. Y J.C. Sierra (2002) Normas para la redacción de Revista Internacional de Psicología*

clínica y de la Salud, Vol. 2 N°3, pp. 525532. Extraído de
http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-55.pdf.

Soto, C. (2011). Psicoanálisis aplicado al tratamiento de adicciones en comunidad terapéutica ¿posible o imposible? *Tesis para optar el título de magíster en psicología clínica de adultos*. Santiago, Chile Extraído de
http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Tesis_Digitales/tesispsicoan_lisis.pdf.

UNIDAS, N. (2013). Guía de Introducción a la Prevención de la Reincidencia y la Reintegración Social De Delincuentes . Extraído de:
https://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/UNODC_SocialReintegration_ESP_LR_final_online_version.pdf.

Valls, Á. E. (2009). Ambivalencia-Duelo-Espiritualidad. *AIEMPR*, 1-15. Extraído de
<http://www.aiempr.org/articles/pdf/aiempr283.pdf>.

Velazco, F. D. (2002). *Introducción Al Estudio De Las Religiones*. Madrid. Extraído de
<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/diez-de-velasco-f-2002-introduccion-a-la-historia-de-las-religiones.pdf>.

Villegas, C. N. (2006). Espiritualidad y Salud. *Revista de Ciencias de ls Educación* , 29-45.
 Extraído de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/volIn27/27-2.pdf>.

Zabaleta, A. T. (2005). Agenciación humana en la teoría cognitivo social: Definición y posibilidades de aplicación. *Redalyc*, Universidad del Valle (Colombia). Extraído de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80100510>.

Zavala M, V. O. (2006). Bienestar espiritual y ansiedad en pacientes diabéticos . *Aquichan* , 8-21. Extraído de

<http://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/76/156>.

Zlachevsky, A. (1996). Tendencias y Megatendencias: Una Mirada Construccionalista en Psicoterapia. *Revista Sociedad Chilena de Psicología clínica*, VOLUMEN VI (2), No 26. Extraído de:

<http://www.dialogosproductivos.net/img/descargas/49/16042009111105.pdf>.

Zlachevsky, A. (2003). Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: una aproximación.

Revista Límite N° 10, pp. 47-64, 2003, p. 49., N° 10, pp. 47-64, p. 49.

Zlachevsky, A. (2012). Constructividad y Razón narrativa: bases para un operar en terapia narrativa. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, zlachevsky A, (2012).

Constructividad y Razón narrativa: bases para un operar en terapia narrativa.

ReviExtraído de: [file:///C:/Users/Familia/Downloads/25845-84645-1-](file:///C:/Users/Familia/Downloads/25845-84645-1-PB%20(1).pdf)

[PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Familia/Downloads/25845-84645-1-PB%20(1).pdf).

Zlachevsky, A. (2015). *Relatos Clínicos: Filosofía y terapia narrativa* . Ediciones Mayor.

IX. ANEXOS

9.1. Consentimiento informado

9.1. Consentimiento informado

El propósito del presente documento es invitarlo a participar en el estudio caso único. Cuyo investigador principal es Rodrigo Schlack Abalos, Psicólogo, en el contexto de la Tesis de Magister Clínico de la Universidad de Valparaíso.

Para que usted pueda tomar una decisión informada, le explicaremos a continuación cuáles serán los procedimientos involucrados en la ejecución de éste estudio, en primera persona:

1.- Dónde y cuándo se llevará a cabo el estudio

La investigación mencionada se realizará en el hogar del consultante, ubicado en Nueva Aurora en la ciudad de Viña del Mar.

2. Relevancia del estudio y beneficios

En el presente estudio pretende dar cuenta del proceso clínico en Terapia Sistémica Centrada en Narrativas.

3. Objetivos

Describir el proceso de agenciación espiritual en el proyecto de vida de L.G y los efectos de éste en la disminución del sentimiento de temor y sensación de estancamiento en el contexto de atenciones en psicología clínica.

4. En qué consiste su participación

La participación consiste en recibir atención en psicológica, lo que implica que no existe ningún tipo de pago ni retribución monetaria que deba realizar, asociado a las sesiones clínicas.

5. Riesgos

Los participantes no serán expuestos a ningún tipo de riesgo ya que no será expuesto su nombre ni identificación en las descripciones.

6. Costos y pagos

Los participantes no recibirán dinero por conceptos de pago por su participación en el estudio.

7. Derecho de los participantes

El consultante tiene el derecho a manifestar todas sus dudas al investigador en cualquier momento, el cual puede ser ubicar en el siguiente fono: 88283140, o al correo electrónico: rpschlack@gmail.com

Por otro lado, tiene el derecho a retirarse del estudio en cualquier momento, si lo considera necesario, comunicándolo previamente al psicólogo

8.- Reserva de la identidad del consultante

El nombre de los participantes no será revelado, en su lugar se utilizará un código u otro nombre para la total confidencialidad.

9.- Confidencialidad de los datos

La información recogida será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de ésta investigación. Sólo tendrá acceso el terapeuta y el profesor Guía el Señor Carlos Varas. Los registros estarán ubicados en las dependencias de la Universidad de Valparaíso.

10.- Utilización y publicación de los datos

Una vez que la investigación finalice, los resultados generales podrán ser divulgados en actividades o publicaciones académicas en revista de la disciplina psicológica o médica, siempre preservando la identidad del participante.

11.- Anexo

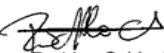
Yo, Leo Gamboa Pinto estoy en conocimiento que las sesiones psicoterapéuticas en las cuales participaré en calidad de consultante, se grabarán en formato mp3 para que sean transcritas y utilizada con fines académicos, en la Universidad de Valparaíso ubicada en Avenida Brasil 2140 Valparaíso.


Autorizo que mi caso sea utilizado para fines que el terapeuta estime conveniente siempre que sea con fines académicos.

Estoy en conocimiento que tendremos un total de 9 sesiones clínicas más una de seguimiento, según fechas y horarios establecidos en el devenir del proceso y por ambas partes.

Los resultados de la investigación podrán ser divulgados en publicaciones de tipo científico y/o académico y en otras investigaciones que no se alejen de los objetivos del presente estudio.

Habiendo entendido todos los pormenores de este estudio y estando de acuerdo con lo señalado en el consentimiento.

Firma: 
 Nombre: Rodrigo Schlack Abalos
 RUT: 13.019.489-3
 Título/grado: Psicólogo

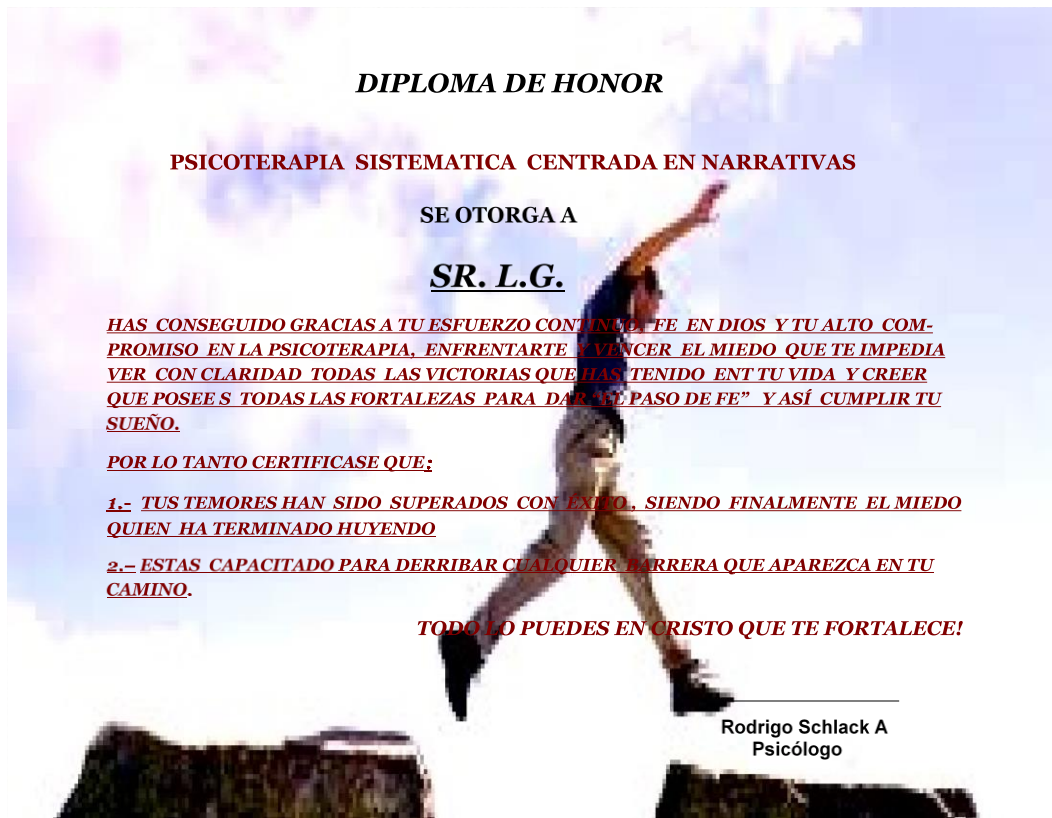
Firma: 
 Nombre: Leo Gamboa Pinto
 Rut: 8484663-8
 Consultante

Valparaíso, 26 de julio de 2015

9.2. Registro Fotográfico de las sesiones



9.3 Diploma de cierre de las sesiones.



DIPLOMA DE HONOR

PSICOTERAPIA SISTEMÁTICA CENTRADA EN NARRATIVAS

SE OTORGA A

SR. L.G.

HAS CONSEGUIDO GRACIAS A TU ESFUERZO CONTINUA FE EN DIOS Y TU ALTO COMPROMISO EN LA PSICOTERAPIA, ENFRENTARTE Y VENCER EL MIEDO QUE TE IMPEDIA VER CON CLARIDAD TODAS LAS VICTORIAS QUE HAS TENIDO EN TU VIDA Y CREER QUE POSEES TODAS LAS FORTALEZAS PARA DAR "EL PASO DE FE" Y ASÍ CUMPLIR TU SUEÑO.

POR LO TANTO CERTIFICASE QUE:

1.- TUS TEMORES HAN SIDO SUPERADOS CON ÉXITO, SIENDO FINALMENTE EL MIEDO QUIEN HA TERMINADO HUYENDO

2.- ESTAS CAPACITADO PARA DERRIBAR CUALQUIER BARRERA QUE APAREZCA EN TU CAMINO.

TODO LO PUEDES EN CRISTO QUE TE FORTALECE!

Rodrigo Schlack A
Psicólogo